







Jon. Vigil

Handwritten signature: R. L. B. 1870

Mont. Ms Libro 8

~~Mont 3/4/18~~

Diezmos & Segos en las Iglesias
de España

Discursos historico-juridicos, sobre
los titulos del Rey, y Caballeros se-
glares del Reyno à su percepcion

Su Autor

El Lic.^{do} D.ⁿ Josef ~~de~~ Viruiera del Rio
Abogado de los Reales Consejos

Decreto de S. M. I. en las Indias
de España

Don Juan de Ovando, Gobernador de las Indias,
por mandado del Rey y Caballeros de
su Real Consejo de Indias.

Don Juan de Ovando

Don Juan de Ovando

Don Juan de Ovando

El Sr. D. Juan de Ovando, Gobernador de las Indias,
por mandado del Rey y Caballeros de su Real Consejo de Indias.

4

Ala Exma Señora
D. Florencia Pizarro, Piccolomini
de Axagon, Vargas, Caxabajal, Soto-
mayor, meneses, Toledo, Oxellana,
Hexxera y Agala, Rubin de Celis,
Roda, Talaxdo de la Cueva, y Coalla,
Rojas, Ponte, Juarez de Castilla
y Elanerra &c.

Marquesa Viuda de Belgida, y Pro-
prietaria de San Juan de Piedras Al-
bas, de Oxellana, y de Azeje; Condesa
de la Gomera, y del S. R. T. Señora
de las Villas, y Estados de Oxellana
la Vieja, Alconchel, Zakinos, sus
Castillos, y Casas Fuertes, en la Pro-
vincia de Extremadura; del Lugar,
o Coto de Termoselle en los Domi-
nios de Portugal; de Ampudia, Va-
loria, Rayaces, y Coto de Aguilaxe-
jo; Dueña, y Señora asimismo
de las Villas de la Gomera, y el
Hiexo, en las de Canarias, y
de la Villa de Azeje, en la de Gene-

xife, su Castillo, y Casa Fuerte;
Patrona general, y única de la
Provincia de la Capellanía, Or-
den de Predicadores, en las propias
Islas; Grande de España de pri-
mera clase, Camarera mayor
de Palacio, y de la Reyna Nues-
tra Señora H. H.

Ex^{ta} Señora.

Señora:

La materia de esta obra, y las es-
timables honras que V. E. se ha
dignado dispensarme; ya confian-
dome la jurisdicción y adminis-
tración de justicia en los Conregi-
mientos de Alconchel y Oxella-
ra; ya destinándome mas cerca
de su Persona; ya con otros varios
medios, con circunstancias que
sin darme libertades para lo con-
trario, me dicen oponerla á
S. P. de V. E. y animan á suplicar-
le se sirva tener la bondad de

recibirla bajo su protección. . .
 Pero ¿á quien otra podría q^o de-
 dicar una obra, cuyo único objeto, es,
 demostrar los títulos con que muchos
 Señores Temporales perciben justamen-
 te los diezmos de las Iglesias funda-
 das en los Pueblos de sus Señorios, ó
 Patronatos? V. E. posee pacíficamente
 esta preeminencia hace tres siglos
 y medio en las de Alconchel y Za-
 lúnos: y por lo mismo, no contento
 yo con manifestar en general los
 fundamentos á que todos deben re-
 curren, he querido singularizar
 aquellos Pueblos como por vía de
 exemplo en dos Discursos, aplican-
 do en nombre de V. E. las reglas,
 y proponiendo á los demás intere-
 sados el modelo de hacer igual apli-
 cacion.

El principal oxigen, ó á lo
 menos el mas claro, y mas bien
 demostrado, de poseer los Segos en
 España la preeminencia de perci-
 bir diezmos, es la restauracion

de la Religion indispensablemente
unida con la de la Monarquia. Y
he aqui, Señora Ex^{ma}, otro por-
nosísimo motivo de dedicar a V. E.
la obra que procura convencer
aquella verdad. Porque ¿á quien
mejor que á un Descendiente de
aquellos gloriosos heroes herau-
xados? V. E. tiene esta distinc-
ion por tantas lineas, que serian
necesarios muchos Tomos para
referirlas todas.

Si Señora: V. E. proviene por
lineas rectas de innumerales hom-
bres heroicos que derramando su
sangre, disipando sus bienes, ex-
poniendo sus vidas, fueron un
continuo azote de la alocura
de España, y conquistando unos
Sugaxes, poblando Cortes y Solares,
edificando Iglesias, y dotando
ministros al Altar, establecie-
ron la Religion, y le prepararon

6
la hermosura con que hoy brilla
en vez de la palidez que sufría con
la opresión Saxacénica.

Sería proceder á un infinito si
yo ~~temeraria~~ me empeñase en nom-
brar (no digo todos) la mayor parte
de losricos-~~Reyes~~ Hombreros de Castilla, Se-
or, Asturias, Galicia, Aragon, Na-
varra, Portugal, y Cataluña As-
cendientes á N. E. que restauraron
la monarquía y Religión: empeño
imposible de cumplirse. Pero ya que
tanto no se conceda á mis fuerzas,
permítame V. E. (aun á costa de
su modestia) reflexar por lo menos
aquellos Reyes mayores de quienes
V. E. descende; los monarcas, digo,
cuya Real sangre circula recta-
mente en V. E.

Lo advierto en la genealogía
á N. E. ver sus Abuelos los Reyes So-
dos de España Condes Sobexanos de
Castilla Cataluña y Aragon los
Reyes de Castilla, Leon, Galicia,
Aragon, Navarra, y Portugal.

Entre muchos los gloriosos campeo-
nes herrouxados del Reyno. No
recurren para pruebas à histo-
rias fabulosas, sino à las ver-
dades de la Nacion, y à los Genea-
logistas; principalmente al Con-
de D.^o Pedro de Baxcelos, hijo del
Rey de Portugal D. Dionis que es-
cribió en el siglo XIV. y à Sala-
zar de Castro en la Casa de Lara
que recopiló con critica à sus
predecessores.

Por evitar confusion, y rei-
reccion inútil de periodos he
pensado demostrar esta verdad,
explicando la descendencia por me-
dio de árboles genealogicos, en la
forma siguiente.

Árbol primero

Real Casa de los Godos hasta D. Juan
el I.^o de Castilla, en quien la línea
de N. E. se repara à la Reynante

Núm. 1.^o — Leovigildo Rey Godo de toda Es-
paña hasta el año 586 con Teodo-

7
1. hija de Severiano Duque de
Cartagena, y de Teodora, à

2. San Hermenegildo Rey de España,
y maxia, con Trigunda hija de
Sigiberto Rey de Auxitania y de
Brunegilda de España hija de los
Reyes Aranagido y Soruina, à

3. Aranagido con Flavia Juliana
hija de Pedro Augusto hermano del
Emperador mauricio, à

4. Andabato, con una prima, o Hermana
del Rey Chindasvindo, à

5. Ewigio Rey de España año 687
con Suibigorra Nieta de Recaredo
Rey de España, hermano de San
Hermenegildo, à

6. Pedro Duque de Cantabria año
700 con N. à

7. D.ⁿ Fruela I.^o Rey de Asturias
año 769 con hija del Conde D.ⁿ Fude-
lindo, à

8. D.ⁿ Rodrigo Ptolaz, Conde de Casti-
lla año 762 con N. à

9. D.ⁿ Diego Rodriguez Conde de Cas-
tilla año de 800, con D.^a Laxena, à

10. D.^a Vexaca Laxena, con D.ⁿ Ra-

- mixo I.^o Rey de Asturias y Galicia, à
11. D.ⁿ Ordoño I.^o de Leon, con D.^a
Nuña, à
12. D.ⁿ Alfonso III de Leon con D.^a
Ximena hija de D.ⁿ Galicia Triguez
Rey de Nabarra, y de D.^a Urraca
Sanchez, à
13. D.ⁿ Ordoño II de Leon con D.^a
Elvira su segunda muger, à
14. D.ⁿ Bermudo, ó Vexemundo II
el Goto con D.^a Elvira, à
15. D.ⁿ Alfonso V de Leon con D.^a El-
vira melender, à
16. D.^a Sancho de Leon con D.ⁿ
Fernando I.^o de Nabarra, Castilla,
y Leon, à
17. D.ⁿ Alfonso VI de Castilla, con
D.^a Constanza de Borgoña, à
18. D.^a Urraca de Castilla, con D.ⁿ
Ramon Conde de Galicia, ó de Bor-
goña, à
19. D.ⁿ Alfonso VII. de Castillas,
Emperador de España, con D.^a Be-
xenguela de Barcelona, à
20. D.ⁿ Sancho III. de Castilla, con
D.^a Blanca de Nabarra hija

de D.ⁿ Garcia Ramirez el Preboste
nador, a

21. --- D.ⁿ Alfonso VIII. de Castilla, con
D.^a Leonor de Inglaterra, a
22. --- D.^a Berenguela Reyna de Castilla,
con D.ⁿ Alfonso IX de Leon, a
23. --- San Fernando III. de Castilla,
y Leon, con D.^a Beatriz de Suavia, a
24. --- D.ⁿ Alfonso X el Sabio, con D.^a
Violante de Aragon, a
25. --- D.ⁿ Sancho IV. el Brabo con D.^a
maria de Molina, a
26. --- D.ⁿ Fernando IV. el emplazado, con
D.^a Constanza de Portugal, a
27. --- D.ⁿ Alfonso XI. en D.^a Leonor de
Guzman, a
28. --- D.ⁿ Enrique II. con D.^a Juana
manuel de Penafiel, a
29. --- D.ⁿ Juan I.^o de Castilla con D.^a Leo-
nor de Aragon, a
30. --- D.ⁿ Fernando I.^o de Aragon el Turco
con D.^a Leonor Castilla de Alburquerque,
Condesa de Alburquerque y Señora
de Alconchel, a
31. --- D.ⁿ Alfonso V de Aragon el magna-
nimo a
D.^a Leonor de Aragon, Princesa del

Rotaro en Italia con maximo Max-
zaro Duque de Sora y de Esquilace, Con-
de de Montalto, Juan Almirante de
Napoles en tiempo de Fernando I. de
Napoles su Cuñado; hijo de Nani To-
deschini y Laudomia Piccolomini,
hermana del Papa Pio II. a

32. — D.^a Maria Maxzaro de Sora,
con Antonio Piccolomini de Aragon,
primero Duque de Amalfi, Mar-
ques de Caprioxano, Conde de Celano,
Juan Turicux de Napoles, Carre-
naro de Sant-Angel, a

33. — D.^a Juana Piccolomini de Aragon,
Viuda de maxo Antonio Caracciolo
Conde de Nicastro, con el Comenda-
dor Alvaro Piraxo, Conquistador
de Napoles por muerte de D.ⁿ Fernando
el Catolico, Teniente General del
Exercito del Principe de Orange
Primo de Carlos V. y General del
Exercito Español; Inspector de las
Tropas de la Conquista del Reyno
de Granada; Gobernador de Texa-
noba; y Alcalde del Carrillo de

34. --- ^{honda, à} D.^a Juana Pizarro & Piccolomini
& Aragón, con Sancho Pizarro el
Santo; llamado así por haver sido
de singular virtud; en cuya cabeza
se fundó el mayordazgo de San Juan
de Piedras Blancas año 1529, à

35. --- D.ⁿ Juan Pizarro Piccolomini
& Aragón, Señor de San Juan de
Piedras Blancas, Capitan de una de las
dos compañías de caballos con que
la Ciudad de Truxillo vivió en las
revoluciones de Granada donde
murió año 1569, bajo las ordenes
inmediatas del Señor D.ⁿ Juan de
Austria hermano de Felipe II; con
D.^a Juana de Oxellana, Pizarro, su
primera, à

36. --- D.ⁿ Sancho Pizarro & Aragón,
con D.^a Ana de Vargas su segunda mu-
ger en 1590, à

37. --- D.ⁿ Francisco Pizarro Piccolomini
& Aragón, caballero del orden de Al-
cantara, Señor de San Juan de
Piedras Blancas, con D.^a Ines Pizarro
& Carbajal su tia en 1622; à

38.-----D.ⁿ Juan Pizarro Picolomini de
Axagor, Caballero del Orden de Cala-
trava, con D.^a Maria de la Cruz,
Orellana, Chacon, Mendosa, y
Sotomayor, por donde se unieron
al Señorio de San Juan los de Ore-
llana, Alconchel, y otros: à

39.-----D.ⁿ Francisco Silveira Pizarro,
primer marques de San Juan de
Piedras Blancas, en tiempo de Carlos
II. mayordomo, Governador de la
Real Casa, y primer Caballero
del Rey: con D.^a Isabel Rubin de
Celis Dama de la Reyna D.^a Ma-
xiana de Austria, hija de D.ⁿ Gas-
par Rubin de Celis, Conde del Sa-
cro Romano Imperio; à

40.-----D.ⁿ Juan Pizarro, marques de
San Juan, y Orellana, y Señor
de Alconchel, Grande de España
de primera clase, Gentil-hombre
de Camara del Rey con exerci-
cio, Caballero del Orden de San
Jeronimo, Sumiller de Corps, y Pre-
sidente del Consejo de Indias: con

D.^a Juana Josefa & Herreria, hija
del Señor Conde de la Gomera mar-
ques de Añes: & cuyo matrimonio
hizo V. E. felizmente para au-
mentar los honores de su Casa.

Arbol segundo.

Real Casa de Castilla por la linea
de los Condes de Castilla.

- Num. 1.^o..... D.ⁿ Diego Rodriguez, Conde de
Castilla, numero 9. del arbol prime-
ro, con D.^a Paredes, à
2..... D.^a Yxaca Paredes, Condesa de
Castilla, con D.ⁿ Ramiro de Aru-
rias, y Galicia, à
3..... D.ⁿ Rodrigo II Conde de Castilla,
año 862 con N. à
4..... D.ⁿ Diego Rodriguez II, Conde de
Castilla año 886 con D.^a Aluxa, à
5..... D.ⁿ Fernando Diaz Conde de Cas-
tilla año 902, con N. à
6..... D.ⁿ Gonzalo Fernandez, Conde
de Castilla, con D.^a Munia donna Fer-
nandez, à
7..... D.ⁿ Fernan Gonzalez, Conde de
Castilla año 931, con D.^a Sancha

de Nabarra, hi/a al Rey de Nabarra
D.ⁿ Sancho Saxcia II, y de la
Reyna D.^a Toda Arnaxer, à
8..... D.ⁿ Saxci Fernandez, Conde
de Castilla, con la Condesa D.^a Alba,
à

9..... D.ⁿ Sancho Saxcia, Conde de
Castilla, con D.^a Vxaca de Casti-
lla, à

10..... D.^a Munia, Condesa de Casti-
lla, con el Rey de Nabarra D.ⁿ
Sancho el mayor, à

11..... D.ⁿ Fernando I. el magno Em-
perador de España, con D.^a Sancha
de Leon, numero 16 del árbol pri-
mero.

Árbol texcero.

Real Casa de Castilla, por línea
de segundos, que se xeuñe en D.ⁿ
Alfonso VI. de Castilla.

Num. 1.^o..... D.ⁿ Rodrigo Truolar, Conde de
Castilla, numero 8 del árbol pri-
mero con N. à

2..... D.ⁿ Sancho Miraxxa, Conde
de la Vasconia Citexiox con N. à

3..... D.ⁿ Arnax Sanchez, Conde de

la Vasconia Aquitanaica año 836
con N. à

4. D.ⁿ Galindo Arriax, Conde de
Aragon año 858, con N. à
5. D.ⁿ Arriax II Conde de Aragon
año 886 con N. à
6. D.^a Toda Arriax, con el Rey
de Nabarra D.ⁿ Sancho II, à
7. D.ⁿ Gaxci Sanchez IV de Nabarra,
con D.^a Estefania de Barcelo-
na, à
8. D.ⁿ Ramiro Gaxcia, Infante
de Nabarra, Señor de Calahorra
y Laxraga, con D.^a Teresa Sal-
badoxes, hija del Conde D.ⁿ Gonza-
lo Salbadoxes, à
9. D.ⁿ Ramiro Ramirez, Señor
de Monzón, con D.^a Elvira Diaz,
hija del Cid Campeador, Rodrigo
Diaz de Bibax, y de D.^a Timena
Diaz de Aruxias, à
10. D.ⁿ Gaxci Ramirez, Rey de
Nabarra, llamado el Restaurador
con D.^a Maxpaxira del Aygle, hija
del Conde de la Perche, à
11. D.^a Blanca de Nabarra con

D.ⁿ Sancho III. de Castilla; numero
2o del árbol primero.

Árbol quarto.

Real Casa de Castilla por las li-
neas de los Condes de Barcelona,
y Reyes de Aragón.

Num. 1.^o..... D.ⁿ Sancho Gaxcia, Conde Sobre-
xano de Castilla año 989, hijo del
Conde D.ⁿ Gaxci Fernandez, y de
la Condesa D.^a Aba, con D.^a Urraca
de Castilla, tubo à

2. D.^a Sancho de Castilla, con
D.ⁿ Berenguer Conde de Barcelo-
na en 1017, à

3. D.ⁿ Ramon Berenguer el I,
Conde de Barcelona en 1035; con
Almodis de Caxcasorra, hija del
Duque de Caxcasorra, à

4. D.ⁿ Ramon Berenguer II, Con-
de de Barcelona en 1076; con ma-
tilde de Normandia, hija de Guis-
cardo Duque de Normandia, à

5. D.ⁿ Ramon Berenguer III, Con-
de de Barcelona en 1093; con D.^a
Dulce Condesa de Tolosa, à

6. D.ⁿ Ramon Berenguer IV, Conde

de Barcelona en 1131, con ^a D. ~~Pero~~ ^{Pero} ~~nila~~ ^{nila} de Aragon, hija del Rey de Aragon D.ⁿ Ramiro II el mon-
ge, a

7. D.ⁿ Alfonso de Aragon II, el Cal-
te reinante en 1162; con D.^a Sancha
de Castilla, hija de D.ⁿ Alfonso VII
de Castilla, a

8. D.ⁿ Pedro II de Aragon, el catolico en
1196, con D.^a maria de Nompellèx se-
ñora de Nompellèx, a

9. D.ⁿ Jaime I de Aragon, el Conqui-
rador en 1214, con D.^a Violante de
Ungria, hija del Rey de Ungria, a

10. D.ⁿ Pedro III, el Grande de Ara-
gon, en 1276, con D.^a Constanza
de Sicilia, hija de Manfredó Rey
de Sicilia, a

11. D.ⁿ Jaime II de Aragon, el Tus-
ciense en 1293, con D.^a Blanca
de Anjou, hija de Carlos de Anjou
Rey de Napoles y Sicilia, a

12. D.ⁿ Alfonso IV. de Aragon, el Be-
nigno en 1327, con D.^a Teresa de
Entenza, a

13. D.ⁿ Pedro IV. de Aragon, el Cere-

- monica en 1336, con D.^a Leonor
de Sicilia à
14. ----- D.^a Leonor de Aragon, con D.
Juan I de Castilla reinante en
1379, à
15. ----- D.ⁿ Fernando I de Aragon,
el Turco, numero 30 del árbol
primero.

Arbol quinto.

Linea de D.ⁿ Alfonso VI de Castilla
seguida por los Reyes de Portugal
hasta el Rey D.ⁿ Dionis, en qui-
en se separa la de V. E.

- Num. 1.^o ----- D.ⁿ Alfonso VI. de Castilla que
reyno en 1065, tubo à
2. ----- D.^a Teresa de Castilla, Condesa
de Portugal en 1094, con Roberto I
Duque de Borgoña, à
3. ----- D.ⁿ Alfonso Enríquez, primer
Rey de Portugal en 1112, con ma-
riza de Saboya, à
4. ----- D.ⁿ Sancho I de Portugal en 1185,
con D.^a Dulce, hija de D.ⁿ Ramon Be-
renguer IV. de Barcelona, à
5. ----- D.ⁿ Alfonso II de Portugal en

- 1211, con D.^a Vrraca & Castilla, à
 6..... D.ⁿ Alfonso III & Portugal en
 1245, con D.^a Beatriz & Castilla,
 à
 7..... D.ⁿ Dionis I & Portugal en
 1279. en D.^a Aldonna Muir de
 Tella, à
 8..... D.ⁿ Alfonso Sanchez, Rico-Ho-
 me & Portugal, con D.^a Texera Max-
 rinez & meneses, hija de D.ⁿ Juan
 Alfonso meneses & Alburquerque,
 llamado el de Portugal Señor
 de Alburquerque y Alconchél,
 y de D.^a Texera Sanchez Uero, à
 9..... D.ⁿ Juan Alfonso & Albur-
 quexque meneses llamado el del
Araud, Rico-Home & Castilla,
 Exar Privado del Rey D.ⁿ Pedro &
 Castilla, quien despues le quito
 la vida: à
 10..... D.^a Maria & Alburquerque
 Teller & meneses, con su Paciente
 Gonzalo Teller & meneses, Conde
 de Neiva y Faria, y Rico-Home
 & Portugal en tiempo de D.ⁿ Enri-
 que II & Castilla; à

11. D.ⁿ Pedro de meneses, Señor de
Cantañede; con D.^a Leonor de Calixto,
hija del Conde de Montanto, à
12. D.ⁿ Jorge de meneses, Señor
de Cantañede y Texmorelle, con
D.^a Leonor de Sotomayor, hija de
D.ⁿ Juan de Sotomayor Señor de
Alconchel en tiempo de los Reyes
Catolicos, y de D.^a Juana manu-
el; à
13. D.ⁿ Pedro de meneses Sotoma-
yor, Señor de Texmorelle; con D.^a
mencia manuel; à
14. D.ⁿ Jorge de meneses Quinto
Señor de Alconchel y Zahirinos,
Sumiller de Corps del Rey D.ⁿ Se-
bastian de Portugal; con D.^a
Guismar de Silva, hija de An-
tonio de Faria, y de D.^a Leonor
de Villena; à
15. D.ⁿ Antonio de meneses Soto-
mayor, Señor de Alconchel y Za-
hirinos, con D.^a Cecilia de meneses
mendoza, hija de D.ⁿ Fernando de

meneses, Embaixador a Renno,
y a D.^a Felipa de Mendoza; a

16. D.^a Maria de menses Soto-
mayor, con D.ⁿ Pedro Alfonso de
Orellana, segundo Marques de
Orellana la Vieja; a

17. D.ⁿ Rodrigo Francisco de Oxe-
llana ^{1. Sotomayor. Marques de Orellana} la Vieja, Senor de Alcon-
chel y Zafinos, Mayordomo y
Primer Caballero de la Reyna
D.^a Mariana de Austria, con D.
Aldonza Chacon y Mendoza,
hija de D.ⁿ Diego Chacon Marques
de Casaxubios, y de D.^a Ines Ma-
ria de Mendoza; a

18. D.^a Maria de Orellana, con
D.ⁿ Juan Piraxo Piccolomini de
Aragon, Senor de San Juan
de Piedras Albas; que son los el
numero 30 del arbol primero.

Arbol Sexto.

Linea de D.ⁿ Alfonso VIII. de Castilla,
por las Casas de Francia, Napoles,
y Aragon.

Num. 1.^o D.ⁿ Alfonso VIII de Castilla,

el de las Navas, con D.^a Leonor de
Inglaterra, hija de Enrique
II. de Inglaterra, tubo por hija
segunda; à

2. D.^a Blanca de Castilla, con
Luis VIII. de Francia; à

3. Carlos de Anjou, Rey de
Napoles y Sicilia, hermano de
San Luis Rey de Francia, con
D.^a Beatriz, Condesa de Proven-
za; à

4. D.^a Blanca de Anjou, con
D.^{no} Jaime II. Rey de Aragon, el
Turciense; numero 11 del árbol
quarto.

Árbol Septimo.

Linea del mismo D.^{no} Alfonso VIII.
por la Casa de Portugal.

Num. 1.^o D.^{no} Alfonso VIII de Castilla,
con D.^a Leonor de Inglaterra; à

2. D.^a Urraca de Castilla, con Al-
fonso II de Portugal; à

3. D.^{no} Alfonso III de Portugal;
numero 6. del árbol quinto.

Arbol Octavo.

Línea de D.^a Uxxaca Reyna
de Castilla.

Num. 1.^o.... D.^a Uxxaca Reyna de Casti-
lla, con D.ⁿ Alfonso IX. de Leon, ru-
bo, à

2..... D.^a mayor Arias de Castilla,
hermana de San Fernando, con
D.ⁿ Garcia Fernandez de Villama-
yor, Rico-Hombre de Castilla; à

3..... D.^a maxima Garcia de Villa-
mayor, con D.ⁿ Pedro Rodriguez
manrique de Saxe, Señor de
Amusco, Rico-Hombre de Cas-
tilla; à

4..... D.ⁿ Garcia Fernandez manri-
que, Señor de Amusco, Rico-Hom-
bre de Castilla, con D.^a Texera de
Zuñiga, hija de Oxtin Oxtin de
Zuñiga, Rico-Hombre y Arze-
bispo mayor de Nabarra, y de D.^a
Texera de Rada, hija de D.ⁿ Gil de
Rada Rico-Hombre de Nabarra
y D.^a Texera deumont; à

5..... D.ⁿ Pedro manrique, Señor

re de Alcantara à quien el Rey
D.^o Juan II de Castilla dió dicho
Señorio, à
12..... D.^a Leonor de Sotomayor,
numero 12 del árbol quinto.

Árbol Noveno.

Linea de San Fernando.

- Num. 1.^o..... San Fernando III de Castilla
y Leon que reinó hacia 1252, con
D.^a Beatriz de Suebia, hija de Felipe
de Suevia Emperador de Alemania;
à
2..... D.^o Manuel de Castilla, Infan-
te de Castilla, con D.^a Beatriz de
Saboya, hija del Duque de Saboya
à
3..... D.^o Juan de Manuel, Principe
de Villena, con D.^a Constanza de
Aragon, Infanta de Aragon, hija
de D.^o Jaime II el Justiciero, à
4..... D.^o Enrique Manuel de Ville-
na, Conde de Cea, y Sintra, Señor
de Montalegre, con D.^a Beatriz
de Sousa, hija de D.^o Pedro Alfonso
de Sousa, Rico-Home de Portugal; à
5..... D.^o Pedro de Manuel, Rico-

17

Hombre de Castilla, Señor de Mon-
realque, con D.^a Juana manrique
de Saxe: numero 9 del árbol
octavo.

Árbol Décimo.

Línea segunda de San Fernando
por la Casa de Seiba.

- Num. 1.^o..... San Fernando III, con D.^a Bea-
trix de Suavia; á
- 2..... D.ⁿ Manuel, Infante de Casti-
lla y León, con D.^a Beatriz de Sabo-
ya; á
- 3..... D.ⁿ Juan Manuel, Príncipe
de Villena, con D.^a Constanza de
Aragón; á
- 4..... D.^a Juana Manuel de Ville-
na, con Juan Martínez de Seiba,
Señor de Seiba y Cuxuña, Alanta-
do mayor y alcaide mayor de Cas-
tilla, Camarero mayor del Rey
D.ⁿ Alfonso XI, mayordomo mayor
de la Reyna D.^a Leonor su esposa,
Embajador al Papa; á
- 5..... D.^a Urraca de Seiba, con D.ⁿ
Gaxi Fernandez manrique, Se-
ñor de Arnuco, Rico-Hombre
de Castilla, Alcaide mayor de Alge-

ciza, Atlantado mayor, y mexi-
no mayor de Castilla, y Alférez
mayor del Infante D.ⁿ Alfonso; à
6..... D.ⁿ Pedro manrique, Señor
de Arucas, Villoslada, y otros lue-
gos: numero 7 del árbol octavo.

Árbol undécimo.

Línea de D.ⁿ Alfonso el Sabio.

Num. 1.^o..... D.ⁿ Alfonso X de Castilla lla-
mado el Sabio, hijo de San Fer-
nando, Electo Emperador de Ro-
manos, con D.^a Violante de Ara-
gon; à

2..... D.ⁿ Beatriz de Castilla y Gur-
mar, con D.ⁿ Alfonso III de Porcu-
gal, à

3..... D.ⁿ Dionisio Rey de Portugal;
numero 7 del árbol quinto.

Árbol duodécimo.

Línea de D.ⁿ Sancho el IV de Cas-
tilla.

Num. 1.^o..... D.ⁿ Sancho el Buena IV de
Castilla, hijo de D.ⁿ Alfonso el Sabio,
nubo en D.^a María Uexo, à

2..... D.^a Teresa Sanchez Uexo,
con D.ⁿ Juan Alfonso de Alburquerque.

que meneses, llamado el de Portugal, Señor de Alburquerque, á quien su Cuñado D.ⁿ Fernando IV de Castilla el Emplazado dió la Villa de Alconchel extinguidos los Templarios; á

3. D.^a Texera martinez de meneses, con D.ⁿ Alfonso Sanchez de Portugal, hijo del Rey de Portugal D.ⁿ Dionis; á

4. D.ⁿ Juan Alfonso meneses de Alburquerque el del Araud: numero 9 del árbol quinto.

Arbol Decimo sexto

Linea de D.ⁿ Alfonso XI. de Castilla.

Num. 1.^o D.ⁿ Alfonso XI de Castilla, hijo de D.ⁿ Fernando IV, en D.^a Leonor de Guzman; á

2. D.ⁿ Sancho de Castilla, apellidado de Alburquerque, por haverlo hecho Conde de Alburquerque y Alconchel su hermano entexo D.ⁿ Enrique II de Castilla; con D.^a Beatriz de Portugal, hija del Rey de Portugal D.ⁿ Pedro I, y de D.^a Ines de Carros la degollada; á

3. D.^a Leonor de Alburquerque,

llamada la Rica-Hembra, Señora
de Alburquerque y Alconchel, con
el Infante de Aragona D. Fer-
nando I Rey de Aragon el Tuerto.
numero 31 del árbol primero.

Árbol decimo quarto.

Reyes de Leon.

Linea de D. Alfonso V de Leon.

Num. 1.º..... D. Alfonso V de Leon, con D.^a
Elvira melendez; á

2.º..... D.^a Sancha, con D. Fernando
de Navaarra, Rey de Castilla y Le-
on; á

3.º..... D. Alfonso VI de Castilla: nu-
mero 17 del árbol primero.

Árbol Decimo quinto.

Linea de D. Alfonso IX de Leon.

Num. 1.º..... D. Alfonso IX de Leon, con
D.^a Berenguela Reyna de Castilla, á

2.º..... D. Alonso de Molina, Infante
de Castilla, Señor de Molina, her-
mano de San Fernando, con D.^a
mayor Alonso de meneses su
tercera muger, hija de Alonso
Telles de meneses, el de Cordoba.

Nico. Nombre de Castilla, y de D.
maria Ferrnandez de Lima, a

- 3..... D.^a maria de Molina, con su
sobrino el Rey de Castilla D. San-
cho IV. numero 26 al arbol pri-
mero.

Arbol Decimo Sexto.

Emperadores.

- Num. 1.^o..... Pedro de Courtenay, Empe-
rador de Constantinopla, con N.^a a
2..... D.^a Violante de Courtenay, con
el Rey de Ungria Andres II; a
3..... D.^a Violante de Ungria, con el
Rey de Aragon D. Jaime I, el Con-
quistador, a
4..... D. Pedro III de Aragon el Grande.
numero 50 al arbol quarto.

Arbol Decimo Septimo.

- Num. 1.^o..... Isaac Angelo, Emperador
de Constantinopla con N. en pri-
meras nupcias; a
2..... Irene de Constantinopla,
con Felipe de Suabia, Emperador
de Alemania; a
3..... D.^a Beatriz de Suabia, con

el Rey de Castilla y Leon San Fernando III: numero 23 el árbol primero.

Los antecedentes árboles genealogicos demuestran que por these lineas distintas tiene V.E. su origen en la Real Casa de Castilla: por dos en la de Leon; y por otras dos en los Emperadores. Los mismos árboles me excusan tambien de proponer otros con el objeto de demostrar que igualmente desciende V.E. de los Reyes de Aragon, Navarra, y Portugal; porque la misma serie de generaciones lo manifiesta por si sola; bien que podria formarse otras lineas que se dejan conocer por las Señoras que de estas tres Casas Reales, salieron a casar en la de Castilla. Y lo mismo digo por lo respectivo à la de Francia, Napoles, Sicilia, Inglaterra, Ungría, Saboya, y Borgoña, pues

los maximos las insinuan.

Avisa á tantos Flexos restauradores á la monarquia y á la Religion, cuya generosa sangre existe reunida en V.E. ¿ Como podria yo dejar de ofrecer á V.E. los discursos que, aprovechando los momentos libres de mi ministerio, he formado sobre un derecho adquirido por ellos? Talavia yo á todos los deberes que me inspiran la gratitud y la razon.

Suplico á V.E. nuevamente la voluntad de admirar este obsequio como tributo de mi reconocimiento, interin pido al Todopoderoso prospere la vida á V.E. por los muchos años que le menester.
Madrid 9. de Enero de 1795.

Exña Señora

B. S. P. de V. E.

su mas humilde y reconocido criado

Josef Jimenez







Prologo.

Desde que exerciendo mi ministerio de Alcalde mayor de Alconchel y Zafinos, observé que ~~la~~ la Exma Señora Marquesa de San Juan y de Piedras Blancas, percibía los diezmos y primicias de las Iglesias parroquiales de aquellos Pueblos, he tenido muchos deseos de averiguar el origen de tales preeminencias.

Reflexionaba la multitud de Grandes de España, Duques, Marqueses, Condes, y otros Caballeros poseedores de igual prerrogativa, y al mismo tiempo extrañaba que alguno de los Señores del Reyno no se hubiese dedicado a manifestar los títulos de pertenencia.

Los poseedores mismos, con-

rentos con su posesion inmemorial no han cuidado de reconocer al principio de ella; y si les han ocurrido pleitos apenas han alegado en su favor otras especies.

Meditaba juntamente la indole de nuestro siglo, que cada vez se satisface con el estado actual de un punto de disciplina, y frecuentemente destruye las practicas mas antiguas, si recordando los fastos de la historia, no las encuentra fundadas en solidos principios.

He, aqui, el motivo que excito mi pluma. Lo que emprendi curiosidad, paso á trabajo formal. No he tenido suerte que me dixiere, porque no he visto Autor que trate de intento la

matexia. La presente obra es original, formada con la fatiga de reunir muchas especies sueltas, y esparrimadas en los Escritos. Esta verdad disculpaxà los errores en que necesariamente havrà incurrido. Añadix à lo inventado es facil, y mejorar las obras (cuya mayor parte sea historica) es facilissimo à quien, sobre las noticias que encuentra, adquiere nuevos instrumentos que aclaran los hechos confundidos por el curso de los siglos. Yo me reputare feliz, si con mis débiles esfuerzos à otros mas instruidos à ilustrar una materia tan inextinguible.

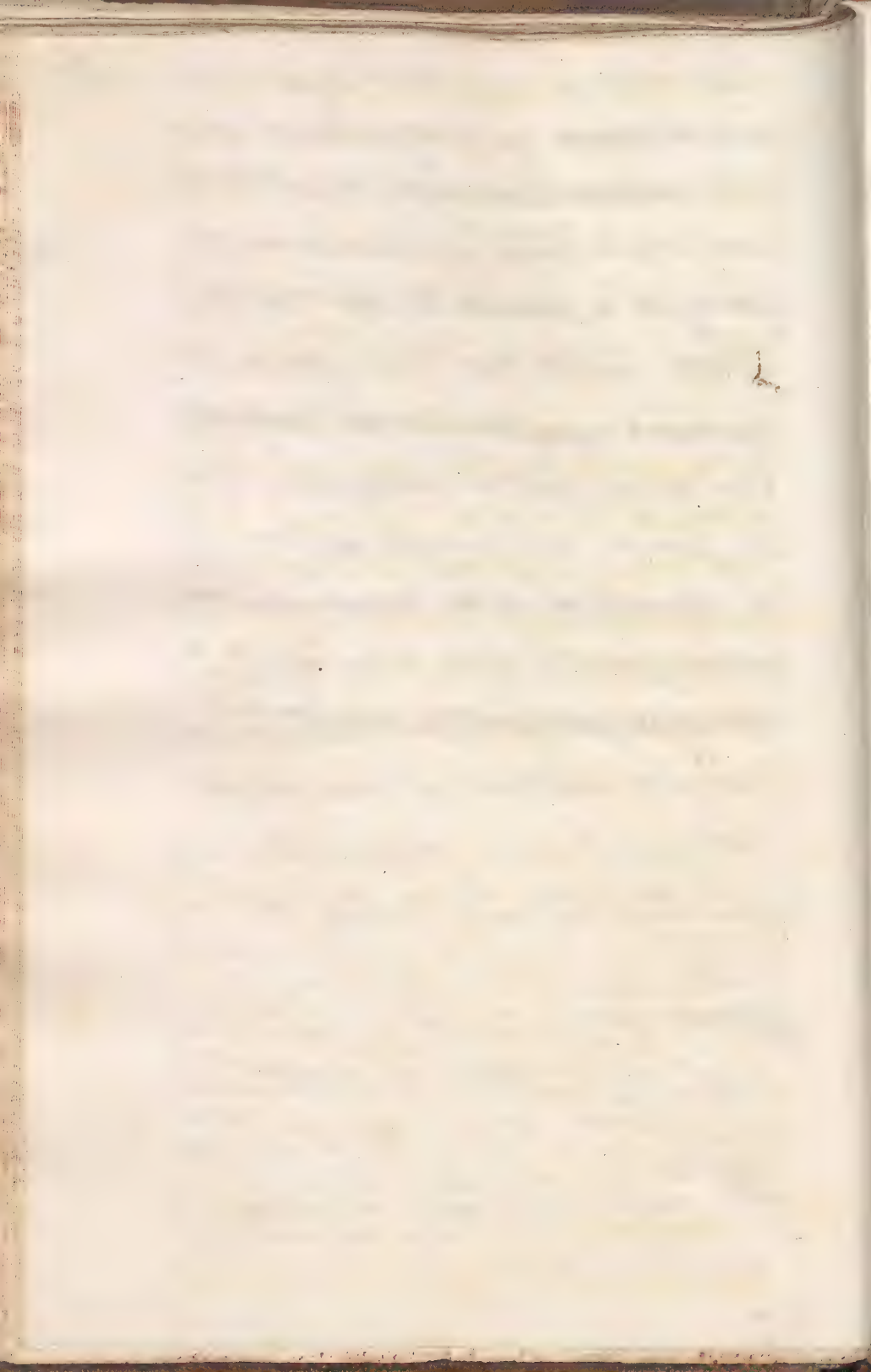
Entre tanto, prevengo que aunque el contexto de la obra es general, y extensivo à todo Segor perceptor de diezmos,

he añadido dos Discursos en que
solo interesean los Señores de
Alconchel. Reflexionando las
circunstancias en mí concu-
rrentes, juzgué á mi obliga-
cion aplicar en favor de ^{sta} ~~esta~~
E^{sta} las reglas que escribia
en el de todos los poseedores de
igual prerrogativa. Quien ten-
ga complacencia de leer histo-
ria por sola curiosidad, á caso
no se fastidiará de emplear el
tiempo en la lectura de aque-
llos Discursos. Quien carezca
de ella, puede dexarlos libremente.

Trasladado en los apendices
un Canon del Concilio II de Braga,
una Bula de Urbano II, y una
Epistola Decretal de Alexandro
III relativa á los Caballeros Tem-
plarios por la transcendencia

26
que tienen al contexto principal
de esta obra para que se tengan
à la mano siempre; y así mis-
mo otros ^{quatro} ~~tres~~ instrumentos
porque à causa de no ser vul-
gares, pueda ser útil para la
historia multiplicar copias.
Este es un medio adoptado por
los Sabios de primer orden. Qui-
en necesita tales documentos,
los logra: el que no, los deja
sin que le causen molestia.

[illegible]



Indice de loque contiene esta
obra

- Diccionario I. Principio de pagar diezmos y primicias en España... pag..... 1.
- II.. Potestad de los Reyes Españoles sobre los diezmos de que se introduxo la costumbre de diezmar, en ~~todos~~ los Pueblos que conquistaban de los moros, y en que edificaban y dotaban Iglesias.....
- III.. Potestad de los Ricos-Hombres y Señores Solaziegos sobre los diezmos de las Iglesias que edificaban y dotaban antes del siglo XII.....
- IV.. Concesiones Apostolicas en favor de los Reyes y Caballeros de España sobre diezmos.....
- V.... Derecho de los Reyes y Señores de los Pueblos que fueron de Templarios, à los diezmos de sus Iglesias.....
- VI.... Derecho que la posesion inmemorial de percibir diezmos,

puesta à los Reyes y Caballe-
ros Seculares

VII.... Jurisdiccion para conocer
de las causas sobre diezmos po-
seidos por Segos

VIII.... Aplicacion de los Decretos
anteriores à los Señores de
Alconchel; cuyo Señorio tie-
ne hoy la Esma Señora
Marquesa de San Juan de
Piedras Albas, Camarera ma-
yor de Palacio y de la Reyna
Nuestra Señora, Grande
de España de primera clase

IX.... Los Señores de Alconchel
tienen en los diezmos de Za-
lvinos y dehesa de Zamora
la el mismo derecho que
en aquella Villa.

Apendice

Numero I.... Canon VI del Concilio
segundo de Braga, celebrado en
el año 572, relativo à las Igle-

sias edificadas por Segos.....

II..... Bula del Papa Urbano II expedida año 1095 sobre las Iglesias de los Pueblos que se conquistasen a los moros, o edificasen los Caballeros en sus Solares.....

III..... Epistola de xeral del Papa Alexandro III al Arzobispo de Tarragona en el año 1170, relativa al privilegio de los Templarios sobre diezmos.....

IV..... ^(cala-buella) Donacion de la Ciudad de

Exez a los Caballeros, y Villa de Frenxerral al Orden de Templarios, por el Rey D. Alfonso el Sabio en Sevilla a 8 de marzo de la Era 1321, año 1283, en la qual se refiere otra igual de las Villas de Burgos y Almonchel.....

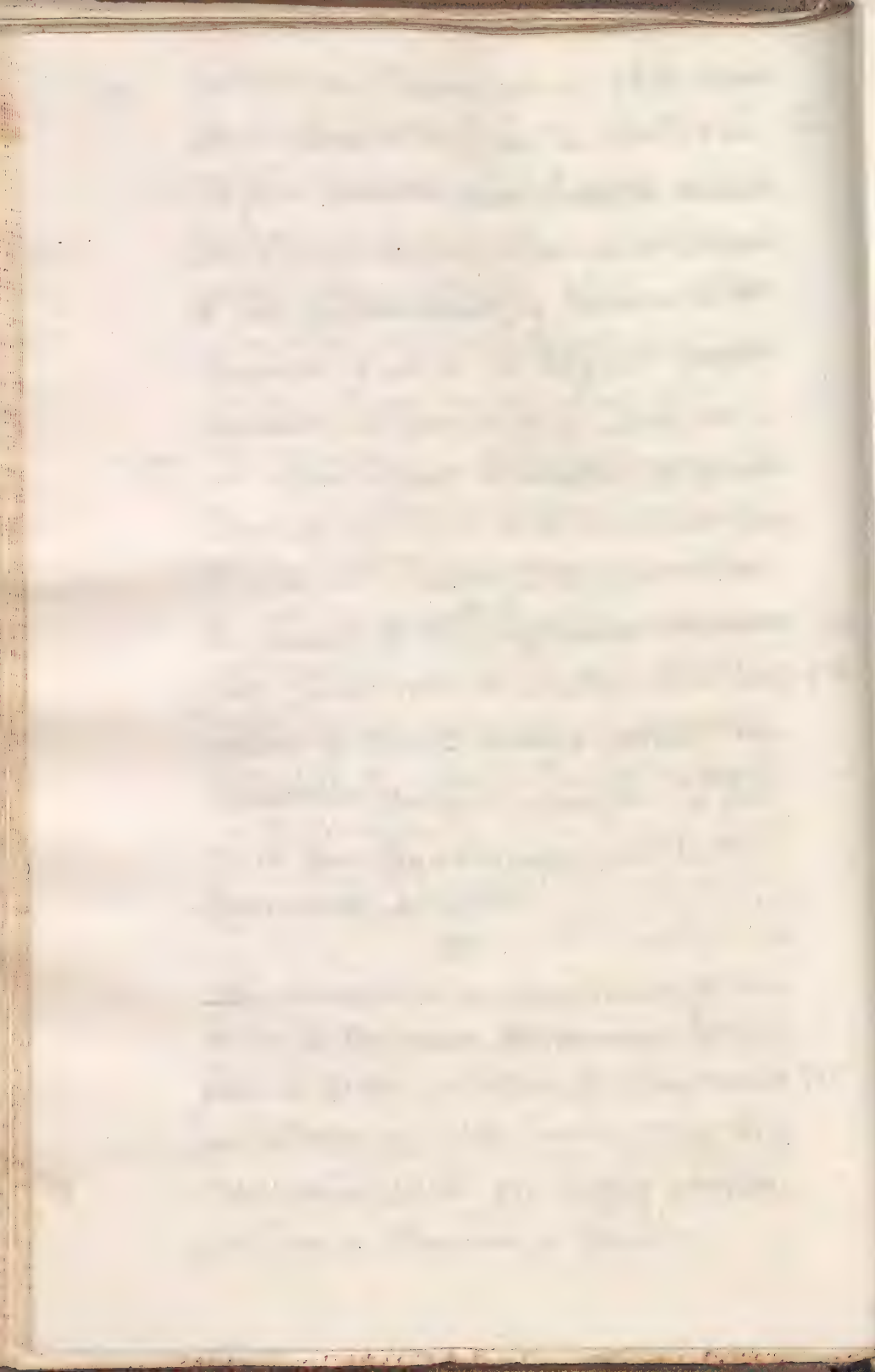
VI..... Concesion de fueros a la Villa de Zehesin por D. Rodrigo Tanez ultimo uicerrey Provincial de los Templarios de Castilla, y Leon,

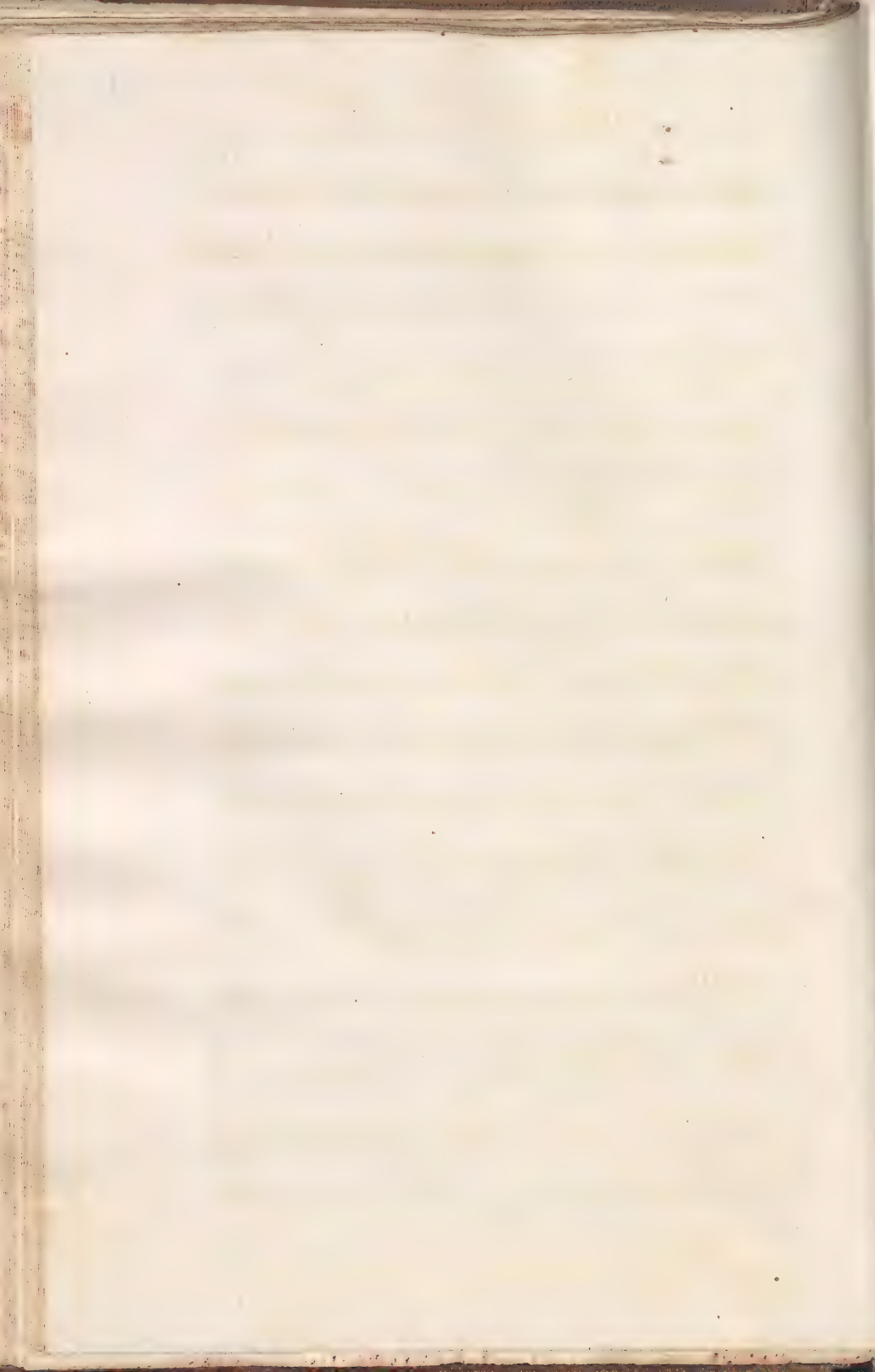
hecha en Zamora á 15 de mayo
de la Era 1345, año 1307, en
laque consta que havia entre
los Templarios Bailia de Dexer
de los Caballeros, y Valencia del
Veroso que es á laque pertenecian
Alconchel y Zahinos.

VII. Privilegio Rodado de donacion
de la Villa de Alconchel por
el Rey D.ⁿ Juan II de Castilla
en fauor de D.ⁿ Gutierre Sotomayor
maestre del Orden de Alcántara
á 20 de mayo de 1447 en
Arenales, confirmando la he-
cha en Guadalupe á 31 de
octubre de 1445.

R

Demarcacion de terminos de la
villa de Valencia de Veros hecha
por el Orden militar de Templarios
en Dexer á 24 de Junio de la Era
1310 año 1272 en laque consta
que havia Bailia de Dexer.





2

Discurso Primero

32

Principio del precepto de pagar
diezmos y Primicias en España.



1.^o No hay duda (dice el exordio
canonista Deyexo Bernando
Van-Espen) que en la ley mo-
saica fueron debidas a los
Levitas y Sacerdotes las deci-
mas de los frutos de la tierra;
pero así mismo está ya bas-
tante recibido con uniformi-
dad de dictámenes entre los
teólogos y Canonistas mo-
dernos, que aquel precepto,
como judicial y meramente
positivo, cesó con la muerte
del Redentor, y que ni existió
ni los Apóstoles impusieron

1
" á los christianos nuevo precep-
" to especial de pagar á los
" Sacerdotes y clero de la ley
" de Gracia, la decima parte
" de los frutos.

2. " Se confirma Santo Co-
" ntras con esta opinion, su-
" puesto que en la 2.^a 2.^e ques-
" tion 87. articulo 5.^o in corpo-
" re, enseña que el precepto
" antiguo de pagar las decimas
" fue uno de los judiciales que
" expiraron quando Christo;
" pero que pudieron ser reno-
" vados por la autoridad de
" los Legisladores.

3. " No está tan abexiguado
" el tiempo enque igual pre-
" cepto haya sido impuesto al
" Pueblo Christiano. Contra des-

„E luego que en los tres pri-
 „meros siglos de la Iglesia,
 „mientras duraron las per-
 „secuciones de los Emperadores
 „Gentiles, aun no se havia in-
 „troducido la costumbre de
 „pagar decimas, ni se contra-
 „xon estas entre las rentas
 „Eclesiasticas. San Cipriano
 „en el libro de la unidad de
 „la Iglesia dice pero aora
 „ni aun las decimas paga
 „mos de nuestro patrimonio.....

d. „Haviendo cesado la per-
 „secucion, (esto es, en los siglos
 „quarto y quinto) ya encon-
 „tramos en los sermones
 „y declamaciones de los Padres
 „muchas exortaciones a los
 „pueblos, inclinandolos a pa-

„gar decimas (5)

5. Prueba Van-Epen esta
proposicion con varios frag-
mentos de sermones de San
Agustin, San Jeronimo, San
Juan Crisostomo y otros;
pero asi mismo acredita
que no havia todavia pre-
cepto; ni se convenia en
los fieles con el, exceptuan-
do algunas Iglesias del occi-
dente, en que o por este tiem-
po, o en el principio del si-
glo Sexto ya se reputaba
obligacion rigurosa el diez-
mar, segun se infiere de
un Sermon de San Cesario
Obispo de Arles que florecio
a fines de dicho Siglo Sexto.

(5) Van-Epen: ius eccles. univ. ex.
part. 2. no. 33.

6. Lo cierto es que el primer Canon en que se mandan pagar como denda fue el quinto del Concilio segundo de Macon, ó Mariconne en Borgogna año 585 reinando Suintiano.

(2): Este Canon solo podía obligar dentro del Reyno de Borgogna; pero como poco á poco se fue extendiendo la usada costumbre de diezmar, luego a ser tan universal en todo el Occidente que pasó con el tiempo á ser obligatoria.

7. Aunque así se concebía se, no se establecieron Canones en la Iglesia Universal mientras no se advirtió nue-

(2) Colección de Concilios de S. Abbe-Ducroix Historia Eccles. siglo VI, en la traducción Española tom. 3.

-ba ribiera á pagar diezmos.
Haviendose experimentado
esta en algunos, y contempla-
dose como fraccion de una obli-
gacion verdaderamente tal
en fuerza de la costumbre,
llego el caso de mandarlo el
Papa Nicolas segundo en el
Concilio Romano el año 1559.
bien que con la alternativa
de que los Segos paguen firmen-
te á las Iglesias de Dios diez-
mos y primicias, ó las obla-
ciones de vivos y difuntos (3).

8. Era alternativa no sub-
sistio, y si la solucion pre-
cisa de diezmos; de modo que
en los Pontificados posteriores,
especialmente de San Gregorio

(3) Coleccion de Concilios de Felipe
S. Abbe

Septimo y Vxiano segundo
 a perras hai Concilio que no
 incluya vno ó muchos Cano-
 nes sobre decimas; no ya
 mandandolas pagar (pues
 esto se daba por supuestos) vino
 tratando de que no las poye-
 sen los Segos; no pudieran
 ceaxvelas los Obispos, clérigos,
 ó monjes; no las ruxpasesen
 ellos; y restituysen las que
 en aquel siglo havian adqui-
 rido (4).

9. Sin embargo es preciso
 conferir que precepto puesto
 por la Iglesia universal a

(4) Vease la causa 16 questión 7.^a
 de Graciano. = Van-Eyden pag 2.
 tit. 33. cap. 4. Tomarino de veteri
 & nova disciplina pag 3. lib. 5. cap.
 11. = Bexardi in Canones Graciani
 tom. 3. cap. 84. y 85.

todos los fieles a pagar, diez-
mos precisamente, sin tener
la alternativa al Papa Ni-
colao segundo, no fuere has-
ta el Concilio general Saxe-
hanense de Innocencio Sexto
año 1255, pues con el motivo
de haver empezado algunos
Sabedores a reducir antes
de diezmar tantas cantidades
de fruto, como havian rem-
bado, mando el Concilio que
ninguno hiciere tal reduccion,
y todos pagaren diezmos y
primicias con fidelidad, y de
lo contrario fueren compelidos
por censuras Eclesiasticas (5).
Do. Por lo respectivo a nueva
Iglesia de España el primer

(5) Coleccion de Concilios de S. Abbe. y
cap. 32. lib. 3. tit. 30. de decimis.

Concilio en que se da por su-
puesta la costumbre de diez-
mar, es el de Leon año 1114
mandado congregarse por D.
Bernardo Arzobispo de Toledo
como Prímado de las Españas,
y Legado del Papa, en cuyo
Canon referido se decreta que
Ningun Sego se atreva a
recibir ni tocar las decimas
de las Iglesias, ó las primicias,
ó las oblaciones de los vivos
ó muertos (6). Aun esto no
es precepto positivo de diezmar,
pues no manda el Canon
que precisamente diezmen
los Labradores, sino que loque
ellos diezmen ó ofrezcan no
vulneren los Segos, lo qual aun
podia verificarse en la deci-

(6) Véase este Concilio en el Padre Risco
España Sagrada tom. 35. tratado
75. cap. 5.

macion voluntaria de los
siglos anteriores; pero el Con-
cilio Nacional congregado en
Valladolid año de 1228 por
Guillermo Cardenal Obispo de
Sabina Legado del Papa (cuyas
actas, así como las del concilio
de Lyon devuerron á la exaudi-
cion del Padre Buco en su
nunca bien pordehada obra
de la España sagrada que
continua la del Padre Florez)
ya espiera precepto formal
por estas palabras, Ten esta-
blecermos que así los moros co-
mo los Judios sean condeñados
por el poder de la Eglefia que din
á las Eglefias diermos et obla-
ciones por las tierras, casas,
et otras posesiones que de los
Christianos ovieron en qualquier
manera (7).

(7) Buco tom. 36 tratado 72. cap. 6.

ss. No es esto afirmar que
 hacia el siglo duodécimo fal-
 to en España el precepto de
 diezmar, sino que ni los
 Sumos Pontífices por sí, ni los
 Concilios Ecueménicos, ni los
 Nacionales de la Iglesia Espa-
 ñola lo habían promulga-
 do. Lo se muy bien que antes
 de dicho siglo el Rey D. Alfonso
 VI de Castilla año 1086 después
 de conquistar a Toledo, había
 mandado a todos los Varaderos
 & Pueblos asignados a aquella
 Silla Primada que pagasen
 diezmos y primicias de sus
 frutos (8). Y sin duda havia
 otros exemplares semejantes
 en donaciones, & escrituras

(8) Maxiana: Historia de Esp. tom.
 5. a la edición de Valencia año
 1789. apendice 5º

de dotacion de Iglesias, o por ga-
das por Reyes, ó Ricos Homes;
pero esto no era efecto de
precepto alguno general Ecle-
siastico Conciliar, sino de
la voluntad piadosa de los
Reyes que querian fornec-
tar con estos medios, y ha-
cer obligatoria una costum-
bre que mucho tiempo an-
tes se havia emperado a
introducir.

12. Que no huviese tal pre-
cepto positivo acordado en los
Concilios de España, es una
verdad historica resultante
de las mismas actas que
conserbamos. En muchos se
trató de los bienes perteneci-
entes á las Iglesias y Clero,
y de lo queavian contribuir

los Segos para el altar, el sacrificio, y el Sacerdote, particularmente en los Toleros de Exces, quarto, sexto, noveno, y decimo septimo; años 589, 633, 638, 655, y 694, en los Hispalenses primero y segundo años de 590, y 652; en los de Merida de 666, Braga 675, Tarragona 694, y otros varios, cuyos canones recopiló el Emérito canónico de Barbastro (hoy de Toledo) D. Silvestre Puyo (?). pero en ninguno de ellos se encuentran, ni aun la palabra diezmos. En algunos se citan las decimas; mas estas no eran de diezmos; sino de las oblaçiones de los fieles, y de mas rentas eclesiasticas.

(?) Puyo: Collectio maxima conciliorum Hispan. tom. 5. part. 2. lib. 3. tit. 5. 6. 7. y otros

13. mal podian entenderse
decimales aquellas tesuías
quando en el octavo siglo, en
que ya eran celebrados todos
los citados Concilios aun no
habia en España la costum-
bre de pagar diezmos, ni aun
se empezó a introducir tras-
ta el decimo. Esta es una
verdad historica verifi-
canda tambien de instrumentos.
Las escrituras de dotaciones
de Iglesias con (señales de
los Concilios) los unicos mo-
numentos respetables de
la antigüedad que no pue-
den ilustarse en unos puer-
tos en que las historias
de tiempos mas modernos no
son testigos abonados sino
fundandose en aquellas.

Seanse, pues, las muestras que
 copian Berganza en las an-
 tiquedades de España, Tepez
 en la Crónica Benedictina,
 Flores y Misco en la España
 sagrada, Moxet en los Anales
 de Navarra, Bitor en la his-
 toria de San Juan de la Peña,
 Morales en sus antigüedades,
 y otros varios; y si se hace en
 su lectura una observación,
 se vea que en ninguno de
 los siglos VIII, IX, y X redotan
 las Iglesias con diezmos ni
 primicias, y que quando
 el Rey y otra persona do-
 naba á monasterios, ó á otro,
 una Iglesia decia que dona-
 ba la Iglesia con todas sus ad-
yacencias, riquezas, prebendaciones,
casas, molinos, Sazares, tierras,

Huertos, montes, Pados, Deheras,
Valles, Slanos, Vinas, Sagunas,
Fuentes, Aguas, sus entradas y
salidas, y demas pertenencias:
y en las 2 los siglos XI, XII, XIII,
y aun XIV solian dexar los orox-
ganos que donaban la Iglesia
con sus Diermos, primicias, y
demas pertenencias.

14. Era diversidad 2 expresio-
nes no pudo tener otro princi-
pio que la 2 hauesse empezado
en fines del siglo decimo, o prin-
cipio del undecimo la costumbre
2 pagarse diermos por los La-
bradores; y como en España el
Rey, los Ricos-Hombres, y otros
Cavalleros militares eran los
Dueños 2 las Iglesias y sus
derechos, como lo convenceremos
en esta obra, era preciso que
ellos fuesen los que impusieron

a sus Varallos era obligacion,
logrando al mismo tiempo
la utilidad de excusarse de
dotar la misma Iglesia y
su Clero con los medios anti-
guos.

ss. Eras fueron los mismos
en los siglos VIII, IX, y X que
en el tiempo de los Godos. Aquella
Nacion acostumbró a dotar
las Iglesias con alapas para
el Templo, vestidos para Or-
namentos, varos sagrados pa-
ra el Sacrificio, ciertos vesti-
torio de serena, serena, u
ochenta pares en circunferen-
cia a la Iglesia, que llama-
ban manco, o Dextros, cierto
numero de Varallos adscriptos
a la Iglesia con un homenaje
mas riguroso que el a los
otros Vecinos al Señor, en tan-
to grado que se reputaban

Siervos, ó Familia de la misma Iglesia. Estos, con las Obras (que también exan parte de dotacion) cultivaban los campos de la Iglesia por cuenta de ella misma; y los frutos que cogian en ellos, y los tributos de los otros Vasallos (conque igualmente valian por dotadas) constituian el acervo de rentas Eclesiasticas a que se agregavan las oblaciones de vivos y difuntos; esto es; las que voluntariamente daban en vida los Parrasquianos; y las que exan obligados a dar en muerte de que proximo la Quarta funereal de siglos mas modernos. Seanse los citados Concilios Soricos, y se confesara ser esto una verdad inegable.

41
36. El Párroco era el Administrador de todas esas rentas en su Párroquia, y un Señor de aquellos siervos: y el Obispo un Super-Intendente de todos los de la Diócesis; á cuyo cargo estaba la recoda distribución; entre Iglesia, clero, pobres, y una persona más; bien que este propio Super-Intendente, si aburraba de su autoridad, estaba sujeto á ser sindicado en el próximo Concilio, como los Párrocos. A esto aluden tantos canones de los referidos Concilios, recopilados bajo un título por el docto Dⁿ Silvestre Puga, y limitando las facultades de los Párrocos en el uso de los siervos, y bestias de la Iglesia, ya prescribiendo reglas á los

obispos para el reparamien-
to de feudos y oblatiões; de
manera que no porque estu-
viere todavía sin introducir
la costumbre de diezmos, fal-
taba dación a las Iglesias
y Clero.

37. Este mismo sistema ob-
servaron los Españoles en los
tres primeros siglos de la
Conquista; como se convence
con las exequias copiadas
por dichos Autores; y si enton-
ces hubo diezmos, no eran
Eclesiasticos, sino puramente
tributo temporal que el Rey,
o Cavallero Conquistador, o
Poblador imponia a los Vasallos
y Pobladores a pagarle la ter-
cia parte de sus feudos y ga-
nancias para reconocimiento
a Vasallage y Señorio respecti-
vamente.

39. Como a fines del siglo X y principios del XI ya era costumbre en la Francia (que era nueva mas vecina Nación) dar diezmos a las Iglesias segun prueba el docto Luis Tomarino (1.), y havia empezado á extraer la maxima Romana de que los diezmos eran cosa reservada por Dios para si en señal del universal dominio, lo qual se persuadia conforme a la ley divina del viejo testamento, excedian los Reyes, y Cavalleros Conquistadores de España, que procedian mas arreglados al espíritu de la ley a Dios, y a la Iglesia Catolica, si quando edificasen y dorasen Iglesias, lo hiciesen con diezmos, y primicias, que haciendolo con

(1.) Tomarino: de veteri & nova disciplina pax. 3. lib. 1. cap. 11. y los inmediatos

Varallos, Tierras, Berrias, Alajas,
ornamentos, varos vaguados,
y demas cosas de los precedentes
siglos. Por esto empezaron a
practicarlo así, de manera
que en las mas, o casi todas las
encomiendas de dotación del siglo
XI y posteriores se donan diez-
mos y primicias, quedándose
los Cavalleros con los otros tri-
butos de Tanaxes, Tonadexa
Caloñas y semejantes. Igua-
do querian dotar un monas-
terio, u Iglesia ricamente
y juzgaban que los diezmos
y primicias de su territorio
no bastarian al objeto, le
anexaban, unian, y sujeta-
ban otras Iglesias inferiores
con sus diezmos, primicias, y
demas derechos y prebendas,

Y en algunos casos, si aun
 asi no quedaba su devocion
 sacrificada a haver dotado bien,
 le donavan tierras y Varas.

20. Todas estas especies de dona-
 ciones en ningunas Iglesias
 conservan mas su primitivo
 estado que en las de los monjes,
 especialmente Benedictinos, co-
 mo lo prueba bien el Señor
 Obispo de Samolona D. Fr. Puer-
 cio Sandobal (11); pues a las
 Iglesias Seculares (aun inclu-
 yendo las Catedrales a quienes
 se hicieron muchas donaciones
 de tal clase) apenas hay una
 que conserve mas derecho
 que los de percepcion de diezmos
 y primicias.

21. Infierese de aqui que por lo
 respectivo a España, es cierto

(11) Sandobal: Cronica de D. Alonso VII
 cap. 66.

Loque escribió Juan Gerson
en el siglo XV quando afirma
que los Diezmos solo eran epi-
scopales per deputationem; esto
es; en virtud de haver sido assignados á objetos episcopales,
quales son la conservación de
Templo, Altar, Gloria, Sacri-
ficio, y Sacerdote; pero que
en su esencia y origen eran
cosa temporal; en su esencia,
porque son frutos que produ-
ce la tierra; en su origen, por-
que si los cristianos hubie-
ran querido cumplir la
obligación de la ley divina, man-
teniendo Iglesia y clero con
solas ~~las~~ oblaciones como en
los tres primeros siglos, ó con
otros vienes como en los si-

44
guentes, no se hauxia jamas
conocido epixituauidad algu-
na en la decima parte de los
seculos.

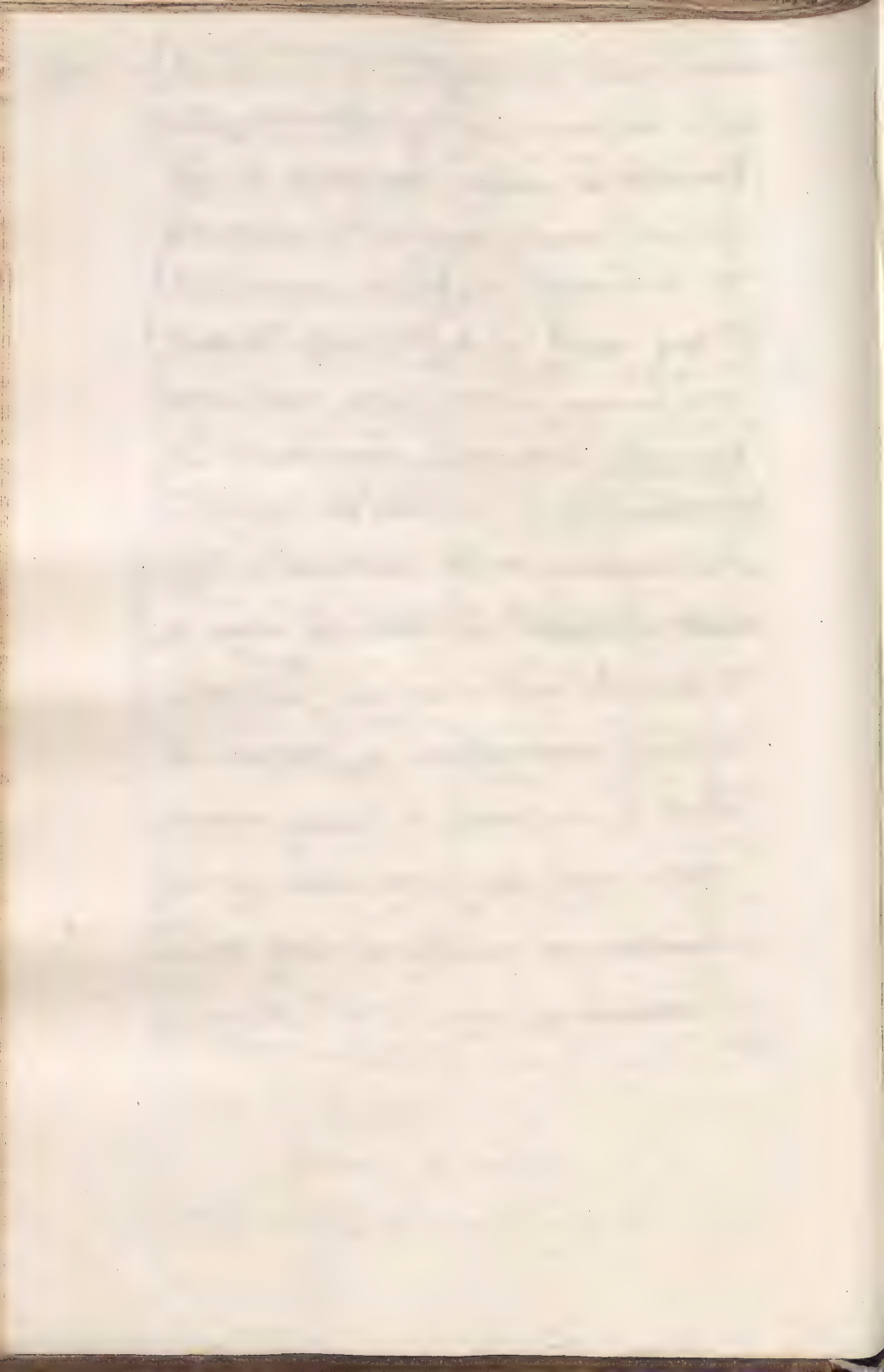
22. Es recopilacion de todo lo
dicho que la Iglesia de España
en los tres primeros siglos no
reconocio rentas, diezmos, ni
primicias, sino oblaçiones:
que en los siete siguientes
poseyo vienes, rentas, y Para-
llos; pero no diezmos ni pri-
micias: ^{fin del siglo decimo, o principio del} que en el undecimo
se introduxo en España la cos-
tumbre de dar a Iglesia Diez-
mos y Primicias; siendo la
potestad temporal quien la
introduxo, fomento, y autori-
zò: que este precepto no paro
de consuetudinaxio hasta el
siglo XIII enque ya lo impuso

especialmente la Iglesia Ca-
tolica Universal en el Concí-
lio Ecumenico de Inocencio
Tercero, adoptado en España:
Y que será entonces es indispu-
table en los Fieles la obliga-
cion, aunque para su prác-
tica sea siempre presente
presente la costumbre: y to-
das estas proposiciones deben
quedar sentadas para proce-
der sobre su cumplimiento en mis
discretos ulteriores de esta
obra.

Adición al final de la oja decima
del discurso 1.º donde señala * y
antes del Parrafo que empiezo
Como à fines del Siglo X.

- 38 El origen de tal genero de Varallage
y tributo fue la practica de los ma-
hometanos Españoles. Por los años
de 722 Ambiza, ó Aza Governador
de la España musulmana en nom-
bre del Califa de Damasco por muex-
te de Zama arreglo los tributos que
le havian de contribuir los Chris-
tianos de las ciudades conquistadas; y
fue en las que voluntariamente
se les rindiesen, la decima parte
de frutos, y en las tomadas à fuer-
za de armas, la quinta, ó dos
decimas, como lo escribe el Doctor
D. Juan Gomez Bravo en el catalo-
go de los Obispos de Cordoba, con
vista del cronicon de Hidoro Pacense.

Por eso a los Cobradores llamaron
Almoxariffarha, que significa Exac-
tor & Diezmo, segun la version
del Docto D. Miguel Casiri en su
Biblioteca Arabigo-Espanola to-
mo 2.º siglo IV. & la Egiza pag. 38;
que aun se conserva memoria
en Andalucia, llamando Almoxa-
nifargo al tributo, y Almoxarifes
sus cobradores. En consecuencia
a cuya practica los Espanoles Caro-
licos que conquistaban Pueblos &
los moros, se subrogaron en su
lugar para la exaccion de tribu-
tos y vasallage; por loque ellos
antes que la Iglesia empezaron
a recibir el diezmo & fueros.



[The text on this page is extremely faint and illegible. It appears to be a list or a series of entries, possibly related to a historical record or a collection of items. The text is organized into several paragraphs, with some lines appearing to be headings or sub-sections. The overall structure suggests a detailed account or a catalog of some kind.]



Ponidas a los Reyes Españoles sobre los diezmos, de a que se introduxo la costumbre de diezmar, en los Pueblos que conquistaban a los moros, y en que edificaban y daban Iglesias.

5.º Hemos observado en el discurso precedente que la España no conoció costumbre de diezmar hasta fines del siglo decimo, tal vez se averiguara existencia anterior en alguna Iglesia particular; pero no es fácil en muchas ni aun a una sola Provincia.

2. Este mismo siglo decimo es aquel en que los diferentes Reyes de Castilla, Leon, Navarra,

y Aragón, y Condes Sobexanos
de Barcelona conquistaban a los
Sarracenos gran parte de
España, teniendo una conti-
nua guerra con los Moros
de Cordova, Sevilla, Valencia,
Zaragoza, Murcia y otros
infinitos Regulos que cau-
sando divisiones entre si
mismos, proporcionaban a
los Christianos las conquistas.

3 En todos los expresados
Reynos Catolicos de España
(que, gracias a Dios, mira-
mos hoy reunidos) havia
muchos Cavalleros, Nietos;
y Sacerdotes, discipulos de los
Godos. Por eso fue facil a los
monarcas saxon que duran-
te la dominacion Gótica

los edificadores y dotadores
 de Iglesias habían sido dueños
 de las oblaciones, y demás ren-
 tas de las mismas Iglesias,
 menos en lo respectivo a la
 cuota que hubieren asignado
 para dotacion de Alcos y sa-
 cerdotes.

4. Podian afianzar esta ver-
 dad los canones de aquellos siglos,
 especialmente el Concilio segun-
 do de Braga año ⁵⁷² 680, que
 nos enseña no solamente aque-
 lla practica, sino aun la de
 haver llegado á ser un punto
 de comercio la edificacion de
 Iglesias; porque muchos abu-
 sando de la disciplina canoni-
 ca, las edificaban no por de-
 vocion á Dios ó sus Santos,
 ni por necesidad ó utilidad
 del Pueblo, sino precisamente

por gozarse la mitad de obla-
ciones y rentas, dejando la
otra al Presbítero que nom-
braban para el culto sagrado
y divinos ministerios, cuyo abu-
so intentó cohibir el citado
Concilio, mandando que nin-
gun Obispo contraxere Iglesia
ni Basílica edificada con tan
detestables fines (1).

5. No baste aquel canon
a cohibirlo según ejerció el
Señor Obispo de Pamplona D.
Fr. Prudencio Sandoval (2) (Ca-
non de gran autoridad en
esta materia por haver sido

(1) Concilio 2º de Braga canon 6. en
Pueyo pag. 2. lib. 3. tit. 2. cap. 2.

(2) Crónica de 2º Alonso VII cap.
66.

un diligentísimo investigador
 de antigüedades Nacionales,
 quien afirma que así lo ha-
 vía visto en muchos papeles
 antiguos, y dice que la causa
 de no haberse observado tal
 prohibición, fue, por rex contra
el poder de España, y mucho
menos después que se iban ga-
nando a los mexicanos, disminu-
lando la mala costumbre por
la mucha necesidad y nece-
lo en que el Reyno estaba. Opo-
temos así que ya que las
tales ygllesias no se corrigen
ban (que es lo que se prohibe)
se vendecian, lo qual barcaba
para poder en ellas así misa,
y poco a poco se quedaban en
barroquias convirtiendose los

"Obligos con tener en ellas sus
"vincas ordinarias.

6. Esta disciplina, transmi-
tida a los herauadores de
la monarquia, fue oxigen de
una maxima canonica (gene-
ralmente adoptada en España
en el siglo octavo, y siguien-
tes) deque el Señor Solarieg o
que en su Solar, ó heredad
edificaba y dotaba una Igle-
sia, era Señor de ella, y de
sus rentas, aunque con la
anexa obligacion de man-
tener templo, altar, Sacerdote,
ministros, ornamentos, y
varos sagrados. Para arregu-
rar el cumplimiento de esta
obligacion asignaban con
titulo de Dote Campos, vasallos,

Bervias de labor, y demas cosas
 expresadas en el discurso an-
 tecedente. Por eso decia el mis-
 mo Obispo Sandoval, "Fue mu-
 "trado en estos Reynos que los
 "Reyes y Señores fundaban y
 poblaban terminos y pagos
deixtos que exan Solares
proprios suyos. Ponian en ellos
para que los labraren y cul-
tivaren tantos Sabedores (re-
 gun exa el termino) que
 llamaban Collaros al termi-
no Colono que nace al rexdo
latino Colexe que quiere que
labrar o cultivar la tierra.
 Edificabanles su Iglesia y da-
 banles un Clerigo, do, o mas,
 segun exa la poblacion: y al
termino o hexedad, donde

fundaban la tal Iglesia, ó ca-
pilla, llamaban del nombre
al santo á quien se dedicaba,
como la heredad de Santo
Torne = hereditatem sancte ap-
the ^{8^a} como nombra muchas
veces el Rey D.ⁿ Garcia en la
carta de donacion de Naxera.
Y señalaban á estos clérigos
capellanes (que de estas Igle-
sias que llamaban capillas
les vino el nombre) una por-
te de los frutos que en este
termino se cogian por que
administrasen los Sacramen-
tos á estos Collazos; y a esta
parte la cura ó Beneficio
Curado. Lo es mas que los Colla-
zos contribuian por haverles
dado tierra en que vivir

Reservaban los Señores para
si como tributo temporal, y
como tal lo daban, vendían,
trocaban, y heredaban los
hijos de los señores dividiendolo
entre si en tercias, quartas,
quintas, y sextas partes, co-
mo eran los herederos. De
aquí ovieron principio los
Prebendos sin curas que
llaman en Galicia y Benefi-
cios simples.

7. También tenían un derecho
estas Capillas que así fundaban,
que llamaban Decimas; que
eran ochenta ó noventa y dos
paros al rededor que tenían su
cierta medida: y todas las
heredades que entro de este
termino se incluían, eran
diezmo á Dios sin deberle a
clerigo ni obispo al Señor Funda-
dor.

8. Los Reyes, pues, fueron
los primeros poseedores de los diez-
mos de España en los Pueblos
conquistados dea el siglo deci-
mo. Estos diezmos antes fue-
ron seculares que Eclesiasticos;
pues quando ponian Colonos
ó Collazos en el Pueblo recién
conquistado, exigian de ellos
la decima parte de sus frutos
y utilidades industriales: *
y pensando luego edificaxles
Iglesia (como lo dictaban la
Religion, y la razon) juzga-
ban que en lugar de dotalas
solamente con tierras, vara-
llos, Berrias, y Alajas, como
se havia hecho hasta enton-
ces, procederian mejor si lo
hacian con diezmos: y en uso
de su libertad se reservaban

tal vez la Guano, Texcra,
u otra porcion, y algunos se
quedaron con el todo, imponi-
endosobre si y sucesores la obli-
gacion de suministrar lo
necesario a Iglesia y almas
vivas.

3. Que esta fuese una disci-
plina general adoptada en
toda España, resulto indivi-
dualmente por una infini-
dad de donaciones a Iglesias
copiadas por los Escritores cita-
dos en el discurso antecedente.
Seria un empeño vano el que-
rer referir ahora todas; pero
por quanto á fines del siglo
undécimo expidió el Papa
Urbano II una Bula conceden-
te ciertos derechos decimales
(a la qual tratamos en otro
discurso) citare algunas dona-

ciones anteriores, solo para
ejemplo a las muchas que
se hicieron, comprobantes
la posesion de la pertenencia
de diezmos antes que se es-
pidiere.

So. El Rey D.ⁿ Fernando el
magno primero de Castilla,
dono a la Iglesia de Leon
todo el diezmo de Sal al Lu-
gar de Sampriana en el año
de 1065 en que murió, a cuya
donacion hace memoria el
Obispo D.ⁿ Pelayo en su testamen-
to que copia el Padre Risco (3).
En 28 de diciembre de 1086 D.ⁿ
Alonso VI de Castilla havien-
do restaurado la Iglesia de Toledo,
le dono (entre otras cosas) la
tercia de los diezmos que gozaba

(3) Risco Exp. Sag. tom. 35. tract. 71. cap. 2.
y tom. 36. tract. 72. append. 28.

en la Ciudad, y en todos los
otras Lugares que agrego a la
Diocesi Toletana, como consta
a la misma escritura que
trasladan los sabios Anotado-
res Valencianos a la historia
de España por maxiana (4).

11. En Navarra D. Garcia San-
chez el Texcero y D. Sancho su
hijo sucesor donaron año 917
al monasterio de San martin
de Albelda las Primicias de
los Lugares de Segarra y Villa-
merquina (5). D. Sancho el
mayor año 1027 restituyo
la Iglesia y Obispado de Sam-
plora, donandole multitud de
Iglesias y monasterios, y entre
ellos el de S. Salvador en la Lon-
guida con su diezmo de Sizañueta (6).

(4) maxiana: Hist. de Esp. tom. 5. a la
edicion de Valencia año 1789. append.
num. 3.

(5) moxer: Anales de Navarra tom. 1. lib. 2.
cap. 3.

(6) moxer: lib. 12. cap. 4.

En 1045 D.ⁿ Garcia V haciendo o
iguales reuauacion de la Iglesia
de Calahorra, le dono el diezmo
de sus heredades, y mando que
todos los labradores diesen a
la misma Iglesia diezmo de
sus frutos, animales, y nego-
ciaciones (7).

32. En Aragon D.ⁿ Sancho Sax-
cia año 983 dono al monaste-
rio de San Juan de la Peña las
muchas Villas que nombra
el Privilegio con sus Iglesias,
diezmos, y primicias; y en
986 la Iglesia de Sagar de
Alaiz con sus diezmos y pri-
micias. D.ⁿ Juan Briz en la
historia de San Juan de la Peña
inexperto la fecha de aquellas
donaciones cien años antes:
Moxet y Saxibai la ponen co-
mo yo he citado; y no me in-

(7) Moxet lib. 13. cap. 2.

tenaxe á examinar quien
asecho, porque lo unico que
importa para nuevos obxectos,
es la verdad del otorgamiento
á las escrituras (8).

53 Otros muchos exemplares
pudiera citar; pero contemplo
mas oportuno trasladar lo que
sobre este punto escribio el
referido Sandoval. La maior
parte (dice) á las rentas que
nuestra religion (de San Benito)
tiene, son diezmos dados por
los Reyes de España y Cavalle-
ros Bienhechores, los quales
los daban (y las mismas Iglesias)
para el sustento á los monjes
y monasterios, y hacian estas
donaciones, no como bienes que
ellos tubiesen á mano á los

(8) Briz lib. 2. cap. 9. moxer lib. 10.
cap. 3. Saxibai lib. 22. cap. 17.

Pontifices, ni con Bulas, ó Con-
cesiones, sino como bienes he-
dados á sus maiores; y muchos
á ellos comprados. De esto hai
tanto instrumentos y caxas
á donaciones que se veia imen-
so el proceso que á ellas se
puede hacer. La razon y cau-
sa que comunmente dan á
esto, es que los Reyes ganaron
la tierra á los mozos, y que
asi los Pontifices les hicieron
gracia y donacion á ellos y
á los Cavalleros y hidalgos
que les ayudaron, á todos los
diezmos á las Iglecias que se
fundaren..... Pero antes que
estas Bulas se expidiesen, ni
se concediesen á los Reyes á Ara-
gon, y á los legitimos suceros
á los Reyes que fueron antes

que España se perdiese (como
fueron los de Seor, Navarra,
y Condes de Castilla) exan. Seño-
res de las Iglesias, monasterios,
y diezmos en la forma que
dise. De suenos que no podemos
decir, que por raxon de curas
Bulas concedidas á los de tra-
gor, se dexibo el mismo dexe-
cho á los derras Reyes y Seño-
res de España ::::: Loque yo
puedo decir en esto, guiandome
por papeles y antiguedades que
he visto, es, que los Reyes de
España han sido señores de
las Iglesias, monasterios, y
diezmos, no solo por haver
ganado la tierra de los moros;
pues antes que se perdiese, usa-
bán de este derecho, y despues
de perdida, le tubieron en tierras

que nunca los Moros gana-
ron; y en otras que cobraron
a los Moros antes que los
Papas diesen las dichas Bulas
a los Reyes de Aragón.... Por
donde consta que siendo los
Reyes Señores de la tierra
lo eran de los diezmos del
fruto que se cogia en ella:
y lo mismo tenia qualquier
Particular en su Solar, o he-
rencia (9).

34. Probada pues, la posesion
al derecho de percibir los Reyes
los diezmos, y de disponer libre-
mente de ellos ~~antes~~ antes del
año 1095 en que Urbano II libro
la Bula primera que otorga
de concesion de diezmos, es in-
dispensable que aquella posesion

(9) Sandoval en el lugar citado

sea reconocida por justa; y fundada en principios aprobados por la Iglesia; pues á ningún modo podremos adherirnos al dictamen áque porían y disponían en virtud de intromisión, usurpacion ó otro fundamento opuesto á las máximas de la Religión y de la Iglesia; si reflexionamos algun tanto las circunstancias concurrentes.

55. Luis Tornarino en su excelente obra de la antigua y nueva disciplina, y Zegero Van-Eisen en su obra canonica del derecho Eclesiastico universal, reflexen y prueban igual porcion y practica al siglo undécimo en Italia, Alemania, Francia, Saxonía, Brandeburgo, y otras Naciones Católicas; y previenen

que quando aquellos Sobexanos hacian donaciones de Yglesias y diezmos, imponian la obligacion de conserbar la Yglesia, suxritla de ornamentos y vasos sagrados, poner clerigos que en ellas diesen culto a Dios, y defendexla de los Enemigos (30).

36. ¿Y que Sobexanos exan aquellos que tal derecho obraban? ¿Exan acaso unos tiranos usurpadores, enemigo de la Yglesia Catolica? Oigamos al Padre Florez en su clave historial. La santidad que falto en el principio de este siglo (continuo) á los Principes Eclesiasticos, parece se fue toda á los Principes seculares que vivieron

(30) Tomasino tom. 3. lib. 1. Cap. 11. Var. -
-lexen par 2. tit. 33. Cap. 4, y siguientes

como unos Santos. = Enrique Em-
perador = Cuarta Virgen y Es-
posa de San Enrique = Enebañ Rey
de Vngria y su hijo Enemico = Ca-
nuto el mayor Rey de Dinamax-
ca = Sadislao Rey de Vngria = Mar-
garita Reyna de Escocia = Eduardo
Rey de Inglaterra hijo de Edeheds (11).

17. ¿Se ha de verosimilitud que
unos Sobexanos como los referidos,
todos antexiones al Papa Urbano II
usaren, ni permitieren usax en
sus dominios semejante execho,
sin justo titulo? ¿Como es crei-
ble que de lo conoxado los huvie-
sen canonizado por Santos los
Pontifices Romanos? No puedo
exeer sino que con Santos Reyes,
al tiempo de ix prevaleciendo la
costumbre de diezmar, se juzga-
xon como Señores de la tierra,
arbitros de dotar las Iglesias de
sus Reynos con diezmos o con otros

(11) Flores clave historial siglo XI.

bienes, a caro por traer vus o
practicar desde los siglos anteceden-
tes lo mismo que el Concilio
segundo de Braga y otros Sincos
tercifican a España.

38. Eica no tubo en el siglo ven-
ximo Rey alguno que se halla-
~~re~~ canonizado por Santo; pero
si muchos que lo podian traer
rido por su piedad y Religion; in-
capaces de usurpar a la Iglesia
los diezmos ni otro derecho, an-
tes si singularissimos protectores
a ella y su veneracion.

39. D.ⁿ Ferrnando el grande pri-
mexo de Castilla edifico y dotó
innumexables Iglesias, fue zelo-
simo de la Religion, y tan justo
que avio á San Tridoro Arzobispo
de Sevilla (cuyo santo cuerpo sacó
al poder de moros) que le avisare
con anticipacion el día de su muex-
re, la qual fue como la de los

justos; y así dice Maxiana que en León lo veneran por Santo (12). Y sin embargo consta que estando para morir otorgó su testamento, en el qual donó a su hija D.^a Elvira varias Iglesias con sus diezmos (13).

20. D.ⁿ Alonso VI no fue digno de menores elogios: el Obispo Sandoval recopila sus virtudes en pocas líneas, y baste a acreditarlo de religiosísimo y justísimo: concluye diciendo que fuéron tantas y tales que por ellas mereció eterno nombre y se entienda que era gozando de Dios, como digo en la introia al Real monasterio de Sahagún que el edificio para su sepultura (14)

21. D.ⁿ Ramiro I de Aragón fue tan devoto de la Iglesia, que Negro

(12) Maxiana lib. 9. Cap. 6.

(13) Sandoval: Crónica de los cinco Reyes en D.ⁿ Fernando

(14) Sandoval: dicha Crónica en D.ⁿ Alonso

a hacerse así, y á sus hijos Tri-
butarios Voluntarios de ella y
del Pontífice Romano; y así el
Papa San Gregorio VII en su Bula
dirigida a D.ⁿ Sancho su suceso
dice que fue un Príncipe Religio-
sísimo; y lo compara con moises (15).

22. El referido D.ⁿ Sancho Ramí-
rez su hijo y suceso que renouo
la Catedral de Huesca, y otras
muchas Iglesias, fue tan virtuoso,
que escribiendo el Papa Urbano
II al Rey de Aragon D.ⁿ Pedro
su hijo y suceso, le propone por
modelo las costumbres y virtudes
de su Padre (16).

23. ¿Como es creíble que unos
monarcas de piedad y religion
tan heroicas retribieren los diezmos
sin causa justa, ni dispensacion
Pontificia? Pues, aun es todavia

(15) Duxia: Annales de Aragon tom. 1. lib. 1.
cap. 18.

(16) Bula de Urbano II. y Bula en la histo-
ria de D.ⁿ Juan de la Peña lib. 3. Cap. 14.

mas inexorabili? que lo convirtie-
 ren los Papas, los quales no igno-
 raron ni podian ignorar la
 practica de España. No solamen-
 te fueron a Roma muchos
 Obispos, Presbiteros, y monjes
 que informarian a los Pontifices
 de lo que passaba: sino que vinie-
 ron a esos Reynos en los siglos
 decimo y undecimo, muchisimos
 Legados Pontificios, que en su
 regreso lo huvieran comunicado
 como una de las noticias de sus
 legacias.

24. El Papa Juan X embió en
 918 a Tanelo á D.ⁿ Ordoño II de Leon:
 regresado a Roma, volvió a España
 de intento para examinar varios
 puntos Eclesiásticos (17). Roberto
 Cardenal de Santa Sabina a mi-
 tad del siglo undecimo fue Legado
 de Victor II a D.ⁿ Fernando el grande
 primer de Castilla (18). En el Ponti-

(17) Flores Esp. Sag. tom. 3. disectae. de la
 p. 12.

(18) Sandobal: cronica citada en D.ⁿ Fernan-
 do=mariana lib. 9. Cap. 5.

ficado a Alexandro II que empero
en 1061 y acabo en 1073 viniéron
muchos Segados; particularmen-
te los Cardenales Hugo candido;
Girardo; y Rembardo (19). En el
de San Gregorio VII estuvo dos veces
el Cardenal Ricardo Abad de
Marsella años de 1078 y 79 em-
biado a D.ⁿ Alonzo VI de Castilla
sobre carta de la Iglesia (20). En
el de Urbano II el mismo Ricar-
do; y despues años 1089 y 90 el
Cardenal Raynerio, en quien con-
curre la particularidad de haver
sido despues Papa con el nombre
de Pascual segundo (21).

25. Estos Segados presidieron va-
rios Concilios en España, en los
quales examinaron y decidieron
muchos asuntos relativos a Iglesias
y seglares, sin olvidar el de la con-
servacion de los bienes y derechos

(19) Florez en el lugar citado S. 13 y 17

(20) Florez alli S. 18.

(21) Florez alli S. 19.

Eclesiásticos; pero esto no obstante
 de las as. reprobaron la posesión
 a nuevos Reyes y puede decirse
 que su silencio no tanto es un
 argumento negativo quanto una
 positiva aprobación; si reflexio-
 namos que los Papas de aquel siglo,
 especialmente San Gregorio VII, la-
 mas guardaron contemplación
 con los monarcas en lo que juzgaban
 ex inmunidad eclesiástica.

26. El mismo San Gregorio que
 mal informado por el Cardenal
 Hugo Candido se resolvió a exigir
 a los Reyes de España un reconoci-
 miento de vasallaje á San Pedro,
 mejor se huviera resuelto a despo-
 jarlos de aquella posesión de diezmos,
 aun por medio de conduxas, como
 lo hizo en otros puntos eclesiásticos
 con el Emperador Enrique VI.

27. Por todo esto me persuado aque-
 los Papas sabian muy bien entonces
 que los Reyes de España poseían

Justamente un derecho de que eran
capaces, como lo escribio dos siglos
despues el Doctor de la Iglesia Santo
^{el} Tomas de Aquino, diciendo que
los diezmos son espirituales &
en quanto son solucion de una
deuda que hay a favor de los
ministros del Altar, porque rem-
blando frutos espirituales tie-
nen derecho á coger otros tempo-
rales para su sustentacion...
pero lo cierto es que los coras
que se diezman, son corporales,
por loque pueden servir al
uso de otras qualquiera per-
sonas: y asi los Segos son capaces
á tener derecho á percibirlos (22).

28. Concluyo, pues, mi discurso,
afirmando con el Sabio Van-Espe,
que por quanto no se puede ne-
gar que los diezmos en si consid-
(22) S. Tomas 2.^a 2.^e q. 86. ar. 3. in corpore

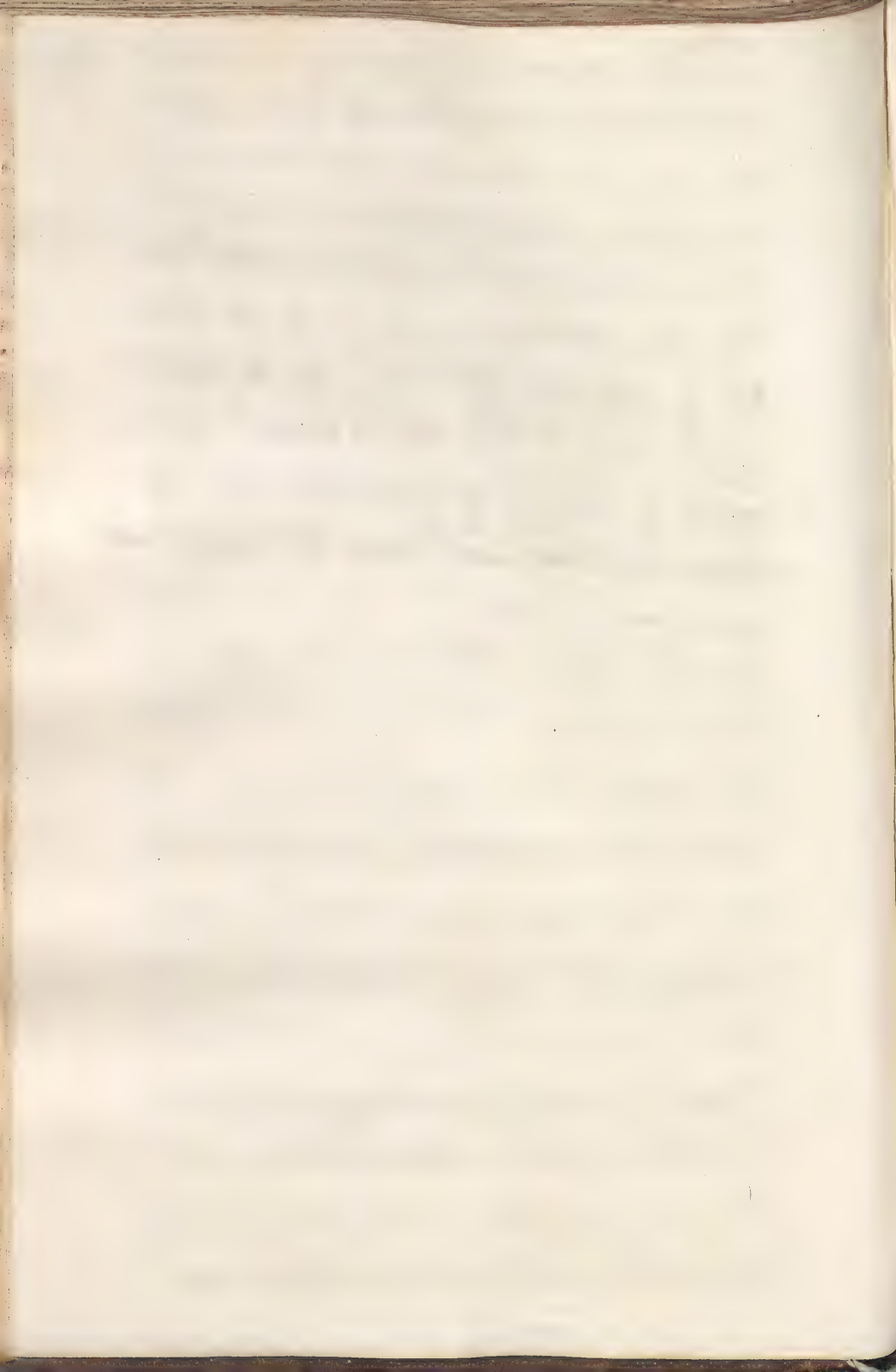
hados, son temporales, sin que
pierdan la maximalidad de cosas
temporales por mas que la volun-
tad de los oferentes las xerire
a los piadosos ó eclesiasticos, cre-
yeron, no sin fundamento los
Principes que los diermos, como
cosas temporales, estaban sujetos
a su jurisdiccion, y que la sola
anagnacion al uso eclesiastico no
los eximia totalmente de su
jurisdiccion; y por eso no duda-
ron que tenian toda la autoridad
necesaria para cénix dentro de
los terminos de sus leyes los
exacción ó vaga de los diermos;
al modo que se lee haberlo prac-
ricado los Principes Catolicos desde
los primeros siglos (23).

29. En corolario de todo, que en
 (23) Van-Eyck en el cap. citado num. 11.

España conforme se iba introduciendo en el siglo decimo la costumbre de pagar los labradores la decima parte de sus frutos, se iban apoderando de ella los Reyes Señores de la tierra, con cuyas donacion de otros bienes se mantenian las Iglesias y ministros: Fue desde fines del mismo siglo quando los Reyes conquistaban algun Pueblo, y edificaban Iglesia, no la dotaban ya segun el estilo antiguo, sino con diezmos, reservandose en unas Iglesias algo, en otras nada, segun la mayor ó menor quantia de frutos, y en algunas todo gravandose con la obligacion perpetua de sustentax Altar, Sacrificio, y Sacerdote. Fue esta practica tubo origen de la de los Godos que

63
havian recebido parte de las obla-
ciones, y demas rentas eclesiasti-
cas con las mismas circunstan-
cias. Que fue adoptada por discipli-
na general de la Iglesia de Espa-
ña con consentimiento de los obis-
pos, y noticia positiva de los Papas:
y que ella es el verdadero prin-
cipio y titulo de reverencia de
quantos diemos por el Rey de
aquellos siglos.

1. El primer punto es el de la
 2. la necesidad de la reforma
 3. la necesidad de la reforma
 4. la necesidad de la reforma
 5. la necesidad de la reforma
 6. la necesidad de la reforma
 7. la necesidad de la reforma
 8. la necesidad de la reforma
 9. la necesidad de la reforma
 10. la necesidad de la reforma



The first of these is the fact that the
 system of the present day is not
 the same as it was in the past. It
 has changed in many respects, and
 the changes have been for the most
 part for the better. The system of
 the present day is more efficient
 and more economical than the
 system of the past. It is more
 adapted to the needs of the
 present, and it is more likely to
 be successful in the future. The
 system of the present day is the
 result of the progress of the
 human mind, and it is the
 result of the efforts of the
 human hand. It is the result of
 the progress of the human race, and
 it is the result of the efforts of
 the human race. The system of
 the present day is the system of
 the future, and it is the system
 of the world.



Potestad a los Ricos Homres, y Señores Solaziegos a los Pueblos sobre los diezmos a las Iglesias que edificaban, y dotaban antes del Siglo XII.

- 5º. La disciplina prevaleciente en España mientras duró la dominacion Gótica, no se limitaba a solos los monarcas en los Lugares que repoblaban por su orden, o a expensas al Erario. Se extendia igualmente a los Caballeros que hacian iguales poblaciones en sus heredades, si conduciendo a otra parte Colonos, edificaban Iglesia, ponian ministros del Altar, y la surtian de ornamentos, varos sagrados, y demas necesario. Conoceran esta verdad quanto con una critica

impaxcial lean y medien el
Canon citado Placuit del Concilio
segundo de Braga, y los demas
de los siglos VI y VII.

2. Era practica de edificar Igle-
sias las particulares como vigor
y un incremento notable desde
la conversion general de los Godos;
porque encendiendose en devocion,
y viendo que mientras havian
sido Arianos los Reyes, havian
padecido mucho las Iglesias, y
un gran numero de ellas pere-
cido por falta de oblaçiones cuya
excesa parte estava destinada a
su reparacion como consta del Con-
cilio de Tarraçona del año 516 (1),
juzgaxon hacer un obsequio a Dios
y a la Religion en reedificar las
antiguas, y construir otras de nuevo.

(1) Canon 8. citado por Sxacion en el
can. 50. can. 5. q. 5.

3. Lorsque las edificaban & nuevo
 exan precisados a dotaxlas & de
 lo conoxasio no querian los Obis-
 pos conragxaxlas. Edificando en
 suelo propio prevalecio la opinion
 deque adquirixian el dominio
 del edificio, conducidos a las ma-
 ximas del derecho civil; y aunque
 la conragxacion para cara expi-
 ritual a Dios parece que las ha-
 bia a extraer del comercio hu-
 mano, los Obispos deseros deque
 no se entibiase una xocion tan
 util, y a excitar los animos a
 nuevas conxrucciones & templos
 deque tanto necesitaba la España
 entonces, & faxon á los edificadores,
 no solo el derecho & patronato
 para poner el sacerdote que qui-
 lixan con tal que fuese idoneo,
 sino el & zelar si el Obispo, Sacer-
 do, o otro qualquiera usurpaba o divi-

paba los bienes de su Iglesia (2).

4. Aunque en repetidos Concilios se mandaba que ~~la~~ (ya consagrada), los bienes conque el edificador los havia dotado, y sus oblaçiones, siervos y frutos embiessen en la potestad del Obispo, y no de los edificadores, ^{reos} por lo respectivo a oblaçiones se entendia solamente de la porcion que ellos no se haviam reservado, esto es de la que haviam cedido en el acto de la dotacion; pues lo cierto es que despues del año 572 enque el Concilio segundo de Braga testifico la disciplina de reservarse el edificador la mitad de oblaçiones, no hay Canon posteriore que prohiba la reservacion; antes bien el Concilio quarto de Toledo año 633 certifica que muchos edifica-

(2) Con. Tolet. 9. can. 1 = can. 38. can. 56. q. 7 =
Pueyo lib. 3. tit. 50. Cap. 4.

dores señalaban las oblaçiones
que havia de recibir la Iglesia,
y que algunos Sacerdotes las vix-
paban, y aplicaban a los propios,
por lo qual daba potestad a los
sucrosos de dichos edificadores pa-
ra procurar el remedio (3).

5. Tanto era el dero de los Padres
de los Concilios, a que se edificaren
Iglesias; y así les de excluir de
tales prerrogativas a los Caballeros,
se extendio a los Señores del Fisco,
que fueron las unicas personas
de quienes se dudo en el texero
de Toledo, y se decreto que si edi-
ficaban Iglesia y las dotaban con
su pecunio, procurare el Obispo su-
plicar al Rey que lo confirmare
con su autoridad Real (4). Hai va-
rios canones que prohiben a los
Señores toda potestad en los bienes de

(3) Can. 33 = Puyo lib. 3. tit. 10. Cap. 2.

(4) Can. 15 = Puyo lib. 3. tit. 3. Cap. 4.

la Iglesia; pero todos hablan de
los Dextros ó manos que eran
el tercio de renta y dos partes
de cincuenta, cedidos para dote,
de los quales no se reservaba do-
minio ni administracion el
donante.

6. Se adoptó esta disciplina por
los reconvencidos de la monarquía
en los siglos octavo, noveno, y par-
te del décimo en que no se había
aun introducido el dote con diez-
mos, como lo persuaden las es-
crituras de dotacion de aquellos
siglos (5); con arreglo a las quales
escribió el Señor Obispo Sandoval,
pertenecía á los Señores Solaxie-
gos el mismo derecho que á los
Reyes en el punto de diezmos, co-
mo hemos visto en el discurso
precedente; y a la verdad no ha-

(5) Teres, moxer, Flores, Rico, y Ben-
ganza.

via xaron para otra cosa, suplieron el sistema que se propusieron; pues como el origen era el dominio y las consecuencias se sacaban por los principios del derecho civil, y con el objeto de erigir a nuevas edificaciones de templos, era por eso extendex las a los particulares edificadores igualmente que al Rey.

7. Como los diezmos suplieron la falta de oblaçiones quando se introduxeron, todos aquellos Señores Solariegos que xia el siglo decimo edificaban Iglerias, se reputaban tan arbitros de los diezmos que huvieran de causar sus colonos, como se juzgaban de las oblaçiones, si perrexere la antigua disciplina conforme con la qual asignaban un determinado numero de paros de tierra en circunferencia de la Igleria, al qual llamaron Dezmos como los Sodos, y de

lo restante del diritto al Pueblo,
o se quedaban con todo el diezmo,
o cedían al sacerdote y demás mi-
nistros una cuarta, y a la tercera,
y a la quarta parte. La porcion
no cedida era tenuta por bien
secular, temporal, profano, nun-
ca espiritualizado, patrimonial,
sujeto al comercio de los hombres,
y como tal se vendia, donaba,
cambiaba, heredaba, y dividia
en quarta, cinco ó mas partes,
segun los mas ó menos hijos
que tubiera el edificante, o su
sucesor, como lo prueba bien el
dicho Obispo Sandoval (6).

8. El ejercicio de esta facultad
contra el testamento de D.ⁿ Lelays
Obispo de Leon, otorgado en 30 de
Noviembre de 1073, en el qual re-
fiere que mucho tiempo antes

(6) Sandoval. Cronica de D.ⁿ Alfonso VII.
cap. 66.

vaxios Ricos-Hombres havian hecho á su Iglesia Cathedral diferentes donaciones de Iglesias: y tambien que la Condesa muniadona havia donado la tercera parte del diezmo á todas las Villas de su Señorio: y la Condesa Justa mujer del Conde Aluix Diaz, la tercera del diezmo del pan y el vino que se cogiesen en los Lugares de su dominio poblados en la Diocesi de Leon (7).

9. Los Obispos accedian á todo esto en el siglo décimo y undécimo por el mismo zelo á los Sodos; esto es por que así se estimularen muchos á la construcción de Templos; á lo que havia superior necesidad conforme se iban conquistando Pueblos, que en el siglo septimo recién convertidos se hallaban.

30. Tambien intervenia en esto la autoridad Real; pues (como dice el Señor Sandoval) los Particulares

(7) Nicco: Exp. Sag. tom. 26. tra. 72. app. 28.

no podian fundar capillas, y hacer
tales poblaciones de Collaros sin
licencia del Rey; asi el Rey Dr.
Sancho que murio sobre Zamora
concedi a la Casa de Oña que
queda poblar y fabricar Iglesias
en todo su Reyno; era 1108. (año
1070). Y he visto y se vera en
algunos papeles de esta obra que
dice Fulano edifico tal monaste-
rio o tal Iglesia; Et habebat dex-
tos tantos paros Et que eran los
que se le havian concedido quan-
do se le dio la licencia de edificar.

B. Semblante derecho solian adqui-
rir los Caballeros en los Pueblos re-
cient conquisados a los moros, si
el Rey los hacia Señores Solazuegos,
y ellos edificaban Iglesia; pero no
era preciso haverse verificado tal
conquista. Bataba que fueren seño-

71
res Solariegos de una heredad y que
en ella poblaren: o que los moros
hubieren quexido conquistar un
Pueblo existente de antes, y fuere
defendido por sus moradores bajo
el mando de un Caudillo á quien
voluntariamente se sometieren
los habitantes.

12. Quando ya la disciplina deci-
mal se havia mudado, y prevale-
cido la opinion de que los diezmos
eran todos espirituales y reserva-
dos por Dios para signo de dominio
universal de las cosas, quisiéron
los Obispos de España persuadir que
era injusta la posesion de los Caba-
llos legos sueltos y los edifican-
tes; pero examinado el asunto en
juicio contradictorio ante el Rey
D.^o Juan I en las Cortes de Guadala-
xara año 1390, vencieron los
Caballeros, como contra de las mis-
mas Cortes. Y por quanto la Cronica

è aquel monarca no refiere con
toda claridad la alegacion de los
Señores, no puedo menos de copiar
el capitulo de dicha Cronica relati-
vo a esto; pues aunque es difuso, re-
flexiono que no puedo yo decir
mas con mis expresiones que
aquellos alegaron entonces. Dice,
pues así.

13. „ Señores: Nosotros habemos oído
„ que los Reylados de vuestros Reyno
„ vos han querellado, que nosotros
„ levamos los diezmos de algunas
„ Iglesias que son en Vizcaya, e Gui-
„ puzcoa, e Alaba, e en otras parti-
„ das de los vuestros Reynos: è sobre
„ esto Señores. propunieron è dixeron
„ muchas cosas por facer mas juex-
„ tes las sus razones, è moncar
„ como nos non debemos levar los
„ tales diezmos. A lo qual, Señores,
„ con grand reverencia delante
„ vuestra Real Magestad responde-
„ mos así. Señores, así es verdad que

„ de quatrocientos años aca an
 „ que non es memoria de omes en
 „ contraxio nin por vista nin oido,
 „ vos, Señor, en Vizcaya e Guipuzcoa,
 „ e otros Sogaxes; e otros e otros
 „ Filodalgo que aqui non son, leba-
 „ mos siempre los diezmos de tales
 „ Iglesias como ellos dicen, poniendo
 „ en cada Iglesia Clerigo, é dándole
 „ cierto mantenimiento e diezmos
 „ señalados al dicho Clerigo ó cleri-
 „ gos que sirven las tales Iglesias.
 54 „ E, Señor, segun oimos de nues-
 „ tros antecessores, e ellos de los suyos,
 „ esto vino de quando los mozos ja-
 „ naron e conquistaron á España;
 „ e los Filodalgo algunos que esca-
 „ paron de la tal perdida, abrazaron
 „ en las montañas que exan hie-
 „ ras, é mui fuertes, é non pobla-
 „ das é allí se defendieron de los mo-
 „ zos: ca Señor, en nin gun Sogax
 „ de los que nos lebamos los diezmos,

„ los Monos nunca pudieron entrar,
„ ni le ganax; é los nuevos Ance-
„ ceros se lo defendieron con,
„ mui gran trabajo é sangre. É
„ para se mejor defendex, ordenaron
„ que todos oviesen en sus Comarcas
„ ciertos Cabdillos á quien fuesen obe-
„ dientes; é enviasen por sus maio-
„ res en las peleas que con los Monos
„ avian: é para mantenimiento de
„ aquel Cabdillo ó Cabdillos por las
„ cosas que facia quando se ayun-
„ taban con él, ordenaron que todos
„ le diesen un diermo á todo lo que
„ ellos labraren (é entonces non havia
„ Iglesia ninguna poblada en aquella
„ tierra) É el Cabdillo, que fuere tenido
„ á los acoger, é dar alguna parada
„ á vianda quando á él viniesen.

55. „ Oro si que les caviere un Clexigo
„ que les dijere su nra porque el revo-
„ cio á Dios é á la Santa Fe Católica
„ non fuere olvidado, é fincare la re-
„ membranza á la Cristianidad: e el

„dicho Cabdillo que mantubiere al
 „clerigo ó Capellan que la tal cura
 „difere. E así se fizó é se quando en-
 „de adelante: é ellos se defendieron
 „a los moxos, é ayudaron al servicio
 „a los Reyes sus Señores en manera
 „que echaron los moxos a la brexa,
 „é la conquistaron, é ganaron, é fin-
 „caxon ellos en aquella posesion de
 „leban los tales diezmos é mantener
 „los clerigos fasta aqui.

16 „E aun hoy día son tenidos los re-
 „medos a los dichos diezmos quando
 „alguno a aquellos linages que oxi-
 „gan los tales diezmos viniere a
 „su casa a le xercibir bien, é le dar
 „a comer una vez en el año, con
 „aquella compañía que a cada día suele
 „xaer; lo qual llaman Devira, é al
 „tal dicen Deviero a tal Iglesia; sal-
 „vo si aquel a quien la tal Devira
 „pertenese, la vende; ca la puede
 „vender segund la costumbre que
 „enore si ovieren.

17. „E fasta el día de hoy, Señor, en

ningun tiempo el mundo nunca
por el Papa, nin Prelado, nin Iglesia
nos fue conradicho esto, haviendo
grandes e catolicos Padres Santos.
Otro si asi los lebaxon los Reyes vues-
tros antecesores en los Logares do
tales Iglesias ha, aviendo mui bue-
nos e catolicos Reyes en Castilla e
en Leon, asi como fueron el Rey D.
Alfonso el Catolico, el Rey D.ⁿ Alfonso
el Cuarto, e el Rey D.ⁿ Ferrnando el magno,
e el Rey D.ⁿ Ferrnando que gano en
Sevilla, e otros Reyes mui nobles
e a buenna e limpia vida, donde vos
venides, e por quien fizo Dios muchos
notables milagros: Otro si Condes,
tal como el Conde Ferrnand Gonzalez,
e el Conde Gaxci Ferrnandez su fiso,
e otros aqui en Dios ayudo, e facia
cosas maravillosas por ellos en las
batallas e conquistas de los moros,
e siempre tovieron ellos mesmos los
Reyes muchas Iglesias en algunas
parcidas a estos Reynos donde lebaxon

" los diezmos que Vos hoy día lebad.
" É así fue después enre fecho copiado
" é tolerado de la Igléria é del Papa
" que les nunca fue fecha ninguna
" contradicción por la Igléria: é rene-
" mos que esto fue porque la Igléria
" era enformada en este caso que los
" tales diezmos se lebaban bien é jus-
" tamente.

38. " Otro si en todos estos tiempos pa-
" sados que Vos Señor, é los Reyes vues-
" tros antecerosos lebaxon los tales diez-
" mos, ovo muchos e notables Pexla-
" dos, é grandes maestros en Theologia,
" e Doctores en Decretos, é omes de
" buenas consciencias, é amadores de
" sus Iglérias, é privados de los Reyes,
" en los Obispos de Burgo e Calahor-
" xa, é nunca tal cosa como entos
" dixeron, nin fablaron en ella: por
" lo qual, Señor, es grand suspición
" de derecho que por alguna razón se
" xfo.

39. " Otro si, Señor, por esta demanda
" que los Pexlados facen agora a Vos

"e a nosotros, avemos avido nuevo
"Consejo e acuerdo con grandes Señores,
"e no dicen que á lo que los Señores
"alegan, que en el Viejo Testamento
"fue ordenado que los Sacerdotes e
"ministros e servidores del Templo ovi-
"sen los diezmos para sus manteni-
"mientos, dicen que es verdad; mas
"por todo esto fue ordenado que los va-
"les ministros non ovieren otras heren-
"dades, salvo las tales diezmos. E por
"esta razon nuevo Señor, quando
"en el Viejo Testamento mando á
"Josue que partiese la tierra de Pro-
"mision que el Señor Dios prometio
"á los hijos de Israel quando los saco
"de Egipto, non le mando facer mas
"de onze suertes para los onze tri-
"bus ^{de Israel; Camogger exan. dove tribus,}
"bus, al Tribu de Levi non le mando
"dar suerte de heredad, por quanto
"mandaba dar los diezmos para
"ellos se mantenen en el Templo del
"Señor; salvo que les mando dar al-
"gunos ciertos logares do pudiesen

„tenex sus ganados: E así se fizo. E
 „agora, Señor, como quier que vos
 „Iglesia sea por ello mas honrrada
 „por los Pexados é clerigos tenex gran-
 „des enados, empero, Señor, es verdad
 „que hoy tienen los dichos Pexados
 „e clerigos, fuxa de tales diernos
 „como llevar, muchas cibdades, e Vi-
 „llas, é castillos é heredades é Para-
 „nos, con Jurisdiccion alta e baxa, mexo
 „mixto impexio, á do poner mexinos
 „e oficiales que usen de Jurisdiccion
 „temporal é de sangre: lo qual, Señor,
 „con reuerencia, non paxerce bien ho-
 „nrrto, é non fue eno usado nin con-
 „tenido en la Vieja Ley: ca fue orde-
 „nado que los tales ministros e rex-
 „vidoxes al templo de Dios solo diez-
 „mos lebasen, é non al; salvo algu-
 „nos Logares apartados, que les fue
 „ordenado para tenex sus ganados,
 „segund dicho es. E agora, Señor, quier-
 „renlo todo, ca despues de la tempora-
 „lidad que han, quieren aver los diez-

„mos. E, Señor, en los Reclados leban
„tales temporalidades es muy conxa-
„rio al servicio de Dios, e de las Igle-
„sias, e de sus personas mismas; que
„por esta razon andan ellos en las
„Casas de los Reyes, e en las Coxces,
„destando de proveer, e visitar las sus
„Iglesias, e los sus encomendados, e
„saber como viven, e como pasan, en
„guisa que muchos Clerigos, mal pe-
„cado, por non ser visitados nin exa-
„minados, non saben contraxar el
„Cuerpo de Dios, nin viven honesta-
„mente. E si dicen, Señor, que agora
„en el nuevo Testamento les es consen-
„tido leban los diezmos, e aver tempo-
„ralidades: á eso decimos, que bien
„puede ser; pero todos tienen, que si
„asi lo han, es porque los Decretales,
„e los tales mandamientos fechos, los
„fiziéron Clerigos en favor de ellos. E
„por aventura pensando que seria bien
„lo ordenaron; pero despues ovo en ello
„mayor desorden. Oros si, Señor, vemos

„que en toda Italia, que es una de
 „las mayores Provincias de la Chris-
 „tíandad, non les conuienen leuar
 „diérmos a los Clerigos, nin se los
 „dan; e esto por quanto tienen,
 „o han ocupado muchas tempora-
 „lidades de Señorios, en que han cib-
 „dades e Villas e Varallos, e les di-
 „cen, que si quixeren auer los diez-
 „mos, que dejen las temporalidades.
 „2o. Otro si, Señor, nos dicen Seca-
 „dos que ovo un Concilio en Roma,
 „que fue fecho en Sant Juan de Se-
 „txan, que es llamado el Concilio
 „Sacerdamente: e por tales diérmos
 „an antiguamente leuados como
 „ellos, sobre que los Prelados facian
 „su demanda, e por cosas enage-
 „nadas de las Iglesias en muchas
 „partidas de la Crístiandad, fue
 „ordenado en dicho Concilio, que
 „los tales enagenamientos fechos
 „ante de aquel Concilio Sacerdamente-
 „se, que non podian sauer en que
 „manera fuesen, nin en qual ti-

„empo, por non poner escandalo,
„que se refuieren, o non fueren de-
„mandados a los rehedores & los ta-
„les diezmos. Pese & aquel Concilio
„en adelante ordenaron, que Papa
„nin lealado non puedan facer tal
„enagenamiento. E, Señores, no
„tenemos que el levan nosotros estos
„diezmos, & que los lealados no
„facen agora & manda, es & antes
„del Concilio Lateranense, e de otros
„ces, e despues aca, & tiempo que
„en ninguna memoria, nin por
„oidas, nin por escritos non pases-
„se al concaxio: e aca se prueba
„la antigüedad do non paxese
„concaxio por otra ninguna ma-
„nera. Antes, Señores, no dicen Serca-
„dos, que pues & tan grand tiempo
„aca estamos en posesion & levan
„los tales diezmos & la Iglesia lo so-
„frio é continuo fasta aqui, que
„los azmexos pecan, si non nos pa-

77
"gan los diemos bien, e verdadera-
mente, é sin engaño.

21. "E, Señor, dicennos los Señalados,
"que tales cosas como estas, que sin
"escandalo non se pueden en otra
"manera ordenar, que se aven so-
"fria en el estado que son falladas.
"E, en verdad, Señor, aquí se via
"muy grand escandalo, si tal caso
"como este agora nuevamente se
"oviere de remover: Ca en Vizcaya
"e Guipuzcoa é Alava, é otras par-
"tidas de vieiros negros ^{se puxa á ellos en otras diegos} así co-
"mo en el señorio del Rey de Fran-
"cia, é Guiana, e Dragon, é otras
"do tales diemos se leban, son
"muchos aquien este fecho oñe,
"que todos se via mui escandali-
"zados si contraxio de ello vieser,
"así como aquellos que non han
"otra heredad en el mundo de que
"vivan, salvo esto.

22. "E, Señor, a lo que dicen que
"estos diemos tales non caen en
"persona de lego, dicen nos los Señalados

„ que los diezmos son devidos á las
„ Iglesias por una de dos maneras:
„ la una, por reverencia é acatar
„ mienso del servicio diuinal que
„ en ellas se hace, e tal diezmo co-
„ mo este, que es puro espirital,
„ non le puede auer lego, nin le das
„ las tales rentas: la otra, por
„ razon del conocimiento del Seño-
„ rio general, é en este caso puede
„ lebas el lego los frutos de: é
„ este es el caso por do nosotros le-
„ bamos las tales diezmos. Otro sí,
„ Señor, á loque dicen los Reclamos,
„ que para todo esto es menester
„ consentimiento del Papa e de la
„ Iglesia, e que sin tal título non
„ podemos auer los diezmos. Señor,
„ verdad es que me lox rexia; pero
„ a la vez consentimiento suyo parece,
„ porque á quatrocientos años aca
„ es soxido e tolerado e consentido

79
" en la Iglesia de Dios, que nunca
" vos conoçiais farto aquí.
" 23 " A lo que también dicen, Señores,
" los Reylados, que en la Nueva
" Tierra de Guipuzcoa é Vizcaya,
" e Alava son fechos estatutos, e
" ordenamientos, que ningún non
" sea osado de presentar cartas de
" Papa nin de Rey ludo en conoçiaio
" de eus, lo perra á la muerte: a
" eus, Señores, respondemos, que no
" non exemos que tal estatuto fue-
" se así fecho. Verdad es que todos
" los Fijosdalgo que tales diérmos
" leban se ayuntaron por muchas
" vegadas para facer sus peticiones
" á Vos, que fuere la Nueva Mex-
" ced e non quexen que ellos sean
" desheredados e despojados en vues-
" tro tiempo, porque de tan grandes
" tiempos aca estan en posesion
" pacífica de leban los tales diérmos.
" Otro sí, Señores, sabemos que el
" Obispo de Pamplona que es del Regno

„ de Navarra, é tiene algunos Loga-
„ res en Guipuzcoa que son de su
„ Obispado, en que ha Jurisdiccion
„ episcopal, ha dado muchas car-
„ tas e mandamientos para las
„ Iglesias de Guipuzcoa en que los
„ Veneros Fijos-dalgo leban los diez-
„ mos é que face gracia e merced
„ de ellos por Beneficio a algunos
„ Clexigos. Pero sabrades, Señor,
„ que en el su Obispado ha el ta-
„ les Iglesias semejantes en que
„ Fijos-dalgo de Navarra leban los
„ diezmos, é en aquellas Iglesias
„ non da el dicho Obispo asi Bene-
„ ficios a Clexigos, nin se enco-
„ mete en les tomar nin embax-
„ gar los diezmos á los legos que
„ los leban, asi como face en los
„ logares que el su Obispado ha
„ en Vuestro Regno. E esto, Señor,
„ lo face por una vez ocupar e tomar

" las xentas & las tales Tzlerias,
" que son en el vuestro Regno, e
" paraxlas asi; e despues daxlas ha
" aquellos que quiniexen tener va
" parte al Rey de Navarra su Señor.
" en lo qual seria grande exercicio
" vuestro, por quanto Guipuzcoa
" fue en otro tiempo al Regno de
" Navarra, é seria grand ocasion
" a perder vos la dicha Tierra.

24. " E por ende, Señor, vos pedimos
" todos por merced, que nos querades
" mantener en vuestros fueros e li-
" bertoades, como paramos los tiempos
" pasados & los vuestros antecesoros,
" e non querades que doxa nueva-
" mente estos fealdos non tomen
" nin non embarquen aquellas ren-
" tas conque vivimos, ca con bueno
" e justo titulo, & fendiendo la
" tierra & los moros enemigos de
" la Fe, cobraron aquellos donde non
" vivimos estos diezmos.

25. " E el Rey a que oyo loque los
" Caballeros sobre razon & los dichos

„diezmos le dixerón, e seyendo infox-
„mado en todo esto, mando a los
„Pexlados que en ninguna mane-
„ra tal pleyto como este non les
„lebaren mas adelante; ca enten-
„dia que podria por ello venir
„escandalo. Pero que su merced
„era, que si algunos Caballeros
„o Fijos-dalgo lebaban diezmos
„de algunas ovas Iglesias, que
„non fueran, nin eran de aquellas
„que asi fueran ganadas, salvo
„que nuevamente se apropiaban
„los tales diezmos, que los non
„lebaren de aqui adelante. E a los
„Pexlados, entendiendo que compria
„a servicio del Rey enax unos fe-
„chos atorgados, e non aver otro
„movimiento, plogoles de todo loque
„el Rey en este caso mandaba. Otro
„si á los Caballeros plogo dello: e
„fírico asi (8).

26 Muchas particularidades aver
notarse en la alegacion referida de

(8) Cronica de D. Juan el I.

los Caballeros. La primera traxer
 dicho que el principio de su pexcepcion
 de diezmos havia sido edificar Igle-
 sias donde ^{no} las havia, en tiempo de
 los moros. La segunda que su pose-
 sion havia empezado quatrocientos
 años antes; que puntualmente co-
 rresponde al fin del siglo decimo enque
 se introduxo en España la costum-
 bre de diezmar. La tercera que
 aunque se exatava solo de las Igle-
 sias de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya,
 afirmaron y probaron los Caballe-
 ros que lo mismo sucedia en otros
 muchos Lugares del Rey y de Vasa-
 llos Ricos-Hombres enque havian con-
 currido iguales principios. La qua-
 ra que para acreditar su juro
 título, representaron tambien
 la noticia de los Papas y Obispos,
 como yo lo hice en el discurso an-
 tecedente; amañexa en fin que
 la tal alegacion es un precioso
 deposito de noticias relativas a nu-
 estro objeto dignas de tenerse siem-
 pre muy presentes para la deci-

*

Non á qualquiera duda que se
ofuerca sobre diezmos pertenecien-
tes a Segos: *

27. Solamente eran, pues, eclesiás-
ticos los diezmos en aquellas Igle-
sias que perseveraron sin sacro
particular desde el tiempo de los
Sodos; ó las que edificaron los
Obispos, ó los mismos fieles con sus
oblaciones; y en las otras percibían
los Segos sin recurso á Bulas Apos-
tólicas á que hablase en el inme-
diato discurso.

28. No se opone á esto el haber pedido
y obtenido posteriormente los Reyes de
España las Bulas Pontificias de Honorio
III. en 16 de marzo de 1219, Gregorio IX.
en 14 de Febrero de 1227, Gregorio X. en
1275, Clemente V. en 2 de Noviembre
de 1314, Benedicto XII. en 1340, Ino-
cencio VIII. en 15 de marzo de 1487, Ale-
xandro VI. en 1494, y otras menos
famosas expedidas por diversos Sumos
Pontífices Romanos. Ninguna de estas
Bulas destruye la doctrina expresada,

porque todas fueron distintas gracias,
aunque en materia decimal.

29. Haviendo prevalecido, (como
hemos visto) en el siglo XI. la disci-
plina de que la adquisicion de diezmos
era un punto totalmente eclesias-
tico, fue preciso que qualquiera
nuevo derecho de percibirlos se pro-
curase obtener por autoridad ponti-
ficia. La Bula de Urbano II. no se
extendia á la facultad de disminuir
aquella parte segunda, tercera, ó
quarta de diezmos dada á los parro-
cos, ni tampoco á poder percibir por-
cion alguna en aquellas Iglesias
enque al tiempo de la conquista se
les havian dado todos los diezmos
tal vez por su tenuidad por mas
multiplicacion y aumento que des-
pues hubiesen. Las necesidades de
los Reyes de España eran cada dia
mayores porque las continuas
guerras ocasionaban unos dispen-

dios que no podian sorprender los Vana-
llos. Y de aqui proximo el pedira y
obtener nuevas Gracias; ya para
recibir un Noveno de diezmos, ya
dos Novenos, ya Tercias; ya otras
quotas que constan de las mismas
Bulas, cuya explicacion puede verse
en el Señor Castillo Sotomayor, en el
Político Bobadilla y otros varios,
á quienes me refiero: pues como el
objeto de mi obra es inquirir los
títulos originales y primeros, no
me detengo en los que son confir-
maciones, declaraciones, ó amplia-
ciones.

Concesiones Apostólicas en favor
de los Reyes, y Cavalleros de España
sobre diezmos.

5º. No hai repugnancia en que un
mismo derecho pueda poseerse en
virtud de dos distintos títulos, como
los dos conspiran á un propio fin.
La disciplina canónica Española
de los siglos sexto y seventho pres-
taba á los Señores Solariegos de
un Pueblo, edificaciones y dotado-
res á su Iglesia, un principio de
adquirir sus oblaciones, menos
en aquella parte que se destina-
ba á la sustentacion de los mi-
nistros del Altar. Continuada en
el octavo antes de la invasion
mahometica, pudo muy bien
adoptarse despues á ella por los
remanaxadores de la monarquia,
y aprobarse por los Obispos que

representaban á la Iglesia Española, por intervenir la misma causa que en los siglos antecedentes segun hemos visto en el discurso texero.

2. Pero como la disciplina general de la Iglesia Católica tomo un nuevo aspecto en el siglo octavo, pudo contemplarse necesario el consentimiento al Pontífice Romano; o a lo menos muy útil. Habia sido en los siete siglos precedentes la autoridad de los Obispos muy superior. Congregados en un Concilio Nacional gobernaban la Iglesia de su Nación por si mismos en todos los puntos de disciplina, sin juzgar necesario el consentimiento del Papa, sino en el Dogma, moral, y uno u otro caso como extraordinario de gobierno. Esta verdad que por lo respectivo á muchas

Iglesias Nacionales era demorada por la historia Eclesiástica que ilustran Luis Tomasio, Zegero Wan-Epen; Natal Alexandro; Claudio Fleuri; Pedro a marca; y otros, era parente por lo relativo á España en nuestros Concilios de Toledo.

3. Pero habiendo aborrido Nido no mexcator las falsas decretales, y concurrido otras causas que puedan verse en los citados Autores, adquirio un ascendiente ^{imponderable} la autoridad del Sumo Pontífice Romano, sobre la de todos los obispos del Occidente, cuyas facultades se fueron limitando, al paso que aquella crecia, ya por reservaciones á las que llamaron Causas mayores; ya porque la ignorancia universal ponía á obispos y monarcas en precision de consultar al Papa lo que correspondia hacer en los casos ocu-

-nentes, y de la frecuencia de
responder á consultas, provino
en gran parte la práctica de
decidir precisamente el Papa
quantos casos graves se ofrecie-
ren.

2. Esta alteracion de la discipli-
na antigua pudo en el siglo octa-
vo producir en España la persuas-
ion deque para gozar el Rey
y Caballeros la preeminencia de
los siglos precedentes, era nece-
saria gracia Pontificia, ó á lo
menos que les seria muy útil.
Si ^{fuera} la Bula del Papa Zaca-
rias (aque hablaremos luego)
no pudo tener otro origen. Sino
lo fue, ni se espido otra conce-
sion de Iglesias y diezmos en
favor de Reyes y Caballeros has-
ta la de Urbano segundo (aque
tambien trataremos); es forzoso,

que al ver la disciplina inuaxia-
blemente observada en los siglos
octavo, nono, & iimo, y unxiimo,
& poseer los Segos, las Iglesias,
oblaçiones, y diezmos, como bie-
nes patrimoniales en la forma
expresada en los diuersos segun-
do y texcero, con consentimien-
to (muchas veces expreso) de los
Obispos de España, y positiva noti-
cia de los Pontifices Romanos, di-
gamos que continuaron la de la
Iglesia Gotica.

5. Porque pudo suceder lo uno,
y lo otro, y reñir esos mismos
principios en la adquisicion del
patronato de las Iglesias, no ex-
yó contradiccion nenhuma a am-
bos extremos para persuadir
el patronato universal a ^{monarcas} ~~nada~~
nos, el Exudito Anonimo, que
en tiempo de Felipe V escribió la
obra titulada, Narracion histo-
rico-juridica del derecho al Real

Papamato: Titulo en que se afir-
ma y sostenion a ellos; que
dirige el zelo y amor a la Au-
gusta Magestad de España. Y el
propio sistema adoptaron varios
ministros y Turisconsultos que
escribieron en tiempo de Fernan-
do VI quando se proyectaba el
Concordato que se verifico con
la Santa Sede; a unos escritos
(que merecian ver la luz pu-
blica) puse copias.

6. En uno de ellos dijo su Autor
(que ignoro quien fue) que todos
convenian en que el Papa Zaca-
rias havia expedido una Bula
en favor de nuestro D. Alfonso
el Catolico, concediendole libre
disposicion de las Iglesias que
conquistare a los Moros. Yo no
se los fundamentos con que aquel
ministro afirmaba que todos
convenian en ello; pues aunq.

go he leído muchos, obispo que
 pertenecen a la Bula de Urbano,
 sin acordarse a la de Zacarías.
 Sin embargo es cierto que
 no inventó la especie, porque
 el Padre maestro Fr. Gregorio Ar-
 gonz en la segunda parte de la
 Poblacion Eclesiastica de España
 la escribió asegurando que exa-
 pertenecía a los Ricos-hombres.
 Si bien, no ignoramos la leve
 autoridad que en el presente si-
 glo dan los Criticos al Padre Ar-
 gonz en la narracion de cosas
 antiguas á causa de haverlo
 encontrado excesivamente cré-
 dulo, y dividido de discernimiento
 entre las noticias falsas y verdade-
 ras, carece de esta falta en nuestro
 asunto, mediante que nos expresó
 las fuentes originales de que bebió.
 Asegura de propia ciencia haver
 leído en el monasterio de Oña una
 memoria antigua que trataba de
 los Reyes sus bien hechos, y ha-

blando a D.ⁿ Alfonso el católico,
decía así, „ Ene gano a los moros
muchas tierras, y gano al Papa
Zacarias que los cristianos que
tornaren iglesias a moros y edifi-
caren y reedificaren iglesias, fue-
ren ellos los Pastores, y gozaren
a sus feudos y feligueres: y así
hai los Pastores que Nos y los
otros Señores tenemos y las Aba-
dias que hai en los Caballeros
parados: y las que Nos tenemos,
el nuestro Señor Conde D.ⁿ Sancho
las tuvo, y otros Señores las
tubieron con buena conciencia.

(1).

7. Que esta memoria (cuya fecha
no sabemos) fuere cierta, lo prue-
ba con ~~que~~ el historiador
Abate Abulcasis, quien en la
historia de la destrucción de España
que supone haver presenciado, ha-

(1) Anzair Poblacion Ecl. de España
pag. 2. num. 3.

-blando a d.ⁿ Alfonso el católico,
dice así: „Como viere el Rey d.ⁿ
Alonso que aquellos Reyes de Espa-
ña (mozos) andaban metidos en
desconformidades, y pareciendole
que era bueno ganaxles algunas
tierras con favor y ayuda del
Pontifice Romano, que es cabera
de la cristiandad, por donde todos
los Nobles y Plebeyos que riguen
su opinion y obedecen, se rixen
y gobiernan en lo que toca a las
cosas de su ley, haviendo tomado
con el parecer, le animo muy de
vexas para aquel intento, y le
concedio a el y a los suyos grandes
premios y perdones en su ley. (2).

8. Confirma tambien su opinion
el maestro Aguir con una escri-
tura que el Padre Tepes copia de
privilegio concedido por nuestro
D.ⁿ Ramiro II al monasterio de San
martin de Canaãda año 911, sobre

(2) Abulcacin: Historia de España lib. II.
cap. 5.

que sus monjes fueren prefexidos
a los de otros monasterios, en la
qual afirma el Rey que poseia
la potestad necesaria al obgeto,
en virtud de Concesiones Apo-
licas por estas palabras Secundum
Pontificias atque Apostolicas in-
uisiones et Sanctas Synodos, Dis-
cretio Abbatum, Fratrum que
nobis concessa est inuisio (3).

9 Para adelante el Padre Arguir
en su discurso, y dice que no sola-
mente es cierta la Bula, en cui-
a virtud los Reyes de Aragon &
Castilla y Leon, y losricos-ho-
mes de sus Reynos tubieron libre
disposicion de las Iglesias, y sus
bienes, sino que dicha Bula de Za-
carias se tubo presente en Roma
al tiempo de conceder otras iguales
a los Reyes de Aragon, los Papas Ale-
xandro II, San Gregorio VII y Urba-
no II, y inuisio de modo.

(3) Topes: Chronica Benedictina tomo 5.
excit. 15.

10. Yo celebraxia mucho hallar
 esta especie mas bien comprobada;
 pues con la Bula de Zacarias (cuyo
 pontificado empezo en octubre de
 745 y acabo en marzo de 752) re-
 niamos un titulo suficiente se-
 gun la disciplina prevaiente
 de el siglo decimo para la pose-
 sion que los Reyes y Princes- Hom-
 bres gozaron antes de la de Yrba-
 no segundo; aunque por lo res-
 pectivo a España falta y sobra
 el consentimiento de su Iglesia
 Nacional resultante de los Conci-
 lios Goticos. No ignoramos la leve
 autoridad al Padre Arguir en la
 narracion de sucesos antiguos;
 pero no es lo mismo ser privado
 de critica que de fidelidad y ver-
 dad: esto segundo no se le de-
 atribuir sin fundamentos gra-
 ves.

11. Por eso, aunque sea poco esti-
 mable la autoridad del Monje Al-

caide Abulcacin no hemos de
exeer que de/a de rex iuxta la
existencia de la Nota del monas-
terio de Oña que dice haver vi-
to, cuyo estilo puede ser del siglo
XIV, y verosimilmente se saca-
ria de otras memorias mas an-
tiguas que no havran llegado a
nuestros tiempos. La proposicion
del Rey D.ⁿ Ramiro (cuyo instru-
mento tampoco esta contestado)
supone Bulas Pontificias expe-
didas antes del año 941, conce-
dentes facultad de disponer de
los monasterios; y no teniendo
nosotros antecedentes para dis-
currir se concediere Bula par-
ticular para ello distinta de
laque se supone para la dispo-
sicion de Iglesias, es muy pro-
bable se refiera aquella clausu-
la á la de Zacarias. El uso con-
firmado que hemos convenido

en los Discursos antecedentes,
 a vista de los muchos Segados
 Pontificios, que viniéron a Es-
 paña, y con noticia positiva
 de los Papas en los siglos nove-
 no y decimo en que variada
 la disciplina, apenas havia
 materia Eclesiástica de que no
 tomase su Santidad conocimiento
 y exerciere Jurisdiccion, hacen
 verosímil que caso de no haver in-
 tervenido gracia Pontificia, huie-
 sen reclamado como lo hicieron
 contra otros Reynos, reprehendien-
 do a los Obispos que lo toleraban,
 e impidiendo a los Clerigos y mo-
 nasterios recibir las Iglesias y
 sus bienes a manos de los Segos;
 y así mismo es verosímil que
 insistiendo los Reyes en conser-
 var su posesion, huviexa feneci-
 do qualquiera discordia por medio
 de Concordatos y Bulas, como tam-

bien sucedió en otros Reynos; en-
las verdades se vexan comprobada-
das en Tomarino, Van-Epen y
otros.

12 Todo esto contribuye a tener
por cierto haver concedido el Papa
Zacarias al Rey D.ⁿ Alfonso I el
Católico y a los magnates de su
Reyno facultad de disponer libre-
mente de las Iglesias de los Puer-
blos que conquistaren de los moros,
ó que edificaren y dotaren en sus
Solaxes con sus propios bienes;
y aunque de ningún modo me
persuado á que en la Bula se
concediese facultad de percibir
diezmos Eclesiasticos (pues no los
habia en España) se entendió con-
cedida luego que se introduxo la
costumbre de pagarlos; y con razon;
porque quien es Dueño, ó á lo
menos libre disponedor de las
Iglesias, lo es de sus bienes y obla-
ciones, menos las asignadas a

84
culto y ministros segun se practi-
caba en tiempo de los Godos; y
haviendo sucedido los diezmos
en lugar de las oblaçiones que
se iban disminuyendo, y de los
otros bienes conque antes del si-
glo undécimo se dotaban las Igle-
sias en España, era convenien-
cia forzosa el entender que re-
nian las mismas facultades
sobre los diezmos que sobre los
bienes de la antigua dotacion.

33. Mas ninguno piense que
hemos esforzado la defensa de la
expedicion de la Bula de Zacarías,
porque creamos que no siendo
cierta, faltan á los Reyes de Espa-
ña, y sus ricos-hombres titulos
Pontificios. No: antes bien alegu-
xamos que quando no fuere
seguro el ^{de} dominio del Solar con
edificacion y dotacion de Iglesia,
pexuadido en los Decretos
segundo y tercero, ni se huviere

expedido aquella Bula, havia el
necesario aun atendiendo el es-
píritu de la disciplina a los siglos
XII y XIII comprendidos en
las Decretales de Gregorio IX. En
unos siglos en que apenas trata-
ban los Pontífices de otra cosa con-
mas alfinco (entre las de discipli-
na se entiende; pues las del dog-
ma fueron siempre su princi-
pal cuidado propio a los Sucesor-
es de San Pedro) que a arran-
car de mano a los Segos las Igle-
sias y los Diezmos, por haver
prevalecido la opinion de que su
posicion era usurpacion opuesta
al derecho divino, segun el qual
(acian) solo podian servir los
diezmos a la manutencion de
los ministros del Altar, quienes
se decia, que los recibian en nom-
bre y haciendo las veces a Dios
que se los havia reservado para

90
señal del univexal dominio,
no era ~~exco~~comul el silencio
que obrevamos en los Papas pa-
ra con los Reyes de Castilla y
Leon, si no les contare que an-
tes del dicho siglo XII tenian ya
obtenidas de la Silla Apostolica
las gracias necesarias. Por eso
aunque vemos en el cuerpo de
Decretales de Gregorio IX^o muchi-
simas cartas dirigidas á que los
Segos restituyesen los diezmos
á las Iglesias, y aunque en los
Concilios generales era prohibi-
da expresamente a los Segos su re-
tentacion, no hay epistola al-
guna Pontificia anterior ni
posterior al Concilio Lateranen-
se de Alejandro III, dirigida
contra los Reyes de Castilla y
Leon; y si en nuestro Concilio de
Coyanca año 1550 y otros de
aquellos dos siglos encontramos
Canones relativos á esto, se en-

rendian unicamente decretados
contra aquellos modernos inno-
vadores en quienes no se verifica-
ba la qualidad de Señores Sola-
rios al Pueblo edificadores de
Iglesia en su Solar, y dotadores
con sus propios bienes, ni la de
Conquistadores de los Pueblos, He-
rentes de sus Iglesias; y si tam-
bien hai algun Canon que ha-
ble contra los asi qualificados,
se entiende su prohibicion por
lo respectivo á los bienes ya cedi-
dos para dotacion de las Iglesias,
y a la parte de oblaciones y diez-
mos asignada para manuten-
cion de los ministros del Altar.
Todo esto correspondia estar sufe-
to a la Jurisdiccion, autoridad
y disposicion de los Obispos, como
bienes espiritualizados, segun
se havia observado en tiempo de
los Indos; sin que en nada de esto

91
pudieren mandar los Segos aun-
que fueren Patronos Viceroyes
del Edificante y Dotante.

12. Sino es vexosimil, pues,
que ayaen a intervenir en el
asunto Bulas Pontificias, ave-
riguemos aora quales se expi-
dieron, prescindiendo de la de
Zacaxias. Contra, que Alexan-
dro II expidio vna en 18 de octubre
de 1071 concediendo a D.ⁿ Sancho I
de Aragon todas las Iglesias que
conquistare a los moros. He arig-
nado la referida fecha, porque
con ella expidio el mismo Papa
a fauor del monasterio de San
Juan de la Peña otra Bula me-
diante preces de Aquilino su Abad,
Embajador extraordinario al Rey
D.ⁿ Sancho, y portador de ambas
Bulas al Reyno de Aragon desde
Lorra, a donde havia ido buscan-
do la utilidad del Rey y del monas-
terio (A).

(A) Breve historia de S. Juan de la Peña
lib. 3. cap. 55.

14. Haviendo experimentado el Rey D.ⁿ Sancho alguna contradiccion en su hermano el Obispo de Taca para el cumplimiento de la Bula recurrió nuevamente a Roma; y nuestro Alexandro II, su Sucesor San Gregorio VII, expidió orla en 17 de Febrero de 1080, confirmando y mandando observar la de Alexandro, y en caso necesario dispensando la misma gracia. De esta Bula ya poseemos copia, aunque con la fecha errada, por lo qual la corrigió puntualmente y puro laque hemos dado, el Jurisconsulto D.ⁿ Lorenzo Machen (L).

15. En ninguna de estas dos se hacia mencion de diezmos; y aunque los escritores de siglos mas modernos aseguran que no era necesario por la razon antes expresada de que se entienden conce-
~~L. Machen de regimine cap. 2. §. 5.~~
fectos.

dados en el mismo hecho de conceder las Iglesias, lo cierto es, que en aquella época se concenpla necesidad, ó á lo menos útil nueva gracia con expresion de ellos; o bien porque no diexon la interpretacion que despues se ha dado a la Bula, ó porque no se havia extendido á los Ricos-Hombres, sin cuyo auxilio nada conquistaban los Reyes, y con cuyos bienes se iba repoblando España y edificandose Iglesias.

16. Intepreteras, pues, nuevas preces, el Papa Urbano II libo texera Bula en 16 de abril de 1095 mas amplia que las otras dos en favor de D. Pedro I de Aragon, de los Ricos-Hombres de su Reyno, y sucesores de uno y otros; y sin embargo de que D. Pedro solo era Rey de Aragon, le dirige el Papa la Bula como a Rey de las Españas, diciendo Petro His-

pariaxum Regi. Esta es la Bu-
la aque suelen recibir todos
los Defensores & los Caballeros Se-
gos poseedores de ciertos Eclesi-
asticos; por lo qual fingo con-
veniente copiar la clausula
substancial al asunto. Es del
tenor siguiente: "Statuimus,
tui, charissime fili Rex, tuque
Regni Successorum ex genere tuo
rite substituendum, iuris esse,
ut Ecclesias Villanum, tam earum
quas in Saxacorum tenet ca-
pere potueritis, quam earum,
quas ipsi in Regno Veneto, edifi-
casse feceritis, vel rex qui volue-
ritis monasteria (sedibus sum-
taxat Episcopalibus exceptis) dis-
tribuere licet vobis. Et tu
quoque Regni proximis ean-
dem licentiam concedentes, co-
demque illam privilegio, et
eadem auctoritate corroborantes,

Sancimus, ut Ecclesias quas
Saxacenorum terris iure belli
adquiritur, vel in propriis he-
reditatibus fundaverint, sive,
sive que hereditibus cum promi-
ciis, et decimis, proprium dum
taxat hereditatum (summodo
cum necessariorum administra-
tione divina in eis ministeria,
rite a convenientibus personis
celebrari fiant) eis liceat re-
tinere; vel quaxumlibet cappe-
latum, vel monasteriorum
ditiori subdere. (5); que quiere
decim en Castellano: Establece-
mos que tu (hijo carísimo Pedro)
y los sucesores de tu Reyno ren-
gais de recho de distribuir en
las Capillas y monasterios, que
quiere en las Iglesias de las Villas y quiere
quiere, tornar en las tierras
de los Saxacenos y de la que
hicieris edificar en uuestro
Reyno, y concediendo tambien
la misma licencia a los Grandes
(5) maxi a regim. Reg. Valent. Cap. 2. §. 5.
sect. 5.

En su Reyno, y conkoboandola
con el mismo privilegio y la
misma autoridad, decretamos
que sea lícito a dichos Grandes
tenenre para si y sus herede-
ros las Iglesias que adquirieren
por derecho de guerra en las
tierras de los Tlaxacenos, o edi-
ficaren en sus propias heredades
y tenenre igualmente los diezmos
y primicias de todas sus propias
heredades, con tal que hagan que
los divinos misterios sean celebra-
dos bien por personas idoneas, y
contribuyan con lo necesario pa-
ra este fin; y así mismo sea
lícito a los referidos Grandes su-
levar dichas Iglesias a la potes-
tad de qualquiera Capillas o
monasterios.

17. Esta Bula es el título a donde
recurren los defensores del Rey en
las controversias de diezmos que
S. M. pone en Pueblos conquistados
de los moros después del año 1492.

enque se expidió; y aunque apri-
mexa vista parece que el Papa
no concede al Rey la reuencion
de Iglesias, ni los diezmos y pri-
micias, sino solo la facultad
de distribuirlas, es cierto estar
comprehendida la gracia de re-
uener; pues de lo contrario se
requeria que el Papa dispensaba
mayor favor a los Grandes ó
Proceres del Reyno que al Rey
mismo; lo qual seria un abux-
do. El motivo de no expresarlo,
fue la cierta noticia que el Papa
tenia de que era no necesitaba con-
cederlo, porque ya los Reyes go-
zaban entonces, y desde los siglos
mas remotos, como preeminen-
cia aneja al dominio del Solar
que se adquiriere en la Conquis-
ta, y a la libertad de dotar la
Iglesia rescatada ó edificada
con otros bienes que no fueren
diezmos. La anejaion á otras Capillas

o monarquico exa punto mas
dudoso, y que parecia depender
de la Jurisdiccion Ecclesiastica
mas que de la Real; y por eso
se expreso.

18. En los Proceres o Grandes
se contemplo preciso singularizar
la gracia de poder retener las
Ygllesias con los diezmos y pri-
micias de sus heredades propias,
porque no se les suponian Señores
Solatiergos de los Pueblos conquis-
tados; a causa de hacerse las con-
quistas siempre en nombre con
licencia y para el dominio del
Rey; y con efecto no adquirian
el Senorio del Solaz, si el Rey
no se les cedia; y esta es la ra-
zon tambien por laque se ex-
preso que llevasen el diezmo y
primicias de todas sus propias
heredades; cuya expresion supone
existencia de Solazes agenos, de

94

manera que en esta Bula apor-
bo el Papa por medio de la distin-
cion entre el Rey y los Proceres
el título de percepción de diez-
mos y primitias por dominio
de Solar con edificacion y dotacion
de Iglesias, derivado en los
Dichos segund y tercero.

19. El Señor nuestro Autor del
papel manuscrito antes citado
sobre el Real Patronato, no se
contento con afirmar que los
Reyes de Castilla y Leon havian
obtenido del Papa una Bula igual
a la referida, lo qual estaba es-
crito ya por todos los Defensores
de las Regalias, sino que se exten-
dio á decir que eran mas amplias,
por no estar exceptuadas las Igle-
sias Episcopales, y que las de Cas-
tilla havian servido de modelo
para las de Aragon, pero yo no
he encontrado mas fundamento
para esta proposicion que la

autoridad del Padre Agair, qui-
en dice que la de Zacarias se tra-
via tenido presente por Alexan-
dro, Gregorio, y Urbano para con-
ceder lo mismo a los Reyes de Ara-
gon (6). No dice que se concedio me-
nor a ellos: ni yo lo creo, pues la
excepcion de Iglesias Episcopales
era precisa si se reflexiona el
contexto de la gracia, porque si-
endo esta para poder unir, sufe-
rar, y anejar unas Iglesias a Ca-
pillas ó monasterios, huviera si-
do una exorbitancia el conceder
facultad de subordinar una Ca-
dedral á una Capilla, ó monaste-
rio.

20. Pero ¿De donde consta que los
Reyes de Castilla y Leon obtuviesen
igual, ya que no superior privi-
legio? Ninguno expresa que
Pontifice lo libere, en que tiempo,

(6) Agair: Poblacion Eclesiastica de
España pag. 2. año 924.

ni conque ocasión. Nadie refie-
re ni oírse su conserio; y to-
do reuñen a la mencionada de
Ykban II como si no huviere otra,
o como si (caso de inconvenir) hu-
viere sido del mismo tenor. ¿Di-
xeremos que se equivocaron? Na-
da menos. Sostendremos que se
libra otra á nuevos monarcas
no solo por las confesiones antes
intimadas, sino por otros argu-
mentos aun mas poderosos.

25. El nuevo aspecto que havia
adquirido la Disciplina Canonica
al punto decímal en el siglo XI;
el mismo que por nuevo havia
inducido á los Reyes de Aragón
a creer que no obstante la posesi-
on inmemorial de disponer de las
Iglesias, necesitaban Bulas Pon-
tificias, era mismo produciendo
porrazamente los propios efectos
en los de Castilla y León. Los
mismos Pontífices que juzgaban
violados el derecho divino y su

autoridad Pontificia por la expresada posesión de la Segor, eno mismo, tubieron una noticia tan positiva de la de Castilla, Leon, y Navarra, que la expresaron en sus Bulas, y no por eno reclamaron.

22. En el año 1104 el Papa Pascual II (que antes havia sido Cardenal Legado en España con su nombre personal de Raynerio) expidió una Bula dando forma á la Catedral de Calahorra, y en ella aprueba no solo la restauracion y nuevo establecimiento de Obispado, sino las donaciones de diórnos hechas por su Restaurador el Rey D. Garcia V de Navarra (7). Lo mismo practicaron Alexandro III en 1160 y Lucio III en 1181 con la Iglesia de Burgo, pues nombrando con individualidad

(7) Bisco: Exp. sag. tom. 33.

las muchas Iglesias con diezmos
que le pertenecían por donaciones
de los Reyes de Castilla las tienen
por legitimamente hechas en es-
tas palabras: "Que ad eam iuris-
dictionem pertinent ex dono bone
memorie Sancti illustrissimi His-
paniarum Regis: esto es. Las qua-
les pertenecen á su jurisdicción
en virtud de donacion de Sancho
Rey Illustrísimo de las Españas(8).

23. Últimamente la cetera de la
Bula de Urbano segundo contra
por propia execucion de Eugenio
quarto su sucesor, quien en otra
que expidió año 1438 concediendo
al Rey D.^o Juan II y sucesores el
patronato de los Beneficios de las
Iglesias que rescataren de los mo-
nos, ó edificaren de nuevo en
sus Reynos, afirma expresemen-
te constarle que su antecesor Ur-
bano segundo havia concedido al

(8) Citer: Prologuaculo al Real Patrona-
to, Emendación 2. num. 54.

hay que entonces era de las Espa-
ñas, y sus sucesores todas las Igle-
sias que sacasen de la esclavitud
mahometana, o construyesen
en sus propias heredades (9).

24 Y como podria dexar de ser asi,
a vista de haver dispensado semejan-
tes gracias los Pontifices Romanos
a otros muchos Soberanos que
no tenian la centesima parte
de meritos en favor de la Iglesia
y Religion Catolica, que los Españ-
les. Concedieron asimismo y pri-
micias en los mismos siglos a los
Condes de Flandes, Marqueses de
Brandeburg, Emperadores de
Alemania, y Reyes de Inglaterra,
Francia, y otros (10) que
no ovieron la precision de fun-
dar Iglesias a costa de su sangre
y Exilio, como nuestros monarcas

(9) Papel manuscrito sobre el Conco-
rdo en la Secretaria de la R. Patronato.

(10) Van-Essen pag. 2. tit. 33. Cap. 4.
Tomatinó pag. 3. lib. 1. Cap. 15.

y sus ricos. Homos quienes dexa
el siglo octavo no dexaron la espa-
da de la mano, y consumieron
sus rentas y bienes de sus Para-
mos en una continua guerra con
los moros, sin la qual huviera
sido imposible restaurar la Re-
ligion en España.

25. Bien conosco esta verdad nu-
mero D. Enrique II quando tra-
tando en las Cortes de Burgos
año 1367 sobre que los Beneficios
de España no se diesen á exchange.
nos alegaba la practica de otros
Reynos, con consentimiento rati-
co ó expreso de los Papas, y decia
de esta suerte: Si a los otros Prin-
cipes Christianos esto les es quan-
tado por antigua costumbre inco-
ducida por buena razon, bien
se deve conocer quanto maior ra-
zon huvieron los Reyes de oloxi-
la memoria nuestros progeni-
tos a haver para sus Nacionales

las Iglesias y Beneficios de sus
Reynos: y con quanta razon los
Padres Santos parados se movier
on a gratificar en esto a los
Reyes de Castilla y de Leon; los
quales con devocion ferviente y
Catolicos y animosos corazones,
y con derramamiento de la sangre
sua y de sus subditos y naturales
ganaron y libraron esta tierra
a los Infieles moros y enemigos
de nuestra Santa Fe Catolica, y
la purieron de la obediencia de
la Santa Fe Catolica; y la tierra
que por tantos tiempos fue en
suciedad con secta mahometica,
fue por ellos recobrada y alimpiada;
y las Iglesias que por tantos tiem
pos havian sido Casas de blasfe
mia, no solo fueron por ellos re
cobradas para loo de Dios y en
salvamiento de nuestra Santa
Fe, mas abundantamente dotadas;

por donde parece que los Sanos
Padres que confirman a ellos
muchos Reynos la libertad y
erencion y Corona Imperial, mo-
vidos por la virtud a la buena
conciencia, y agradamientos, en
algunos casos especialmente y en
otros casos calladamente les otor-
gan a los dichos Señores Reyes
y a sus Naturales que en aquella
Santa Conquista se enmexan,
muchas prerogativas, derechos,
y preeminencias sobre las Igle-
sias segun que hoy sea la expe-
riencia mexica (11). En esta ul-
tima clausula manifiesto bien el
Rey la Bula del Papa Urbano II
porque de sola ella se podia afir-
mar haver concedido a los Reyes
y a los Naturales que se enmexa-
ron en la Conquista tantos derechos
sobre las Iglesias segun la expe-
riencia mexica.

(11) Ley 14. lib. 5. tit. 3. de la novísima reco-
pilacion con su epigrafe.

26 Supuesto, pues, que es cierta
la Bula expedida a favor de los
Reyes de Castilla y sus Alcos-
mes, y que no podemos presentar
una copia de su contenido por ha-
verse perdido la original entre
las turbaciones de las guerras,
no es forzoso para saber su ex-
tension recurrir á los mismos
terminos a que lo hicieron el
Sabio D.ⁿ Luígel Cicer en el Pro-
pugnatulo del Real Patronato
el autor de la Noticia histo-
rica jurídica y otras Defenso-
res de la Regalia. Todo coincide
con el contenido de la librada
por Urbano II en favor de D.ⁿ Pedro
I de Aragon bajo el título de Rey
de las Españas; y este pensa-
miento era adoptado por la mis-
ma Curia del Sumo Pontífice
en un conocido pleito que llegó a
la Santa Romana refrendado por
el Doctor Seré sobre los derechos

48
a unas Iglesias donadas por San
Fernando III y su hijo D. Alfonso
X el Sabio Reyes de Castilla siglo
y medio despues de la Bula. Se
procedio en dicho pleyto bajo el
supuero de no trallaxe la conce-
dida a los Reyes de Castilla. De
cuyo se valia ^{ella} para no poseedora
para alegar falta de titulo. Quien
gozaba la posesion pretendio per-
judicar que aunque no se huviese
expedido en Roma otra que la
que hemos copiado devia interpre-
tarse extendida a los monaxcas
Catalanones y Senones por don ra-
zones: la primera porque el Papa
Urbanus havia dirigido su gracia
al Rey de las Espanas y no precisa-
mente al de Aragon, diciendo Petro
Hispaniarum Regi, y esta cuali-
dad se verificaba en aquellos aun
mejor que en el de Aragon, por
ser los unicos que continuaban
la monarquia Gotico-Hispana: la

segunda por identidad y superioridad de causa motiva, y fundamento principal de la gracia, qual era la conquista, edificacion y dotacion de Iglesias.

27 La Rota adopto el modo de pensar del defensor de las donaciones, y porque da su autoridad una muy grande á mi discurso en una materia que por ser de interpretar Bulas de Roma, sabe mas que muchos Doctores juristas, quise trasladar la clausula de esta en Castellano: Pero parecio (dice) que ceraban todos los argumentos referidos (del impugnador de las donaciones) aduciendo que el privilegio de Urbano segundo fue concedido á Pedro Rey de las Españas y á sus Sucesores legitimos para siempre: por lo qual bajo esta denominacion de las Españas, se comprehenden

100

todas las antiguas Provincias
(Choy Reynos) de la España Citerior
y Ulterior como lo sintió la Rota
traxando a un privilegio seme-
lante ante Caxillo de cision cin-
quenta y una, numero cinco.
Y bajo el nombre de Succesoros per-
petuos, sin duda vienen Texnar-
do y Alfonso que sucedieron al
dicho Pedro Rey de Aragon, como
consta de Volarexano en su Geo-
grafia, en la descripcion de Espa-
ña folio veinte. Y mucho mas
atendida la causa final del mis-
mo Indulto, á saber la de reu-
peracion de Iglerias y Pueblos del
podex de los uoxos, la qual produce
el efecto de que las palabras Succes-
ores no se refirieran á los Suce-
sos en el Reyno de Aragon, sino
que se extiendan á los otros Reyes
de las Españas que igualmente

recuperaron otros Pueblos de la
potestad de los moros, como lo
hizo el mismo Fernando:: y
añ a la verdad lacamente su-
braga el privilegio tanto á los
Reyes de Castilla y Leon como
a los de Aragon (12).

28 Sigue de todo lo referido, que
los Reyes, y Príncipes del Reyno
de España aunque no hubieren
tenido en tiempo de los Sodos de-
cho de percibir las oblaciones de
las Iglesias que edificaban y do-
taban en sus Solaras y con sus
bienes, lo adquirieron al tiem-
po de la restauracion de la mo-
narquia por Bula del Papa
Zacarias, y por subrogacion de
diezmos quando se introduxo la
costumbre de diezmar. Fue caso

(12) Seré pag. 2. decision 162 = Cien,
Propugnáculo del Sacro Imperio Real de
mot. 2. num. 32 y 33.

101

de no ser ciegos la expresada Bula,
conquiescan el derecho á los
diezmos de las Iglesias que resca-
taren de los moros, ó que edifi-
caren y dotaren en sus Solares,
por gracia de Urbano II, sin mas
carga que la indispensable de
sufragio lo necesario al templo,
Altar, sacrificio, sacerdote, y
ministros *

The following is a list of the
 names of the persons who
 have been appointed to the
 various committees of the
 Board of Directors of the
 City of New York, for the
 year 1901.

[The text on this page is extremely faint and illegible. It appears to be a single paragraph of handwritten or printed text, possibly in a historical or scientific context. The page is numbered 102 in the top right corner.]

Derecho de los Reyes y Señores de
los Pueblos que fueron de temporales
á los diezmos de sus Iglesias.

1.º No son solos entre los Segos los Reyes
y los Señores Soladiegos de Pueblos,
edificadores y dotadores de sus Igle-
sias con bienes propios, los que tie-
nen derecho á la percepcion de sus
diezmos: ni tampoco los conquista-
dores de los Lugares, y restauradores
de sus Iglesias. Hai otros que lo
ganan en virtud de Indultos Ponti-
ficios por subrogacion en las pre-
eminencias de los que lo poseyeron.

2.º No hablare de los que tienen
los Caballeros de los Ordenes milita-
res de Santiago, Calatrava, Alcan-
tara, Montesa, y San Juan de
Malta. Son bien notorias las Bu-
las expedidas en su favor, y no per-

tenese su explicacion á nuevos
objetos, que unicamente es el designar
los titulos por donde los Segos
de España pueden gozar de ciertos
eclesiasticos. Pero tratase mas en
particular del privilegio que en
la misma materia tubieron
los Caballeros del Orden militar
del Templo de Jerusalem; porque
haviendose extinguido en prin-
cipios del siglo XIV, y recaido mu-
chos de sus Pueblos en Señores
Segos por donacion de los Reyes
que los aplicaron por confisca-
cion a la Corona, tienen sus
los mismos derechos que tenian los Templarios
Donatarios, como subrogados en
su lugar (1).

3 Havia concedido el Papa Alex-
andro IV por los años de 1156 a los Re-
ligiosos del Orden del Cister (que era
parte el militar de Templarios) pri-

(1) Ley 3. lib. 3. tit. 5. de los diezmos en la
recopilacion.

privilegio de no pagar diezmos de
 las heredas que labraren con sus
 manos, ó á lo menos á sus expen-
 sas, en los territorios de Iglesias Par-
 roquiales agerres, y de apropiarse
 todos los de las tierras de la parro-
 quia sita en Lugar Solariego del
 mismo Orden. Esto segundo consta
 de la carta del mismo Papa Adriano
 escrita al Obispo Wigorniente, en que
 se refiere que habiendo ocurrido
 varias controversias sobre excep-
 ción de diezmos entre el monas-
 terio de Buxaria, y la Iglesia Par-
 roquial de Cherson Reyno de En-
 glaterra, mantigiéronse pactando
 que el monasterio pagase diezmo
 de todas las semillas mayores, y re-
 excutare de las menores que
 llamaxon minucias: Fue por esta
 mente el Abad del monasterio
 havia obtenido del mismo Papa
 el privilegio de no pagar diezmos
 de las heredas que cultivare á sus

expensas; Que despues el Rey de
Inglaterra Enrique II havia
donado al proprio monasterio to-
da la tierra & aquella villa de
Creston en que & antiguo estaba
edificada la Iglesia Parroquial
citada. Que los monjes valiendose
de esto havian expellido de la villa
á todos los Colonos & las tierras,
y pueblo otros de su cuenta, con
los quales cultivaban á sus expen-
sas todas las tierras, & que
por este arbitrio havian dexado a
la Iglesia sin diezmos algunos.
Se queiso el Párroco al Papa; y
este atendiendo a que la Iglesia
estaba edificada antes de adqui-
rir el monasterio el Señorio de la
tierra, y que havia intervenido
Concordia entre el Párroco y el
monasterio respondió que quan-
do concedio al monasterio el pri-
vilegio de exención de diezmos, no

habia tenido intencion de destruir
los pactos, ó concordias, por lo qual
mando que se observasen, no obstan-
te la adquisicion posterior al seño-
rio (2).

4. Esta disciplina fue adoptada pa-
ra nuestra España por el Rey D. Alfon-
so X el Sabio año 1255 en la ley 2 pa-
tida que tomada de dicho Canon dice
así: „Templeros, é Hospitaleros, e los
„monjes de Cister son las Ordenes que
„han privilegio de non dar diezmo de
„sus heredades. Pero si las Egle-
„sias que solian dar aquellas hereda-
„des, ante que ellos las ovieren, se me-
„moraban mucho, non se pueden
„exceutar por raxon del privilegio que les
„non den el diezmo de ellas. Ocho si quan-
„do monesterio de alguna Orden ficiere
„avenencia ó portura con alguna Egle-
„sia por raxon del diezmo que
„oviere á dar de algunas hereda-
„des, si despues de esto garrare
„privilegio el monesterio que no
„le dieren diezmo, non se embax-

(2) Cap. 3. lib. 3. tit. 30. & demás

„que por ende la averencia ó
„postura que ante havia fecho
„porque non fizo mencion de
„ella. E si despues que le fuere oxi-
„gado tal privilegio, diere diezmo
„de algunas heredades, non se
„pueden despues excurar por el,
„que lo non den. E esto es porque
„ellos mismos facen contra su pri-
„vilegio: eso mismo seia, si labra-
„ren heredades agenas por sus ma-
„nos ó por sus despenras: Ca non
„se pueden excurar que non den di-
„ezmos dellas. Otro tal seia, si ellos
„diere á otros tales heredades que si
„ellos las labraren, non darian diez-
„mo de ellas (3).

5. En esta ley vemos citado ya
el privilegio de los Caballeros Templa-
rios; pero en los mismos Cano-

(3) Ley 5. part. 5. tit. 20. de los diezmos.

106

nes consta con toda claridad, pu-
es habiendo omeuido algunas dis-
putas decimales en el Reyno de
Aragón entre varios Religiosos
y el Arzobispo de Tarragona, se
quiesc este Prelado al Papa Alexan-
dro Sexto, y su Santidad le
respondió año 1570, haciéndole
saber que su Predecesor Adriano
habia concedido a los Religiosos
de toda Orden la etencion de no pa-
gar diezmos de la tiererras noba-
les que rompiere y cultivaren
con sus propias manos o expen-
sas, ni de los frutos de sus anima-
les, ni de los frutos de sus Huertos;
pero que á los Cistercienses, Tern-
plarios, y Hospitalarios de San
Juan de ^{Texas} ~~Matia~~ hizo maior gra-
cia, pues les habia concedido to-
das las decimas de sus Sabores; y
que su Santidad habia imitado
a Adriano; por lo qual lo tubiere
entendido para las querriones que

se le ofrecian con los monjes blan-
cos y negros y otros Religiosos (4)
6. Este Canon hace demostracion
no solo del privilegio de exencion
de diezmos que desde el principio
gozaron los Caballeros Templar-
ios, como Religiosos del Orden
del Cister, sino del que como tales
Templarios constituyentes y a
Religion singular obedieron
de Adriano IV y les confirmo
Alessandro III: Demuestra igual-
mente que el privilegio en que
se uso de la expresion o concede-
mos las decimas de vuestras la-
boxes, es mucho mas amplio
que el en que se dijo á los otros
Religiosos, o concedemos los diez-
mos de vuestras Novales, anima-
les, y huertos; por lo qual es porro-
so conferir que los Templarios
percibian los diezmos de todas sus

(4) Cap. 50. del mismo tit.

107
tierras cultivadas á sus expensas,
fueren, ó no Nobles, igualmente
que los libertos antes ci-
rados, lo que ultimamente fue
confirmado por el Concilio Gene-
ral Lateranense quarto que
celebro en el año 1215 el Papa
Inocencio III (5).

7. Nuestro Rey D. Alonso X el
Sabio recopiló los dos Canones ci-
dos en una ley de este modo. "Adi-
"ano Papa dio privilegio á los tem-
"plos, é á los ^{hospitales} ~~de los~~ de las Ordenes de
"Cister que no diesen ~~ni~~ diermo á las
"heredades que labrasen por sus
"manos, ó con sus expensas. Es-
"te privilegio fue guardado fasta
"el Concilio general que fizo el
"Papa Inocencio el tercero que
"fue fecho en la Era de 1255 años.
"E en este Concilio fue establecido
"que les valiere el privilegio que
"les otorgo el Papa Adriano quan-
"to en las heredades que havian
"ganadas fasta aquel mismo Con-
(5) Cap. 33. del mismo título.

„cilio, labrandolas así como de
„suro es dicho. Mas de las que des-
„pues ganaron por qualquier
„manera que las ganasen man-
„do que diesen el diezmo dellas, tam-
„bien como lo dan las otras orde-
„nes; quier las labrasen por sus
„manos, ó de otra quiera. E aun
„establecio de mas que no compra-
„sen heredades ningunas de aque-
„llas de que solian dezmar a las
„Eglecias seglares; fueras ende
„para facer monesterio de nuevo.
„E si las compraren, ó gelas die-
„sen, quier las labrasen ellos quier
„las den á otro á labrar que
„den el diezmo dellas. E todas las
„otras ordenes, de qualquier
„manera que sean deven dar di-
„ezmo de todas las heredades que
„ovieren, fueras ende de aquellas
„que comenzaron á labrar nue-
„vamente, de xcompiendo los

108
"montes, é arrancándolos, é me-
"tiéndolos en labor. Pero si gran
"agravamiento, xeribieren en
"la Iglesia Parroquial, deen
"dar el diezmo por ello. Como
"si non deen dar diezmo de las
"luestras que ovieren, nin de
"los ganados que criaren (6).

8 A primera vista de esta ley
que es copiada de aquellos dos
Canones parezca que los Caba-
llexos Templarios no tubieron
derecho a percibir los diezmos
de los Pueblos cuyo Señorio Solarie-
go adquirieron despues del Con-
cilio General, aunque edifica-
ren y dotasen Iglesia, pero no
es asi. Tanto el Concilio, como
la ley hablaron unicamente
de las adquisiciones que hacian
los privilegiados de heredades
territoriales de otra Parroquia
existente antes y gobernada
(6) Ley 4. part. 1. tit. 20. de los diezmos

por Paxeos pexceptos antiguo de
diernos. Era verdad resulta por
la historia del asunto a aquel Ca-
non. Havian los monjes cisterci-
enses abusado del privilegio en pex-
juicio de los Paxeos: se queiso el Obis-
po de Cincoglerias al Papa Inocencio,
a tiempo que aquellos estaban con-
gregados en Capitulo General; y
su Santidad escrivio á los Padres
que lo componian la siguiente
carta: „ Nuevo Venexable hex-
„ mano el Obispo de Cincoglerias
„ ha procurado hacernos saber que
„ vosotros entendiendo vuestras ma-
„ nos á torpes lucros, comprais mul-
„ titud de viñas deque es costumbre
„ pagar diernos al curodicho y á
„ la Iglesia de su Diocesi, y vosotros
„ no lo pagais sin embargo deque
„ no gairais el vino en vuestras
„ uvas, antes bien lo hacéis condu-
„ cir á otras Provincias para ven-
„ dolo. Y por quanto esto es causa

„ de que se murmura mucho de vues-
 „ tra Religión. Os mandamos por
 „ las presentes, que en adelante desis-
 „ tais de ello, de suerte que cese la
 „ marea, el escandalo, y no llegue
 „ a nuevos oídos nueva queja, en
 „ la inteligencia de que ~~deben~~ tener
 „ un justo miedo de que el ~~Concilio~~
 „ Concilio que con el auxilio del Señor
 „ esta próximo á celebrarse, provi-
 „ denie coartar y aun revocar vues-
 „ tros privilegios movido de los cla-
 „ mores, pues merece peñarlos aquel
 „ que abusa de la libertad concedida.
 „ Dada en Segovia á doce de las Kalen-
 „ das de Junio año 16 de nuevos Pon-
 „ tificado (cuyo es á 21 de mayo de 1213).
 „ Leida esta carta en el Capitulo Ge-
 „ neral, acorodo el Orden mismo Cis-
 „ terciense que en adelante sus mo-
 „ nasterios pagaren á las Iglesias di-
 „ cerno de qualquiera heredad que
 „ adquiriesen de nuevo, ~~Y~~ igualmente
 „ que de ellas se diere antes de adquirir-

las. Y presentado el estatuto en el Concilio General lo aprueba el Papa, y mando que se extendiera á los que tenian privilegios de la misma clase (7).

9. Se conoce desde luego que en ninguno de dichos Canones ni leyes se trata de los diezmos de tierras adquiridas en rehenimiento sin Iglesia parroquial; pues sobre esto nunca se duda pertenecer integramente á los Templarios, Hospitarios, y Cistercienses si despues de adquirir el dominio Solariego edificaban Iglesia y la dotaban, respecto de que igualmente hacian suia la Iglesia misma y sus rentas, aunque con la carga de dar lo necesario, segun era practica inconcusa desde los Sodos; en tanto grado que muchos llegaron al abuso de hacer materia de comercio la edi-

(7) Gonzalez Teller en las notas del cap. 23. lib. 3. tit. 30. de decimis en las Decretales.

ficacion de Iglesias; porque las edificaban sin verdadero zelo de la honra de Dios, ni necesidad del Pueblo, solo por apropiarse la mira de las oblationes y frutos de la Iglesia, en virtud del dominio del Solar, cuyo detestable abuso prohibio el Concilio segundo de Braga (8). Ni tampoco se exaraba en dichos Canones y Leyes de los diezmos de Pueblos conquistados de Moros, pues en quanto á esto concuerda con el derecho de Señor Solariego el absoluto que prescribia la Bula del Papa Urbano segundo.

Quiso presente estas maximas el Papa Adriano (porque tal vez prevalecia tambien en Inglaterra) quando decidio la disputa del monasterio de Buxia con el Pablico de Cremona, pues no causo la Sentencia contra el monasterio en decidir que el Señorío del Lugar no dava derecho

(8) Canon 6. recopilado por D. Silvestre Puyo en la colección maximas de Concilios de España par. 2. lib. 3. tit. 2. cap. 2.

á lo que hicieron los monjes, sino
en que havia antes Iglesia, y ya
celebrada concordia con su Párroco:
que es lo mismo que dijo para Es-
paña la ley de Partida: Prueba de
que perseveraba en España toda-
via en el tiempo de las leyes de par-
tida la practica inconcusa de re-
putarse Dueños de las Decimas, y
aun de las Iglesias mismas los
Señores Solazgos de los Pueblos
en que ellas se edificaban, y de los
conquistados de los moros en los
Reales cartas de donacion que hizo
en Barcelona á quatro de las
Novas de Noviembre de 1242 el Rey
de Aragon D.ⁿ Jaime el Conquistador
en favor del Obispo y Canonigos
de Valencia, pues en ella exige Obis-
pado, señala limites, lo sujeta al
Arzobispado de Tarragona, da mer-
cedes para hacer Iglesias, dona de-
cimas, las distribuye en tercias, dona
clerigos, y en fin obra como absoluto Due-
ño (?).

111
11. De todo lo referido se sigue que
los Templos como tales Religiosos
militares (sin contar con la Bula
de Urbano) tubieron tres clases de
derechos decimales, segun las tres que
podian verificarse a señorio. El pri-
mero con respecto á las tierras de
los Pueblos que adquirian sin Igle-
sia, y que despues edificaban; y
en estas tenian un derecho a todos
los diezmos de todas las tierras de
todos los terminos del Pueblo en que
edificaron la Iglesia; bien las cul-
tivasen con sus expensas, bien las
arrendasen: en uno casoavian
reconocer^{agravados} con la obligacion de
mantener la Iglesia y sus ministros.
El segundo con relacion á las tier-
ras de los Pueblos que adquirian
despues de haver Iglesia Parroquial,
ó á las que poseian en Pueblos aje-
nos desde tiempos anteriores al
Concilio General del año 1215; y
en estas tenian el derecho de no
pagar diezmos quando las culti-

baban á sus expensas, sin daxlas
en arriendo. El censo en fin
por lo respectivo á las heredades
suelvas ó singulares que en Su-
garas poblados y con Iglesia Parro-
quial adquirieron despues á dicho
Concilio General; y en estas solo
tenian el derecho que todos los
Ordenes Religiosos; esto es el de
no pagar diezmos á los Novales
que compiesen á sus expensas,
á los animales que criasen, y á
los huertos que tubieren cerrados;
quedando los fundos siempre
sujetos por su naturaleza á con-
tribuir con el diezmo á sus fru-
tos á la Iglesia Parroquial del
Pueblo, quando no fuesen tales
huertos cerrados.

32. En España la maior parte
á los Pueblos que poseyeron los
Templarios fueron adquiridos sin
Iglesia, porque á penas les dieron

los Reyes Pueblo alguno que no
 fuese xien conquistado de los
 monos y sito en su provincia;
 y aun muchos les fueron dona-
 dos antes de conquistarse para
 animarlos a su conquista y ex-
 tender los dominios de los monax-
 cas Catolicos sin dispendio del
 Exaxio, de cuya especie de dona-
 ciones nos prestan varios exem-
 plos los Oxdenes militares de San-
 tiago, Calatrava, y Alcantara,
 y havia infinitos conque pro-
 baxlo con respecto al del templo,
 si huviera este subsistido tantos
 siglos como aquellos; pero como
 expiro el año 1312 y entonces por
 no haver Imprenta, faltaban los
 medios de xecopilar los instrumen-
 tos, dexaron todos exceptuado al-
 guno de que por casualidad se
 huviesen extendido copias, como
 sucedio con el que citaremos de
 Oxez.

13 En consecuencia de esto los
Templarios de España en todos
los Pueblos de su Señorio eran
Señores de sus Iglesias, y Percep-
tes universales de sus diezmos
con la carga de mantener la
Fabrica, Suminaria, Ornamen-
tos, Vasos sagrados, ministros,
y demas necesario para el sa-
crificio, culto a Dios, y alimento
espiritual de los Parrocos. De
aquí proviene que extinguido
el Orden, y donados muchos de
sus Pueblos e Iglesias á ricos-Ho-
mbres y otros Caballeros Particu-
lares, no se halla en la historia
un exemplar de que los Partidos
introdujeran quejas ó pleytos
contra estos nuevos Señores,
sobre percepcion de diezmos no
obstante que estos entraron
perciuiendo todos segun veemos
en sus Successores; lo qual acredita

que tambien los cobraban: y
siendo asi que los nuevos Do-
naciones no podian cuidar de
cultivar por administracion
a sus expensas los Campos de di-
chos Pueblos, sino que los dexa-
ban en arriendo, enfiteusis,
o tributo a los Vasallos, para
enax expedirlos al tiempo de
batalla, tampoco se lee que
los Paxoncos opusiesen ena
excepcion; de que se infiere
que en la epoca ^{de la extincion} de los Templo-
rios no conocieron la distinc-
ion de los Canones antes expli-
cado; porque no es de xer similar
el silencio y tolerancia de
tanto Paxonco, si los Templo-
rios de Espana unicamente
hubieran recibido los diezmos
de las tierras que cultivareri
con sus expensas sin dar las
en arriendo.

14. Ultimamente se tubo

por tan cierto haver sido los
Templarios de España abso-
lutos pexceptos, sin semejante
limitacion, que haviendose
anexado diferentes puntos
Eclesiasticos en las Cortes de
Guadalaxara año 1390 y for-
mados por el Rey D.ⁿ Juan
el I de Castilla, y los tres Estar-
dos de su Reyno (de los quales
es uno el clero) ciertos Regla-
mentos que se llamo Oxdenami-
ento de los Pexlados, se dio por
supuesto, y se establecio por
ley al Reyno que estubieren
exentos de mortax titulo de
pexcepcion de diezmos de los
Pueblos que huviesen sido de
Templarios, los Caballeros Se-
culares que los poseyeren. Y
porque esta ley es el mas pron-
to y Justificado titulo que

144
niener á la mano los Señores
de tales Lugares en qualquie-
ra disputa Judicial que se les
intentare promover, quíexo
ponerla á la letra. Dice así.

12. "Temporales fueros revento
"Dios en señal de universal se-
"ñorio para sustentacion de los
"Sacerdotes; y sería cosa muy
"aborreçible que los bienes que
"los Santos Padres dieron y
"ordenaron para mantenimi-
"ento de los Sacerdotes, y mi-
"nistros de la Santa Iglesia por
"que rogaren á Dios por la sa-
"lud de las almas cristianas,
"sean ocupados y usurpados por
"persona alguna; por ende esta-
"blecemos que ninguno sea
"osado de tomar ni usurpar
"ni ocupar por su propia auto-
"ridad los diezmos de las Igle-
"sias; y si los tienen ocupados

„sin algun titulo ó derecho, man-
„damos que los dexen libre y de-
„sembargadamente á las Tgle-
„sias á quien pertenecien, has-
„ta treinta dias del dia que los
„ocupados fuere requeridos
„por los Rerlados ó Beneficia-
„dos de las Tglecias para que
„muestran los titulos y derechos
„que tienen: y si baxa el dicho
„termino no los mostraren,
„cete todo embargo en ellos; y
„los dexen á los dichos Rerlados
„y Beneficiados de las Tglecias;
„y desde en adelante, si cogieren
„o ocuparen los dichos diezmos,
„derras de las otras penas que
„los derechos ponen, el tal ocu-
„pado de diezmos incurrirá
„en pena de quinientos ma-
„ravedis por cada un dia de
„quantos pasaran despues de

115
" los dichos veinte dias, la
" sexta parte para la obra de
" la Iglesia Cathedral, y la otra
" sexta parte para la miseria
" Camara, y la otra sexta par-
" te para la Justicia que hiciere
" la execucion. Pero es nueva
" merced que esto no se entien-
" da en los bienes que fueron de
" Templarios; ni los morave-
" nios y Anteiglesias que Nos
" y otras Personas tenemos en
" Vizcaya, o en las Encarracio-
" nes y en Alaba, o en los otros
" Lugares que son llamados Mo-
" nesterios, o Anteiglesias que
" antiguamente suelen tener
" los Segos, ni se entienda en
" los diezmos y sextas que los
" Reyes nuestros Predecessores y
" Nos á costumbramos llevax an-
" tiguamente, ni en los diezmos que
" otras Personas particulares

„Nebaxen por legitimos titulos,
„en los quales no se haga robe-
„dad. (50).

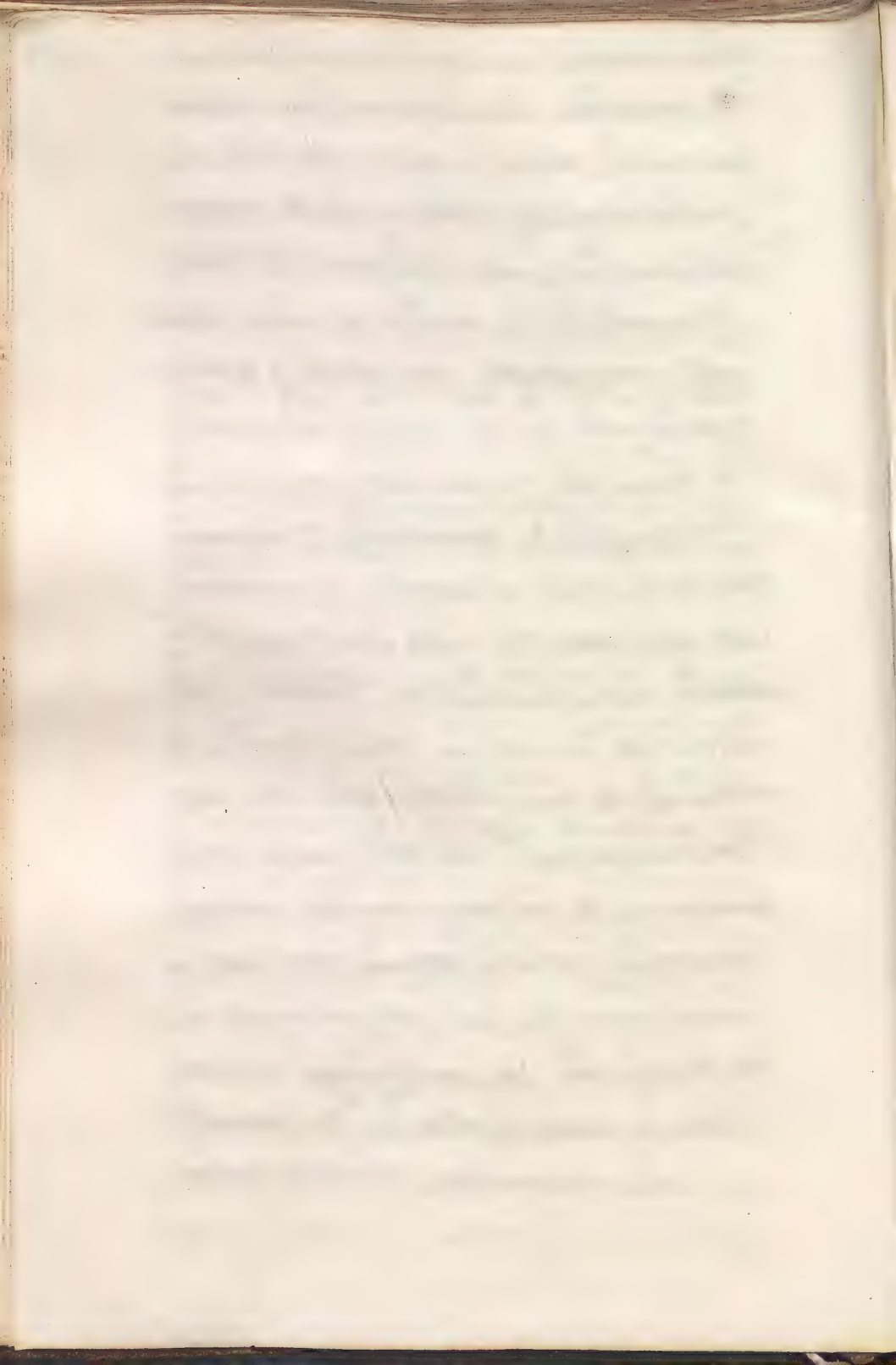
36. Esta ley acordada con con-
timiento de los Obispos y Clero
de España solos ~~de ahora~~ ^{setenta y ocho}
~~es~~ años despues de la extincion
de los Templarios, esto es, en
tiempo enque se tenian ve-
cientes las noticias de la ex-
tencion de sus privilegios, y
enque vivian muchos de sus
Sucesores en el Señorio, pri-
meros Donatarios de los Reyes,
no solamente es preciosissima
por la justicia que declara
asistir á los Señores de Pueblos
de Templarios, sino principalmen-
te porque la supone tan notoria
que exime de la obligacion de mos-
trar titulo de percepcion en el
termino de treinta dias que pre-
fija á otros; de manera que en
(50) Ley 3. lib. 3. tit. 5. de los diezmos
en la novissima recopilacion

116

fuera de esta ley, si los Señores
Fiscales del Rey, los Obispos, Párro-
cos, ó otro qualquiera mandare
á aquellos sobre la presentacion
de título, no es necesario para
la abolucion mas que recurrir
á esta ley, y probar que el Pue-
blo fue de Templarios.

17. Pudiérase acaso replicarse que
los Donatarios á la Corona no pres-
tan á la Iglesia los auxilios milita-
res que prestaron los Templarios,
y que fue causa de la concesion del
Privilegio Pontificio; pero esto no
obsta á su permanencia. Existen-
te la causa motiva al tiempo de
la gracia, no es necesaria su
subsistencia perpetua; y así como
la gozaban hoy los Templarios,
si perseverase su Orden, aunque
no haya guerras con los moros,
como persevera la de los de Santia-
go, Calatrava, Alcantara y Mon-
tera, así tambien la deven gozar

los Subxogados en su lugar. mas
cierto es esto todavia respecto de
los Señores de los Pueblos conquis-
tados de los moros; porque en
ellos se verifica con comprehen-
didos en la Bula de Urbano II,
cuyos efectos son perpetuos. Con
superior razon si se verificare
la circunstancia de Señores So-
larios Sucrotes de los que edi-
ficaron y dotaron las Iglesias;
Y como todo esto se presume en
los Dueños de Pueblos que fueron
de Templarios á causa de que (co-
mo vá expresado) no se les dona-
ban sino Pueblos Fronterizos
recien conquistados de los moros,
ó tal vez antes de verificarse
la conquista, no se puso limi-
tacion alguna en la ley de las
Cortes de Guadaluza que
tiene actual observancia.



[The text on this page is extremely faint and illegible. It appears to be a list or a series of entries, possibly names or dates, but the characters are too light to transcribe accurately.]

Discurso Sexto

Derecho que la posesion inmemorial de percibir diezmos presta a los Reyes y Caballeros seculares.

- 1.º Puede haver Pueblos de cuyas Iglesias perciban diezmos y primicias los Señores, ó Patronos, sin que conste haverse edificado, dotado, ni conquirido por sus Causantes, ni sido de Templarios. En tales circunstancias es preciso distinto principio á donde recurrir para probar título justo de percepcion. Tal es la posesion inmemorial de percibirlos.
- 2.º Quan poderosa sea en la adquisicion de derechos, es tan notorio en la Jurisprudencia que no debemos detenernos á persuadirlo. Supone el título mejor, induce presuncion vehemente de que tubo un justo principio; que intervinieron

todos los requisitos del derecho; que
precedio causa suficiente; que fue
concedida por autoridad legitima;
que si la materia es de las que
tienen contra si la existencia de
derecho ^{ase} vicio por privilegio co-
pecífico. Ella exime de la obligacion
de presentar escrituras compro-
batorias del titulo; y en rentas de
muchos Jurisconsultos es mas
eficaz que el mismo titulo origi-
nal porque este una vez presen-
tado, se sujeta al reconocimiento,
examen, y critica de su veraci-
dad, autorizacion, legitimidad,
subsistencia y eficacia; y quando
menos por lo respectivo a su in-
terpretacion extensiva, o restric-
tiva, nada de lo qual sucede con-
tra la posesion inmemorial; porque
ella persuade que el titulo fue

en terminos de que se pudiese poseer con la extension y en la forma que se posee. Ultimamente produce otros innumerables efectos favorables que se pueden ver en D.ⁿ Juan Bautista Exobar, que trata de intento la materia (5).

3. Una de las que tienen contra si la existencia de derecho, es la de que los Vasallos adquieren contra su Rey las Ciudades, Villas, y Lugares, y Jurisdicciones Civiles y Criminales: sin embargo de lo qual tenemos en España ley expresa del Reyno, que previene poder servir de titulo a los Vasallos para su adquisicion la posesion inmemorial, como tenga las calidades expresadas en otra ley de las Cortes de Toro (2): la qual manda que

(5) Exobar. De efect. inmemorialis tom. 3.

(2) Ley 5. lib. 5. tit. 14. de prescript. en la recopilacion.

con testigos fidedignos se acredite
haber sido la posesion como se dice,
inmemorial, siingue haian ellos
visto, oido, ni entendido lo con-
trario por tiempo de quarenta
años: y que lo mismo oyeron
decir á sus mayores, y mas an-
cianos, quienes afirman ha-
verlo visto, y entendido en su
vida, y oido á los que les prece-
dieron, siendo así pública voz
y fama y comun opinion en-
tre los vecinos y moradores de
la Tierra (3).

4. La posesion inmemorial dis-
tinta tanto mas de presumirse
viciosa, quanto menos singular
fuere. Por eso suele aumentarse
sus fuerzas con la costumbre,
si la huviere, de poseerse la clava
á derechos sobreque ella recae; y

(3) Ley 5. lib. 5. tit. 7. de los mayorazgos
en la recopilacion.

27
esta es orna de las circunstancias
dissipantes la repugnancia de de-
cho; porque como la costumbre
generalmente introducida, y re-
conocida ya por tal, no solo tiene
fuerza de declarar, y suplex, sino
aun de derogar la ley escrita po-
sitiva (4), esta removido todo impe-
dimento para que la posesion in-
memorial se de ver conforme
a los establecimientos del derecho.

5. Esto es puntualmente quanto
sucede con la posesion inmemorial
que muchos Caballeros Seculares
de España gozan de percibir los di-
cermos de algunas Iglesias sin sa-
ber originalmente su principio;
esto es, sin contar que sus ante-
ceros hubiesen fundado el Pueblo,
edificado, dotado, ni conquistado
su Iglesia, ni que hubiere sido de
Templarios. Hai algunos Canones
(4) Cap. 15. lib. 1. tit. 4. de conuet. en las decret.

enque se enuncia no son los Segos
capaces de adquirir el derecho de
percibir los diezmos de las Igle-
as, pero esto no supone una in-
capacidad absoluta, impuesta por
derecho divino; pues si lo fuese,
no podrian los Sumos Pontifices
haber traviliado, como ha travi-
lado repetidas veces a los Segos
para su adquisicion; si solo una
incapacidad respectiva o parcial;
como si dixeran que no son capaces
los Segos de tener tal derecho si no
interviniendo el consentimiento
de la Iglesia, representada por
el Sumo Pontifice, ó por un Concilio
General, ó á lo menos por los
Obispos de la Nacion enque se ha-
lle aquella Iglesia particular;
y esto se entiende despues que los
Obispos tienen restringida su auto-
ridad Diocesana; pues en los tiempos

mas antiguos bastaba la del solo Obispo Diocesano, quien intervinendo causa justa podia consentir que un Sego pexibiére parte de las oblaçiones y diezmos, como lo comprueban los muchos exemplares que refieren Tomarino, Van-Epen, y otros (5).

6. El consentimiento del Obispo en sus tiempos, y del Sumo Pontífice desde el siglo undécimo no solo puede manifestarse por un positivo privilegio, sino por una condescendencia prolongada despues de la noticia. De aqui proviene el axioma que ha prevalecido como inconcuso entre los Jurisconsultos seis siglos hace, deque los Segos que posean derecho de pexibir diezmos desde antes del Concilio Lateranense III celebrado por Alexandro III en

(5) Tomarino par. 3. lib. cap. 4. y siguientes = Van-Epen par. 2. tit. 33. Cap. 4. y siguientes.

1179, tienen un justo título apro-
bado por la Iglesia, sin mas prue-
ba que aquella antigüedad. A la
verdad no puede semejante axio-
ma provenir de otro principio;
porque lo cierto es que aquel
Concilio General de ningún modo
aprueba expresamente tal posesi-
on, ni la declara por justa, ni
manifiesta su título suficiente.

Las palabras del Concilio son, „Pro-
hibimos que los Segos que detentan
los diezmos con peligro de sus al-
mas, puedan en modo alguno
transferirlos á ~~los~~ otros Segos.
Si alguno los recibiere, y no los
restituyere, sea privado de separa-
ta Eclesiastica (6).

7. Las mismas palabras estan
manifestando que lesos se aprobar
y dar por justa la posesion, y

(6) Cap. 19. de decimis en las decretales

creia que exa con peligro de las
almas de los poseedores; y deseando
 que los diezmos viniesen a poder
 de la Iglesia, se procuró contra
 el abuso de comerciar con el dexe-
 cho de su percepción, prohibiendo
 a todo Sego la adquisición posterior,
 como sabiamente lo entendieron
 Tomasino y Van-Epen (7).

8. Pero como el Concilio se conten-
 to con prohibir la adquisición pos-
 terior, y nada dijo de que los actua-
 les poseedores renunciasen, bajo pe-
 na de pecado grave, ni de otra al-
 guna, los diezmos que entonces
 y desde tiempos anteriores poseían,
 se creyó generalmente que esta
 omisión exa una condescendencia
 equivalente á positiva aprobación;
 cuyo modo de opinar se confirmó
 muy luego; pues á pocos años ha-
 viendo pedido el Cabildo de la Iglesia

(7) Tomasino en el lugar citado cap. 11. n. 7.
 Van-Epen Cap. 4. num. 28.

de Soissons al Papa Inocencio III
licencia para redimir con dineros
los diezmos que en su territorio
percibían los Segos; respondió su
Santidad que la concedía con la
condición de que en la escritura de
compra se obligasen los Segos ven-
dedores a continuar prestando a
la Iglesia de Soissons los mismos
servicios que antes, pues lo contem-
plaba junto supuesto que aunque
desde la venta no recibirían diez-
mos, rendían el producto del pre-
cio que se les daba; y que si no acce-
dían a esto los Segos, únicamente
se les dejase libre de tal obligación, en
el caso de que por libras de ellos
bajaran el precio de la venta a
una infima cantidad (8)

9. Esta respuesta al Papa acredita
concluyentemente que había entendido

(8) Tomarino y Van-Expén allí

igualmente que todos los otros Jues-
 consultos de su tiempo, que la omision
 de su predecesor Alexandro III en no
 haver mandado en el Concilio la res-
 titucion, era una condescendencia
 capaz de prestar a los Segos titulo
 de justa pexcepcion; pues de lo contra-
 rio, lesos de pexmitir al Cabildo de
 Soironse comprar aquel derecho, ha-
 via fulminado una excomunion
 contra los Segos infuertos & tentadores.
 Pero no: era muy grande Juxicon-
 cinto el Papa Inocencio III para
 ignoxar que los Segos tenian la ca-
 pacidad necesaria de adquirir aque-
 lla prerrogativa por medio de una
 posesion inmemorial: y de su misma
 opinion ^{algunos} sus Suceroses, que jamas
 reclamaron ya contra los diezmos
 poseidos por Segos antes del año 1179:
 por lo qual imputa poco que el mis-
 mo Alexandro III huviera escrito
 al Obispo de Parma que los Segos no
 podian pexcibir el derecho de diezmos

por razon alguna (9), si cuando
en el Concilio General manifestase
una tolerancia que al instante fue
reputada, aun por sus sucesores, co-
mo aprobacion. *

So. Pocos Papas hauxa havido (o
á caso ninguno) que haia procura-
do con maior eficacia vindicar los
derechos de la Iglesia, y arrancar
de las manos de los Segos las preemi-
nencias que jurgaba usurpadas,
que San Gregorio VII. Con muchas
particularidad se dedico á que nin-
gun Sego poseyese diezmos Eclesies-
ticos; y sin embargo creyo que tenia
toda la auctoridad necesaria para
contemporizar y mitigar el ri-
gor de la disciplina haviendo cau-
sa justa, pues escribió a Hugo Obis-
po Dierre y Segado suio en Inglaterra
que no excomulgase á los Segos
que se resistian á desprenderse de los
diezmos, sino que procurase inclinax-

(9) Cap. 7. de prescription. en las decret.

los al objeto por medios nuevos, y
no bairando, lo difiniere a otro tiem-
po mas oportuno (30): & lo que se
sigue que sabia muy bien el Santo
que ni los Segos. tenían incapacidad
por derecho divino, ni por este se
trallava establecido que precisamen-
te fuesen Clerigos sus preceptores;
pues en qualquiera de los dos casos
hubiera sido conoxancia al derecho
divino su condescendencia.

11. Explico perfectamente Santo
Thomas esta materia quando dize
que en la ley antigua de Moises
el precepto de pagar los diezmos
havia sido en parte judicial y en
parte establecido por razon natural
moral; pero que en la nueva de Jeru-
-sauto la determinacion de pagar
la decima porcion de frutos era por
institucion de la Iglesia, a tempe-
rada por ciencia humana, para
que se viese que el Pueblo Cristiano

(30) Tomalino Cap. 11. num. 3. = Van-Expn Cap. 4.
num. 22.

no presentaba á los ministros del nuevo
testamento menos obsequio
que el mosaico a los del antiguo.
Que por quanto la razon natu-
ral dicta que el Pueblo submi-
nistre los alimentos necesarios
temporales a los Sacerdotes que
le socorre con los espirituales, el
precepto de pagar diezmos á la
Iglesia en parte es del derecho na-
tural; pero por quanto los alimen-
tos corporales pudiéxan submi-
nistrarse con otros medios; el
hacerlo precisamente con diez-
mos es institucion puramente
de la Iglesia, la qual, meditando
las circunstancias de personas,
tiempos, y lugares puede variar
en la determinacion de lo que
se haia de pagar (11).

52. Esto persuade que el precepto

(11) S. Tomas segunda segunda quest. 87.
art. 1. in corp.

los Segos los diezmos de las Iglesias
 en nada se opone al derecho divino
 con tal que ó con otra porcion de
 diezmos, ó por otros medios presten
 los alimentos corporales competen-
 tes á los ministros del altar que
 es lo que mandan los derechos divino
 y natural: Y así aun quando em-
 pezaren á adquirirlos por usurpa-
 cion (que es el principio mas rexe-
 hendible y delincente) solo pecarian
 contra el derecho Eclesiastico, sino
 usurpaban la quota o porcion
 asignada á los Sacerdotes. Por con-
 siguiente la posesion inmemorial
 es capaz de prestar á los Segos título
 de persepccion aunque con la expre-
 sada limitacion; que es el sentido
 en que se ha de entender Alejandro
 III quando dijo que era maldad
 grave usurpar los Segos los diezmos,
 siendo de los Sacerdotes (12) y por
 eso Santo Tomas ^{escribio} ~~que~~ que solos los

(12) Cap. 17. de decimis

ministros del Altar eran capaces
de adquirir derecho de percibir di-
cemos, en quanto ellos se halla-
ban anegados á su manutención
con cuyo xepeto eran expirar
les; pero que no obstante, si se con-
sideraban como frutos, podia ad-
quirirse el derecho de su percepcion
por los Seños; en prueba de lo qual
veiamos (dice el Santo) que por
jurta causas lo ha concedido la
Iglesia á Soldados y otras perso-
nas Seculares (13).

13. Todo derecho que es de institu-
cion puramente Eclesiastica, y
que puede recaer en Seños en vir-
tud de concesion expresa de la Igle-
sia, es adquisible por medio de
una posesion inmemorial; y si
algun lo posee con ella, se le dispu-
tase el titulo, tenia el bastante
con probarla, porque segun lo antes
(13) S. Tomas en el lugar citado artic. 3.

reperido, supone por sí sola que
tubo su principio en el privilegio
expreso de quien lo pudo conceder.

14. No hemos detenido en persua-
dir estas verdades precisamente
por la expresión de Alessandro III
de que los Segos no podían prescribir
por modo alguno el derecho de per-
cepción, cuya expresión se ve que
no puede verificarse sino respecto
de la cuota asignada á los Sacer-
dotes; pues por lo restante, la Espa-
ña es buen testigo de que cabe in-
troducción de costumbre contraria;
supuesto que con positiva noticia
de los Pontífices Romanos, se intro-
dujo antes de la Bula de Urbano segun-
do en Alaba, Guipuzcoa, Vizcaya,
Labarra (14) Galicia (15) Aragón (16)
Cataluña (17) León (18) y Castilla (19) en

(14) Cortes del año 1390 en nuestro discurso 3º

(15) Sanchoa Crónica de D. Alonso VII. cap. 65.

(16) Bix: Historia de D. Juan de la Peña y Quirós

(17) Diago: Historia de los Condes de Barcelona

(18) Los privilegios citados en los discursos anteced.

(19) Los otros también citados.

que su antigüedad no llega á aquella época, ignoran quando empezó, y por que causa. Asi como se estima por suficiente título la posesion cuyo principio no alcan-
zaron en 1179 a causa de su mu-
cha antigüedad, asi ahora se debe
estimar por identidad de razon.
Los Segos se defendian entonces
con la presuncion que su posesion
inducia aqui en el origen ha-
via inexistido un título justo;
y era misma defensa tienen hoy
los actuales.

17. En España se verifica esto
con superior razon; porque como
entre distintas épocas ha habido
tres títulos justos; hasta el siglo
undécimo el Señorio del Solar con
la edificacion y dotacion de Iglesia,
hasta el duodécimo el privilegio de
Vobano reguero, y desde el decimo-
quarto el de los Pueblos de temporarios,

129
pueden hoy los Segos poseedores de
diezmos, sin privilegio especial,
presumir por la inmemorial
que proviene del correspondiente
a su siglo. Y como los moros no
acabaron de adueñarse de España
hasta el décimo quinto, y se sabe
que Pueblos se les quitaron de
fines del undécimo en que se ex-
pidió la Bula de Urbano segundo,
la historia hade hacer ver si la
inmemorial pudo ó no provenir
de ella. También se saben casi to-
dos los que fueron de Templarios,
por lo que la propia historia ave-
recida en semejantes disputas.
Y quando ninguno de esos dos
títulos sea aplicable, se hade pre-
sumir otro aunque ignoremos
qual fuere; pues la posterior in-
memorial presta márgenes
para la presunción.

[The page contains faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side.]





Discurso Septimo

Jurisdiccion para conoçer de las causas sobre diezmos poseidos por Segos.

1º. Haviendo examinado los titulos por donde los Segos pueden en España justificar su posesion de percibir diezmos de las Iglesias, parece preciso decir algo sobre el Tribunal á donde se deva recurrir en los casos de disputaxles su titulo de pertenencia.

2. No hai duda que las causas decimales Eclesiasticas pertenecen a los Tribunales de los Reverendos Obispos. Por esto el Santo Concilio Tridentino despues de haver mandado justissimamente pagar los diezmos á las Iglesias sin fraude, añadio que los contraventores fueren excomulgados y no absueltos antes de restituirlas (1). ~~Lex non trahit~~

(1) Cap. 19. de reformatione res. 29.

contra de los diezmos que ocasiona-
ron el decreto del Concilio, esto es
no hablamos de los que perciben
los Obispos, Cabildos, Párrocos, Vene-
ficiados y otras personas Eclesias-
ticas; sino unicamente de aquellos
que cobran los Segos en virtud de
alguno de los títulos explicados en
los Discurso antecedente.

3. Para esto debemos presuponer
dos proposiciones. La primera que
solo pertenece á los tribunales de
la Iglesia el conocimiento de causas
contra Segos quando la materia
es espiritual, ó espiritualizada.
La segunda que la Jurisdiccion
Real tiene su intencion fundada
en derecho para todas las causas
que se muevan contra Segos, mi-
entras no se pruebe una circuns-
tancia que destruya la intencion.

4. Debemos, pues, averiguar a
que clase pertenecen los diezmos,

134

Que por su esencia, y materia;
(esto es, considerados solamente
como frutos de la tierra) no sean
epirituales, es bien claro; porque
qualquiera sabe, que antes del
momento de reconocer en el trigo
diezmado, la qualidad de ser dado
como diezmo, solo encontramos
la de un fruto terreno existente
en la naturaleza de las cosas. Por
consecuencia antes que el Tribu-
nal lo deputa para satisfaccion
del diezmo, es una cosa temporal
y profana, sujeta a la Jurisdic-
cion Real, de manera que si en-
tonces se suscitase un pleito sobre
la pertenencia de aquel trigo, indu-
dablemente devia decidirlo el Tri-
bunal secular. Es necesario que
aquel fruto se espiritualize por
algun medio para sufragarlo a
la autoridad de la Iglesia.
S. ¿Qual sera este medio? La apu-

racion nos dijo el Gran Canciller
Juan Texson (2). Aquella arigra-
cion mental que el Sabador ha-
ce en fauor de la Igla quando
separa la decima medida de trigo
de las otras nueve; y laque la
Iglesia Catolica tiene hecha de
los diezmos a los Sacerdotes minis-
tros ~~expiritaes~~ del Altar, y
alimentadoes expirituales de
los Pueblos, son el principio de la
expiritalizacion de los frutos de-
cimales.

6 Si aun basta por si sola
la depuracion del Sabador, sino
interviene la de la Iglesia; por-
que como dice Santo Tomas,
en tanto son expirituales los diez-
mos en quanto la Iglesia cat-
lica los depura á fines expirituales,
esto es, á la sustentacion de los

(2) Texson de vita spiritali animi citado
por Van-Expén pag. 2. tit. 33. cap. 4. num. 9.

Sacerdotes, y ministros de la sacra-
 xio (3); de suerte que faltando la
 asignacion de la Iglesia, falta todo
 el principio de la espiritualiza-
 cion de los diezmos.

7. ¿Por donde, pues, podra la juris-
 diction Ecclesiastica precender el co-
 nocimiento de la pertenencia de
 tales frutos quando aun no ha
 llegado el momento de ratix de la
 clase de profanos? Havia tal
 vez algunas Iglesias en que los
 Segos percibian una cuota deter-
 minada de todos los diezmos de un
 Pueblo, por exemplo la Quarta,
 y las otras tres el Obispo, Cabildo,
 ó Clero. Es verosimil que en ta-
 les Lugares se recofan todos los diez-
 mos en un horreo, y forman un
 acervo comun en el que se hagan
 las divisiones y adjudicaciones.
 En tal caso podra haver mas ra-

(3) S. Thomas segunda segunda quæst. 86.
 art. 3. in corpore

zon de dudas. La Iglesia dice que aquellos frutos decimales se hiciéron un cuerpo Eclesiástico, y que aunque dismembre una parte para el Sego, es la Iglesia la cedente por lo que traviendo emperado ya á tener sujetos á su jurisdicción aquellos diezmos, qualquiera disputa que se oponga sobre ellos, deve terminarse en sus tribunales.

8. Pero verdaderamente la Iglesia no fue sino un depositario de cosas indivisas. No da ni cede cosa suya al Sego partícipe. Unicamente le entrega lo que le pertenece por su título. La confusión en un acervo común solo fue providencia para evitar desordenés y cuestiones en la percepción. No havia llegado el momento de dividir aquella parte indivisa á la sustentacion de los ministros del Altar; que es la circunstancia epiximalizante de

los diezmos. Dende que se recogian
 de los Labradores, era aplicada en
 aquella porcion al Sego, aunque
 no se le entregase por entonces.

En el acto mismo de la decima-
 cion del Labrador adquirio el Sego
 el derecho á la quota de la cosa
 diezmada. Queda, pues, este caso
 sujeto a la regla general. *

3. No basta para corresponder
 a la jurisdiccion Eclesiastica tales
 causas, el haver sido donados los
 diezmos a los Segos por los Sumos
 Pontifices, de quienes se deve pre-
 sumir no haver tenido intencion
 de eximirlos. No fue necesaria la
 intencion. La naturaleza de las
 cosas lo exige. El mismo hecho
 de no destinar los diezmos a fines
 espirituales deja los frutos en su
 calidad primitiva de profanos;
 y esto es suficiente para que no
 se pueda introducir á conocer
 de ellos la jurisdiccion Eclesiastica.



do. Acaso se me replicara que siendo esta gracia proveniente de la autoridad de la Sglenia, le correspondia examinar su valor y extension. Asi es en las gracias de cosas por su naturaleza eclesiasticas; pero no de las profanas; porque en estas la gracia no produce mas efecto que remover el obstaculo que impedia la jurisdiccion Real; y una vez removido, queda expedida; que es lo que se verifica en los frutos de curiales.

33. Pero ourrena tal vez pleito, que no sea sobre si el Sgo tiene o no gracia Pontificia para percibir, sino sobre si se extiende o no al caso de la disputa, y entonces el conocer los Juces Reales, seria arrogarse potestad de interpretar y declarar las Bulas Pontificias; lo qual es privativo

137
a la Iglesia. A esto responde que
aunque las partes afirman ver
el pleito sobre extensión de la gra-
cia, realmente el fin y objeto prin-
cipal de la controversia no es ese,
sino saber si pertenecen ó no al
Sede demandado eno ó aquellos
diezmos. Para averiguar la pette-
nencia es medio la alegación
de si se extiende ó no el privile-
gio a la hipotesis; y el juez no deci-
de directamente si la Bula se
extiende ó no, sino si pertenecen
ó no tales diezmos; si se hicieron
ó no Eclesiasticos; si á los fechos
profanos en su primer ver, sobre-
vino, ó no, la calidad expirima-
lizante por deputación á fines
expirimaes. Esto es lo que decide;
y aunque indirectamente forme
concepto de si la Bula se extiende,
ó no á aquel caso, el concepto, solo
es uno de los medios, ó argumen-

to para convencer su entendimiento antes de dar sentencia. Los argumentos de una question, ó medios de disminuirla jamas han sido ni deben ser los que atribuyan ó quiten Jurisdiccion, sino la materia, la persona, y la causa, esto es, el objeto principal del pleito. La materia es profana mientras no contrae lo conecativo. La persona, Segal, y el objeto principal de la causa indiferente.

32 Alguno se persuadira que los Segos perciben los diezmos en nombre y representacion de la Iglesia, por lo que hacen veces de Personas Ecclesiasticas; pero no es así. Si el privilegio fue perpetuo, se verifico una verdadera enagenacion por la qual el primitivo percceptor ya recibio en nombre propio, y mucho mas sus

Sucerozes; así como quando uno compra cierta casa ó heredad, o la adquiere por donacion, el que la compra o adquisio, no pexite los frutos en representacion al vendedor, ó donador, sino en la suia misma y por su personal derecho.

13. Por todo esto exexivio juramente Van-Expen que los Príncipes haviam purgado, no sin fundamento, que la matexia de diezmos estaba sujeta á su autoridad, y no dudaron incluirla en su legislación, aun quando la voluntad de los decimantes haia destinado los diezmos á usos piadosos o eclesiasticos, porque nunca valen á claré de cosas profanas los frutos de la tierra (4). Con este xepeto (añade) tanto en Belgio, como en otras Provincias se deciden semejantes causas decimales en los tribu-

(4) Van-Expen en el lugar citado num. 11.

nales seculares, y segun las leyes
de los Príncipes, anteponiendolas á
las Decretales, por contemplar aque-
llas de superior autoridad en cosas
profanas. Lo mismo sucede en
Francia por lo respectivo á los
diezmos que llaman infundados
que son de la propia naturaleza
que los de Segos de España; y en
prueba de ello quando se han
publicado Edictos prohibiendo el
retrato en las ventas de diezmos,
hechas en fauor de las Iglesias,
una de sus clausulas era el que
de entonces se entendiesen su-
jetos á la Jurisdiccion Eclesiasti-
ca (5). De Aragon, Cataluña, y
Valencia lo testifica el Taxicon-
sulto D. Lorenzo Mateu (6). De
Nabarra la existencia de retrato

(5) Tornatino pag. 3. lib. 3. Cap. 11. num. 13.

(6) Mateu de Regimine Regni Valentie,
cap. 2. §. 5. Sect. 5.

nación a la Iglesia Catedral de Calahorra por el Rey D. Sancho Sánchez año 1045, en que manifiesta su autoridad sobre la matexia decimal, mandando que diez men todos los Sabadores al Pueblo (7). Y de Cartilla otra igual a D. Alfonso VI restaurando la de Toledo Primada de las Españas (8). Y otras muchas leyes que tenemos en los diferentes Codices a nuestra legislación.

14. No por otros principios conoce la Jurisdicción Real en todos los pleitos ocurientes sobre diezmos del Reyno de Navarra. Halliendolos concedido en Bula especial el Papa Inocencio VIII a los Reyes Católicos, empero a decidir todas las disputas que fueron ocurriendo con el Clero, la Chan-

(7) Moxer: Anales de Nabarra tom. 5.
 (8) Maxiana: Hist. & Exp. edición de Valencia tom. 5. append. núm. 5.

cillería de aquella Ciudad: y hoy es
privatibo del Supremo Consejo de
la Cámara de Castilla (9). Quan-
tas circunstancias concurren
en los diezmos de Granada su
adquisición y conservación, se
verifican en los demás que los
Seños poseen por gracia de la Igle-
sia; y así ha de observarse con
propia jurisdicción.

55. Quando el Supremo Consejo
de Castilla reconoce las Bulas
Pontificias de todo punto de disci-
plina, para dar o negar el de-
creto de execucion, no cree vio-
lar la jurisdicción Eclesiastica,
aunque sea indispensable exami-
nar la sustancia y exten-
sion de la Bula; antes se concen-
pla con la autoridad competente,

(9) 5^a Elizondo. Practica universal
lexenre tom. 3. Juicio criminal Me-
cuto de inmundad num. 43.

fundado en que su objeto principal es temporal y profano, libre de toda espiritualidad; á saber, si se opone al Concilio Tridentino, a los derechos de la Nación, Tex-
 ceno intexerado, ó costumbres re-
 cibidas (50): de que se infiere que
 no obsta a los Tribunales Reales
 quando la causa, materia, y
 persona son profanas, el tra-
 verse á decidir por medio del
 examen de gracias Eclesiasticas.

16. El mismo Tribunal de la
 Camara de Castilla conoce en to-
 das las causas de Iglesias y Be-
 neficios del Real Patronato des-
 pues del Concordato con el Papa
 Benedicto XIV del año 1753; sin
 que expresamente le hubiere
 concedido autoridad la Silla Apo-
 stolica: pues se cree no haver sido
 necesaria, mediante que a quien

(50) Ley 37. lib. 1. tit. 3. de la novísima
 recopilación

se concede el fin, qual es el Patronato universal, se conceden los medios de conservarlo, ^{son} qual es el conocer de las disputas relativas á él: cuyos principios rigieron en las Iglesias de Real Patronato antiguo antes del Concordato (55).

17. Últimamente viene radicado el conocimiento de las causas de diezmos Laicales en los Tribunales del Rey desde tiempos tan remotos, que el Rey D.^{no} Enrique II en las Cortes de Toro año 1371, mando que si los Duques, Condes, Marqueses, y otros Caballeros romaren las rentas Certo es, los diezmos] de las Iglesias, monasterios, Cabildos, y Pexorras Eclesiasticas de los Lugares de su Señorio, fuesen castigados, por lex cito

(55) Remision 4. al tit. 6. lib. 5. de la nueva recopilacion.

contra la inmunidad Eclesiastica; y sobre ello los Oidores de su Audiencia dicen las providiones necessarias (12) lo qual confirmaron los Reyes Catolicos ^{con} pena de perdimiento de mitad de bienes aplicados á la Real Camara por Pragmatica expedida año 1480 en Toledo (13).

18. Todo pleyto que se promueba contra un Sego pexceptor de diezmos sobre si le pertenecen o no, tantos o tales como percibe, es precisamente sobre si son o no adquiridos por usurpacion o intrusion sin titulo justo contra las Iglesias, Cabildos, Prelados, u otras Personas Eclesiasticas; y asi no son tales pleytos otros que los comprehendidos en la 8

(12) Ley 7. lib. 5. tit. 2. de lo xanamiento recopilado por Diego Perez
(13) Ley 8. alli, y Ley 15. lib. 5. tit. 2. de la recopilacion.

Cortes de Toro, y Pragmatica de
Toledo ya referidas. El uso de
esta Jurisprudencia se demues-
tra bien en las Cortes de Guada-
laxara de 1390; pues en ellas cons-
ta que los Prelados mandaron
á los Caballeros ante el Rey D.
Juan I quien pronunció senten-
cia definitiva, como hemos visto
en el Discurso tercero.* Por todo
lo qual es cierto, que, (a pe-
sar de quanto traian escrito al-
gunos Jurisconsultos del siglo
pasado, de que me deteniendo por-
que hablaron en tiempos de no
estar bien explicados los puntos
de Regalias) los pleytos de diezmos
seculares ó secularizados pertene-
cen aun en el Juicio de propiedad
a los Tribunales Reales, como ju-
ramente afirmo el S.^o D.^o Fran.^{co} Elizondo
en su practica universal forense (34)

(14) Tomo II. Juic. Eclesiastico secundo de
casas tercias num. 7.

19. Ni por esto piensen los Sa-
bradores que si omitieren pagar
el diezmo, se axian a pecar grave-
mente contra el precepto de la
Santa madre Iglesia; pues el
Santo Concilio Tridentino, que
renovando los Canones antiguos,
lo promulgo, no lo limita al caso
de que los frutos diezmos sean
para el Obispo, Cabildo, Párrocos,
Beneficiados, ó clero ó otras
clase, sino que lo extiende en
favor de qualesquiera perso-
nas á quienes legitimamente
se devan. Los labradores no han
de considerarse para diezmar,
que personas reciben los diezmos,
sino su obligacion á rendir ese
tributo á Dios, quien les acep-
ta el sacrificio igualmente
que si fueren los frutos para sus
ministros. Si devian sustentarse
a ellos con sus diezmos, nada

les interese que no se destinen
al objeto, si la Santa madre
Iglesia proporciona el alimen-
to de otro modo, sin gravarlos
con nueva contribucion. Y sin
duda por estas causas los Caba-
llos de Alaba, Guipuzcoa, y Vir-
caya expresaron en la Corte
de Guadalupe de 1390 les tra-
vián dicho los teólogos que no solo
podian recibir licitamente los
diezmos, sino que los Sacerdotes
pecaban como les defraudaren
la solucion (55)

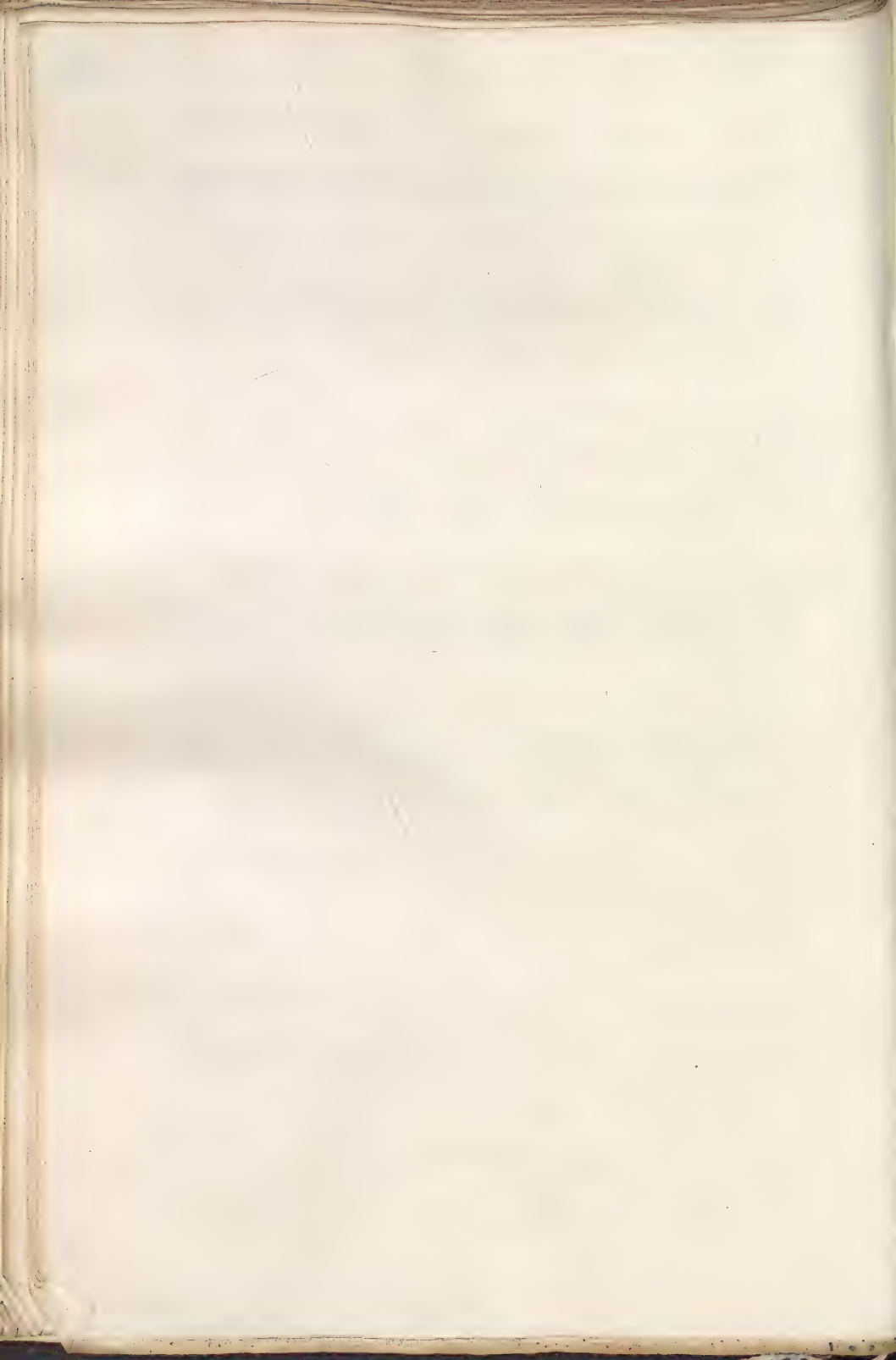
2o. Quedamos, pues, conformes,
por referir a todos los Discu-
tos en que el Rey y Caballeros
Españoles perciben de diezmos
de Iglesias de tiempo inmemori-
al puede recurrir a quatro títu-
los. El primero, Dominio del Solar

(55) Véase el Discurso tercero.

al Pueblo con edificación y dotación a Iglesia, si con instrumentos fidedignos acreditaren haverlos percibido antes del año 1595. Segundo, la Bula de Urbano II expedida en dicho año, si justificaren que el Pueblo fue conquistado a los moros, o edificada Iglesia en solar de sus antecesoros. Tercero, la ley del Otorgamiento a los Prelados en las Cortes de Guadalupe a 1390, si probaren que el Lugar a la controversia fue de Caballeros Templarios. Quarto, la prescripción inmemorial, si la hubieren contrastar con las circunstancias prevenidas en la ley de las Cortes de Toro a 1505.

25. Que los Labradoros aven en conciencia pagax sin fraude los

dizmos: Que las Iglesias, Pre-
lados, Cabildos, ni Parrocos no
les den inquietas en su po-
sion, siempre que tengan
la congrua sustentacion: Y
que qualquiera pleito que
ocurra sobre los diezmos acor-
tumbados percibirse por los
Caballeros, se ventilese
en los Tribunales del Rey; La
aplicacion de todas estas re-
glas queda al cargo de quien
tenga interres en cada caso
particular.





Discurso Ocravo

Aplicacion de los discursos anteceden-
tes a los Señores de Alconchel; cuyo
Señorio tiene hoy la Ex^{ma} Seño-
ra Marquesa de San Juan de
Piedras Albas Grande de España
de primera clase, Camarera ma-
yor de Palacio y de la Reyna
Nuestra Señora.

- 5º Aunque los discursos anteceden-
tes sean aplicables al Rey, ó qual-
quiera Caballero Vasallo de S. M.
en quien se verifiquen las cir-
cunstancias referidas, y aunque
por lo mismo constituyan una
obra general, quedando la apli-
cacion á quien le impone; y o
no puedo asentarme a hacerla
particularmente en favor de los
Señores de Alconchel. La honrra
que debí á ~~la Ex^{ma} Seño-
ra~~ la Ex^{ma} Se-
ñora Marquesa de San Juan
de nombrarme Alcalde mayor

q̃ fuez conseruadox & aquella su
Villa q̃ Lugax & Zahinos, cuyo
ministerio exexi por espacio
de tres años q̃ ocho meses, has-
ta que se digno elegirme para
el Corregimiento de Oxellana la
vieja; y la posesion que obseuó
gozár S. E. pacíficamente & todos
los diezmos y primicias de sus
Iglesias, menos la Quota Episco-
pal, y la asignada al cura
para sus alimentos, fuexon
el primex estímulo que senti
en mi interior, para exami-
nar el oxigen de tales preemi-
nencias en Personax Seculares.
Esto y la gratitud á las hon-
xas que continuá dispensando-
me S. E. son causas poderosísi-
mas, para que yo pexperié
á la potexidad los títulos de
aquella pexcepcion. La histo-
ria de aquella Villa, xecorrida

en sus principales épocas; esto es;
de su población y mutaciones de
Señores Temporales, basta por sí
sola á demostrarlos.

2. Fue poblada por los moxos
la Villa de Alconchel. Su nombre
mismo lo justifica, pues se com-
pone de dos voces Arabigas que
son Al-Conchel, las quales en
sentido de Fr. Francisco Guadix,
adoptado por D.ⁿ Sebastian de Coban-
rubias Ochoa en su terroxo de
la lengua Castellana, que publi-
co con el oxigen y Principios de
la misma D.ⁿ Bernarado Aldrete,
significan lo propio que El-Honx-
xado. No hai vestigios ni memo-
ria de que aquel Pueblo existiere en
tiempo de los Romanos ni Godos; por
lo que es preciso suponer su existen-
cia, quando mas, desde el siglo octavo.

3. Animoso el Rey D.ⁿ Alonso IX de
Leon con la conquista de Caceres, no
pensó en otra cosa desde el año 1226
que en hechar al Rey moro de

Sevilla Abentur de todos los res-
tantes Pueblos que ocupaba en
Extremadura. Fano á Mexico
en 1229 y continuando la cam-
paña conquistó á Alcantara,
Telles, monachres, Nerez, Ba-
dajoz, y toda su Comarca (1) En-
tonces se conquistó Alconchel,
y considerando el monarca que
los Pueblos Fronterizos á los Mo-
ros se conservarian mejor si se
encargaban de la defensa los Ca-
balleros de los ordenes militares,
donó la Villa de Alconchel y su
Fortaleza á los Templarios, y en
su nombre á D.ⁿ Esteban de Belmon-
te maestre Provincial como cons-
ta de un privilegio expedido por el Rey

(1) Anales Toledanos, y Anales
Compostelanos en Florez tom. 23=
D.ⁿ Rodrigo historia lib. 7. cap. 25.

D.ⁿ Alonso X el Sabio en Sevilla
 á 8 de marzo de la Era 1323 año
 de Cristo 1283, por el qual donó
 al mismo Orden los Pueblos de
 Mexer de Badajoz (que hoy se
 llama de los Caballeros) y Frege-
 nal, con las mismas circunstan-
 cias conque su Abuelo D. Alonso
 IX le havia dado Burgo y Al-
 conchel (2)

4. Poseída la Villa por el Orden,
 perteneció á la Encomienda de
 Valencia del Ventoso hasta que
 adquirido Mexer de Badajoz,
 se puso en este Pueblo (por con-
 templatlo mas fuerte) Casa y
 Balcía, que es lo mismo que
 Encomienda, como instruye
 una demarcacion de terminos
 y fueros concedidos á dicha Villa
 de Valencia del Ventoso por todos
 los Caballeros de la Orden congre-

(2) Copia este privilegio el Ex^{mo} Señor
 Conde de Campomanes en su obra de la
 historia de los templarios, en los Apendi-
 ces, pag. 228. y tam^b. se pone por apendice en esta obra

gados capitulaxmente en Nixer,
en cuyo instrumento se dice la
Bailia de Nixer á 24 de Junio de
la era 1330, año 1272 de Cristo (3).
Bien que sin quitax á Valencia
el honox de titularse Cabeza de
la Encomienda; por lo qual los
poseedores se solian titular Co-
mendadores de Nixer y del Vento-
ro como lo hizo Frey D.ⁿ Juan
Bechras confirmando la escri-
tura de fueros concedidos á la
Villa de Zehesin por D.ⁿ Rodrigo
Tañer ultimo maestro Provin-
cial de Castilla y Leon en Za-
mora á 15 de mayo de la era
1345, año 1307 de Cristo (4).

6. Se acordó la extincion de la
Orden de los Templarios en el
Concilio Genexal de Viena del delfi-

(3) Copia esta escritura el Señor Campomanes pag. 30. y notorio en esta obra

(4) La copia el mismo Señor Campomanes
en los Apéndiceos pag. 232. y tambien notorio

nado de Francia por el Papa Clemente Ven 22 de marzo de 1312 segun prueba el Exmo Señor Conde de Campomanes en las Dilexaciones Historicas de aquella Religion (5). Con este motivo el Rey de España D. Fernando IV reincorporo á su Corona todos los Puestos que él y sus predecesores habian dismembrado de ella por titulo de donaciones á los Caballeros del Temple, como lo demuestra bien el mismo Señor Campomanes (6), y entre ellos expresamente la Villa de Alconchel (7).

6. Como todavia era la Provincia de Extremadura, la mas inmediata á los Reynos de Andalucia do-

(5) Dilexacion 8 sobre la extincion, y tiempo de ella. pag. 114.

(6) Dilexacion 9. S. 8.

(7) Maxima: historia de España lib. 15. cap. 50; y el mismo Señor Campomanes en el lugar citado, y Salazar de Mendoza Origen de las dignidades de Castilla lib. 3. cap. 3.

mirados por los mahometanos,
jurgaron nuevos monarcas
D.ⁿ Fernando el Quaxto, y D.ⁿ Alonso
undécimo su hijo que le sucedio
en el mismo año de 1312 que
era mas vil ceder los Pueblos de
las Fronteras á los ordenes mili-
tares y á Ricos-Hombres del Rey-
no, con la obligacion de defender-
los y conseruaxlos á devocion
del Rey, que retenerlos en su
propio Señorio Real; y así dono
muchos á la Orden militar de
Santiago de la Espada, algunos
á la de San Julian del Peñero
(que hoy es la de Alcantara); y
otros á varios Ricos-Hombres
de Castilla, como tambien prueba
el ya citado Señor Campomanes.
La Villa de Alconchel fue donada
a D.ⁿ Juan Alonso meneses de Al-
buquerque señor de Albuquerque
que Cuñado del Rey D.ⁿ Fernando
el Quaxto, como maxido que era

de D.^a Texera Viejo hifa natural
 del Rey D.ⁿ Sancho el Brabo. No
 contra esta donacion por el pri-
 vilegio; pero si la posesion, porque
 de la Cronica del Rey D.ⁿ Pedro
 resulta que D.ⁿ Juan Alfonso Nieto
 de aquel era Senor de Alconchel
 año de 1354, y que puso por Alcaide
 de su Fortaleza a Pedro Ruiz de
 Villegas (8).

7. El expresado D.ⁿ Alfonso de Al-
 buquerque procuro a D.^a Texera
 de Albuquerque Señora de esta
 Villa y de la de Alconchel; la qual
 casada con D.ⁿ Alonso Sanchez hifo
 natural del Rey D.ⁿ Dionis de Por-
 tugal rubo por hifo y sucesor a
 otro D.ⁿ Juan Alfonso de Albuquerque
 (a quien llamaron el Ara-
 nio por haver sido conducido en
 el su cadabex mucho tiempo por
 sus Vasallos en el exercito de los
 hermanos del Rey D.ⁿ Pedro de Casti-
 lla, á consecuencia de haver preve-

(8) Cronica de D.ⁿ Pedro año 5.^o cap. 7. y ss.

nido que no lo sepultasen mien-
tras no se pacificare el Reyno,
como consta de la Cronica de este
monaxca (9).

8. Muerto este Rico-Hombre,
Señor de Alburquerque y Alcon-
chel en 1354, volvió á la Corona
esta Villa; porque aunque aquel
habia tenido dos hijos varones,
el uno legitimo llamado Martin
Gil de su mujer y prima D.^a Ha-
vel meneses, y el otro Natural,
nombrado Diego Alfonso, ambos
persecucion por orden del Rey
D.ⁿ Pedro, como el Padre, quien
se los tenia dados en xerres, y
de ello tuvieron cargo los Infan-
tes, Ricos-Hombres, y Caballeros
de Castilla al mismo monaxca
en la Junta que para tanquien-

(9) Cronica de D.ⁿ Pedro año 5.^o cap. 27.
28, y 35=La genealogia consta en
Salazar de Mendoza lib. 3. cap. 4.

lizar el Reyno tubieron en el
 Lugar de Tefadillo Alca de la Ciu-
 dad de Toxo (30)

9. Renovadas las discordias
 entre el Rey y sus hermanos;
 aclamado D.ⁿ Enrique por Rey
 de Castilla en Calahorra, y Coro-
 nado en Burgo año 1366, hizo
 en accion de gracias de su Corona-
 cion varias donaciones, y por una
 de ellas creó Conde de Alburquerque
 a D.ⁿ Sancho de Castilla su herma-
 no entero, como hijos bastardos
 ambos del Rey D.ⁿ Alonso XI y
 su Enamorada D.^a Leonor Núñez
 de Guzman, y le dio el Señorio
 de Alconchel (31): por que aunque
 no nombra esta Villa, consta
 por la expresion siguiente, "Ea D.ⁿ
 "Sancho su hermano dióle todos

(30) Cronica año 4.^o Cap. 22. y 23, y
 carta de D.ⁿ Enrique II al Principe
 de Gales, que copia D.ⁿ Eugenio Elaguno
 en las notas a la Cronica año 18.^o Cap. 11.

(31) Cronica de D.ⁿ Pedro año 16. Cap. 3 y 7.

„ los bienes que fixeron a D.ⁿ Juan
„ Alfonso Señor a Alburquerque
„ e a D.^a Isabel su muger hija a D.ⁿ
„ Tello a menores que non a faza
„ hijos herederos algunos, é man-
„ do que se llamase Conde a Albur-
„ quexque: é diole mas al dicho
„ D.ⁿ Sancho el Señorio a Sedesma
„ con las cinco Villas; é diole mas
„ las Villas a Haxe, é Bixiones,
„ é Bilfoxado, é Cexero.” Y se acaba

a convencer con la cerion que
D.^a Leonor a Alburquerque hija
a erre D.ⁿ Sancho y Reyna de
Aragon hizo a su hijo D.ⁿ En-
rique a muchos Pueblos a su
Señorio entre los quales nom-
bra la Villa a Alconchel (12).

10. Casado el Conde D.ⁿ Sancho
a Alburquerque con D.^a Beatriz
Infanta a Aragon prouexo a D.
Fernando y D.^a Leonor a Albur-

(12) Zuxita. Anales a Aragon lib. 12.
cap. 70. tom. 3.

quexque; y fallecio en Burgo
 a 12 de marzo de 1374, por lo que
 la Villa de Alconchel con el Con-
 dado de Alburquerque recayo en
 D.ⁿ Fernando su hijo (13). Este mu-
 rio sin sucesion año 1385 en la
 famosa batalla de Aljubarrota
 (14); y así heredo á Alconchel
 con Alburquerque, y demas Es-
 tados D.^a Leonor su hermana,
 llamada la Rica-Hembra mujer
 del Infante D.ⁿ Fernando de Cas-
 tilla hijo de D.ⁿ Juan el primero,
 al qual nombraban por enton-
 ces el Infante de Arcequexa
 y despues Rey de Aragon por
 muerte de su tio D.ⁿ Martin (15).
 15. Murio el Rey D.ⁿ Fernando
 de Aragon en la Villa de Igualada

(13) Cronica de D.ⁿ Enrique 2.^o año
 nono cap. 2.

(14) Cronica de D.ⁿ Juan primero año
 septimo cap. 15.

(15) Zurita: Anales de Aragon tom. 3.
 lib 15. cap. 3. y siguientes

á 2 de Abril de 1416, dejando su testamento otorgado en Sepiñán a 2 de Octubre de 1415 ante Pablo Nicolas su Secretario. Entre las cosas que dispuso con atención a que el y su mujer la Reyna D.^a Leonor poseían bienes en Castilla y dejaban varios hijos, fue una la de encargar a la Reyna distribuyese entre ellos los Pueblos de Castilla con el orden que expresaba. Por lo respectivo al Infante D.ⁿ Enrique (uno de sus hijos) dispuso se le diese el Condado de Alburquerque y las Villas de Sedesma, Salbatierra, Mixanda, Montemayor, Exanada, y Galisteo (16). Deseando la Reyna Viuda D.^a Leonor llevar á efecto en la substancia la disposicion

(16) Zuzica tom. 3. lib. 12. cap. 60.

de su marido el Rey difunto, y
 no olvidandose de que la parte
 asignada á su hijo D.ⁿ Enrique
 era de su patrimonio, por lo
 qual no era obligada á cederla,
 hizo en medina del Campo á 6
 de mayo de 1416 donacion del
 Condado de Albuquerque, y de
 las Villas de Medellin, Azagalla,
 la Cobdesea, y Alcobeta, con las
 Saxxobillas, Alconchel, Zederna,
 Salvatierra, Mixanda, Monte-
 mayor, Exarada, y Salites
 á favor de D.ⁿ Enrique poni-
 endole la condicion de mezclax
 con sus otras la de la Reyna
 su madre, que fueron las del
 Conde D.ⁿ Sancho su Padre her-
 mano del Rey D.ⁿ Enrique el
 segundo de quien la Reyna havia
 heredado aquel Condado y Villas,
 y reservandose el usufructo de
 todas las rentas por su vida,

como literalmente lo refiere
el diligente historiador Zurita (17).
12. En uso de la reserva del mu-
lento hizo la misma Reyna
D.^a Leonor á Garcia Martinez
de Logroño su tesorero mayor,
estando en su Palacio junto al
monasterio de Dueñas e me-
dina del Campo a 18 de Agosto de
1424 donacion vitalicia de la
dehesa de Zamoreja e Alcon-
chel, y tierras de Zahinos, agre-
gados uno y otro de Alconchel
como veremos en el discurso
siguiente, con todos los derechos,
servidumbres y primicias que
debían dar á dicha Señora los Sa-
bradores que labrasen la dicha
heredad de Zamoreja y tierras de
Zahinos con sus pastos (18).

(17) Zurita lib. 12. cap. 70.

(18) Consta esta escritura de los pleytos
que han tenido los Señores de Alconchel
con el Conde de Lugo de Zahinos so-
bre las dehesas de Zamoreja y Exidos
de Zahinos.

13. Mucho la Reyna D^a Leonor
 en el citado monasterio de medi-
 na del Campo a 16 de Diciembre
 de 1435 como refieren Zurita, y la
 Cronica de Dⁿ Juan segundo (19):
 y con esta novedad se consolido
 el usufructo con la propiedad de
 Alconchel en el Infante Dⁿ En-
 rique su hijo; quien usando del
 dominio pleno que poseia, y con-
 servando á la familia de mar-
 tinez de Sogroño el afecto de su
 madre hizo otra donacion vita-
 licia á favor de Juan martinez
 de Sogroño hijo del Garcia, en
 Sorca á 18 de Agosto de 1444 de las
 citadas tierras de Zahinos, y de-
 hesa de Zamoreja con todos sus
 texxargos, pastos, diezmos, y pri-
 micias (20).

14. Pasante tiempo havian ocu-
rido grandes diversiones entre el
 (19) Cronica de Dⁿ Juan II. Cap. 263 = Zurita. tom. 3. lib. 14. Cap. 30.
 (20) Consta la escritura de donacion
 en los pleitos citados.

Rey D.ⁿ Juan segundo de Castilla
y el Infante D.ⁿ Enrique de Ara-
gon. Ya en el año 1424 el Rey
habia enviado tropas manda-
das por el Conde de Benavente pa-
ra tomar las tierras del Infante,
y con efecto tomó á Ocaña, y pa-
so á Segura y Truxillo donde
se encastilló el Infante (21). Con-
tinuaron las discordias y que-
ras de muerte que quito el Rey
al Infante la administracion
del maestrancho de Santiago, y
la dio al Condestable de Castilla.
D.ⁿ Alvaro de Luna (su gran valo-
do para su mayor dignidad) con-
firió todos los lugares del Infante;
los incorporó en su Corona Real
y agnació con la mayor parte de
ellos á losricos-Hombres y Caba-
llos que le servian con fidelidad,

(21) Cronica de D.ⁿ Juan segundo año
29. cap. 138.

como con la maior expresion
 los individualiza en Cronica (22).
 15. Sin embargo por entonces
 no hizo el Rey donacion de Al-
 conchel, tal vez porque aun vi-
 via la Reyna Doña Leonor uni-
 fructuaria y origen del goce
 de propiedad que tenia su hijo;
 pero la hizo un requerimiento
 formal para que se fuese a dispo-
 sicion del Rey los Pueblos de su
 Señorio, y despues de varias in-
 cidencias se convinieron en que
 los recibiese, poniendo Alcaides
 de la satisfaccion del Rey, como
 se hizo (23). Manifesto el Rey
 á D.ⁿ Juan de Sotomayor, maes-
 tre del Orden de Alcantara eran
 noticioso de que no le servian
 con fidelidad por seguir el parti-

(22) Cronica citada á D.ⁿ Juan segundo
 año 30. Cap. 163.

(23) Cronica citada Cap. 167.

do del Infante D.ⁿ Enrique.
Respondio D.ⁿ Juan que el tam-
bien estaba quejoso de que su ma-
gestad haviendo repellido los
Sugares sacados al Infante
entre sus Ricos-Hombres y Ca-
balleros Seales, no le havia dado
Pueblo alguno, siendo asi que
havia servido á S. M. tan bien
y lealmente como otro qual-
quiera Genexal; en cuya vista
el Rey dió al maestro D.ⁿ Juan
la Villa de Alconchel con su Cas-
tillo y xencas, y ciertas canti-
dades de luxo (24) bienque en
el año de 32 lo perdio con el Ma-
estrazgo por haver buuelto al par-
tido del Infante (25) y aunque
en el año 1443 se reconciliaron
Rey é Infante por medio del
famoso compromiso sobre las cosas

(24) Cronica año 43. cap. 29.

(25) Cronica año 44. cap. 57, y siguientes

de D.ⁿ Alvaro de Luna (26) duró
 poco la paz porque el Infante
 D.ⁿ Enrique violando la senten-
 cia arbitralia hizo guerras
 por Andalucía año 1444 apo-
 derandose de Cordova y otros
 Pueblos (27) de cuyo comprome-
 so resultó una continua cam-
 paña con notoria rebeldia y
 perjuicio al Infante hasta
 que ganada la batalla de
 Olmedo por el Rey, y huido
 el Infante, falleció en la
 Ciudad de Calatayud de Aragon
 á 15 de Julio de 1445 con loque
 quedó el Rey D.ⁿ Juan Duño
 absoluto de los Pueblos de aquel,
 no ya por escrito solamente
 como hasta ahora, sino en real
 y efectiva posesion; usando de
 la qual dió las Villas de Albu-

(26) Cronica año 30. cap. 184.

(27) Cronica año 32. cap. 233.

quezque y Aragala al maestre de Santiago D.ⁿ Albaxo de Sana; medellin á D.ⁿ Juan Pacheco maestre de Calatrava; y Alconchel á D.ⁿ Gutierre de Sotomayor maestre de Alcantara (28) sobrino y sucesor del D.ⁿ Juan, á quien antes se havia dado sin efecto.

56. Posteriormente en 13 de octubre de dicho año 1445 expidió el referido monarca á D.ⁿ Gutierre la Real Caxta de privilegio y donacion de la Villa de Alconchel con su Castillo, forcalera, y jurisdiccion, montes, prados, pastos, dehesas, termino tierra, distrito, y derechos quantos le pertenecian, y devian pertenecer (29): lo qual

(28) Cronica año 45. cap. 78 y 86 = Zuri-
ta tom. 3. lib. 15. cap. 36.

(29) Contra en los citados pleytos donde
existe copia.

se confirma por otra nueva Real
Cedula y privilegio notado de
20 de Mayo de 1447 expedida por
el mismo Rey D.ⁿ Juan y su
hijo el Principe de Asturias D.ⁿ
Enrique, en la que se concedia
facultad á D.ⁿ Gutierre para
fundar mayorazgo en cabeza
de qualquiera de sus hijos (30)
17. En uso de esta facultad y
de la obtenida del Papa fundo
D.ⁿ Gutierre mayorazgo sobre
todo ello llamando en primer
lugar á D.ⁿ Juan de Sotomayor
su hijo segundo (31) de quien
desciende por linea recta la actu-
al Exma Señora Marquesa de
San Juan.

18. Antes de proceder á sacar
consecuencias juridicas de estos
hechos quiero deslucir vrra
equivocacion que padecieron

(30) Tambien existe copia en dichos
pleitos, y en nuestro Apellido.

(31) Existe copia de la fundacion en
dichos procesos.

D.ⁿ Silbeaxe Rodriguez de Albár
y D.ⁿ Cristobal de Espinosa en
la defensa que imprimieron
año 1738 á nombre de la Ex-^{ma}
Señora D.^a Catalina Pacheco
Sotomayor Marquesa de Cas-
trofuente Señora de Alconchel
en el pleito con el Conceso de
Zahinos sobre la deherencia
del Charaxxa, y Exido Pati-
nexo; cuya equivocacion con-
tinuaron en segunda supli-
cacion D.ⁿ Matias de la Rubia
y Pexea, y D.ⁿ Juan Riambañ,
por no examinar con exacti-
tud la historia.

15. Dixerón que la Villa de
Alconchel se poblo en tierras
que exan de los Condes de Albu-
querque, y que por eso se le
dio en la donacion Real el
nombre de Lugar Solaziego
que es lo mismo que edificado

en solar ajeno. Viciaron tan
 poco honra á Alconchel que
 lo supusieron filiacion á Al-
 buquerque quando apurada
 la verdad en aquella villa
 mucho mas antigua que
 esta. Hemos mostrado
 antes nada menos que con
 el Real privilegio de D.ⁿ Alonso
 X que su Abuelo D.ⁿ Alonso
 IX havia donado á los Caba-
 lleros del Templo la Villa de
 Alconchel. Este monaxco
 murio año 1230 como refie-
 re maxiana (32) á lo que ve-
 rifique que Alconchel era ya
 Pueblo existente á tiempos mas
 remotos. Pero Albuquerque
 fue poblado por Alonso Tellez
 de Meneses el Viejo, como lo
 asegura el Conde D.ⁿ Pedro en

(32) Maxiana historia de España
 lib. 12. Cap. 15.

su Noviliario que escribió
no mucho después (33) Este
Caballero fue Pico-Hombre
en tiempo del Santo Rey D.
Fernando tercero, y se apellidó
a Albuquerque por haver-
lo poblado segun D.ⁿ Pedro Sa-
lazar & Mendoza en su ex-
celente tratado del Origen de
las Dignidades de Castilla.

(34). San Fernando fue hijo
de D.ⁿ Alonso IX: he aquí, pues,
como antes se poblase Albur-
querque existia Alcorchel.
2o. Ni su Solar fue parte del
Condado de Alburquerque. No
existió este Condado hasta el
Reynado de D.ⁿ Enrique segundo
que lo cedió para su hermano

(33) Conde D.ⁿ Pedro en su Noviliario
tit. 25. pla. 124.

(34) Salazar & Mendoza lib. 2. cap. 13.

D.ⁿ Sancho, como hemos visto.
 Es verdad que estubieron uni-
 dos en una persona de la
 extincion de los Templarios,
 pero la donacion Real de D.
 Fernando Quarto á D.ⁿ Juan
 Alonso meneses de Alburquerque
 que no fue capaz de hacer
 que Alburquerque fuese ca-
 beza de Alconchel, asi como no
 lo fue de las Villas de Sedesma,
 y otras que reunio aquella
 familia, y despues D.ⁿ Sancho
 de Castilla.

21. Dio motivo á los defenso-
 res de la ^{ciudad} ~~Señoría~~ de Alconchel
 la casualidad de haver expre-
 sado el Señor Rey D.ⁿ Juan
 Segundo en la donacion he-
 cha á D.ⁿ Gutierrez que la Vi-
 lla de Alconchel era Pueblo
 Solariego; por loque quisieron
 contraer al caso la Ley rexe-
 na titulo 25. de la partida qu-

-axta; pero con ninguna pro-
piedad. La ley dice que Sola-
xiego tanto quiere decir como
Hombre que es poblado en sue-
lo de otro: é este átal puede
salir quando quisiere
a la heredad con todas las
cosas muebles que \neq obiere:
mas non puede enagenar a-
quel solax, nin demandar
la mesoria que \neq obiere
fecha; mas debe fincar al
Señor cuyo es: El contexto
literal a la ley está amos-
trando que la palabra Sola
xiego es un apelativo perso-
nal y no local; que en ella
se trata del hombre Solaxiego,
y no del Pueblo Solaxiego: \neq
asi se llama Solaxio el xi-

buto que paga el hombre
Solaxiego al Dueño del Solax,
 como con el testimonio de
 la misma ley lo enseñó
 jurídicamente el Señor
 D.ⁿ Juan Cornejo digno Con-
 sejero de S. M. en el Supremo
 de Castilla en su Dictiona-
rio Toxente (35).

22. Siento, pues, el Rey D.ⁿ
 Juan Pueblo Solaxiego á Al-
 conchel, no porque fuere edi-
 ficado en el Solax de Albuk-
querque, sino porque á de
 su conquista havia venido
 Señor particular de su Solax
 á distincion de los que exan-
 de la Corona Real, que se lla-
 man Realengos. Basta de di-
 gression

23. No son necesarias muchas

(35) Cornejo Dictionario Toxente
 tom. 2. palabra Solaxis.

inducciones para persuadir
que los Señores de Alconchel
juraran todos los títulos expre-
sados en los Discursos prece-
dentes para la persepccion de
diezmos y primicias.

24. Tienen el de Dominio
del Solar con edificacion y
dotacion de Iglesia. Que
sean Señores Solariegos lo
dijo el mismo Rey D.ⁿ Juan
II de Castilla en la donacion;
sin duda porque lo havia
sido el Infante D.ⁿ Enrique
de Aragon, pues el Rey nada
se reservo de lo que aquel tenia, si-
no que dono quanto havia con-
fiscado. Antes lo haviam sido
los Templarios mediante que el tra-
to suscribio persuade no haver po-
seido los caudales del Infante D.ⁿ
Enrique mas que la casa de me-
neres de Alburquerque; ni era
mas que los Caballeros del Temple.

La circunstancia de haverlo donado á estos el Rey d.ⁿ Alfonso IX & Leon en el mismo tiempo de conquistarlo á los moros, hace verosímil, haver sido la donacion efecto del valor de los Templarios, con cuyo auxilio se conquistaria; pues solia ser politica de los Reyes de aquellos siglos donar á los ordenes militares los Pueblos en cuya conquista se huviesen distinguido con mas particularidad. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que los Templarios fueron Señores Solatiergos, pues recibieron tanto quanto se quito á los moros: y aun lo es mucho mas que no havia Iglesia, por no ser creíble haverse construido durante la dominacion mahometana.

25. Se vieron, pues, los Templarios precisados á poblar con Christianos la Villa, edificales Igle-

ria, y por ellos ministros del
Altar que les dieren alimentos
espirituales. La dotacion con
Ornamentos y vasos sagrados,
y aun con una porcion de tie-
rra que hoy posee, la qual en-
tonces llamaban Dextros
ó manio: y como en aquel siglo
era ya costumbre general en
España el diezmar, se apro-
piaron todos, menos la porcion
Episcopal, y la cuota asignada
al Párroco; bien que reconocien-
dose gravados con la obligacion
de mantener Iglesia y minis-
tros, como hoy la reconoce y
cumple exactamente la
Excm^a Señora marquesa.

26. Tiene S.E. igualmente un
título suyo en la Bula de Ur-
bano II; pues se verifica en Al-
conchel, y el Pueblo conquistado

de los alicios, y su Iglesia edificada en Solar propio, y dotada sin disminucion del gravamen de mantenerla con los ministros necesarios al culto divino, que es la condicion puesta en la Bula.

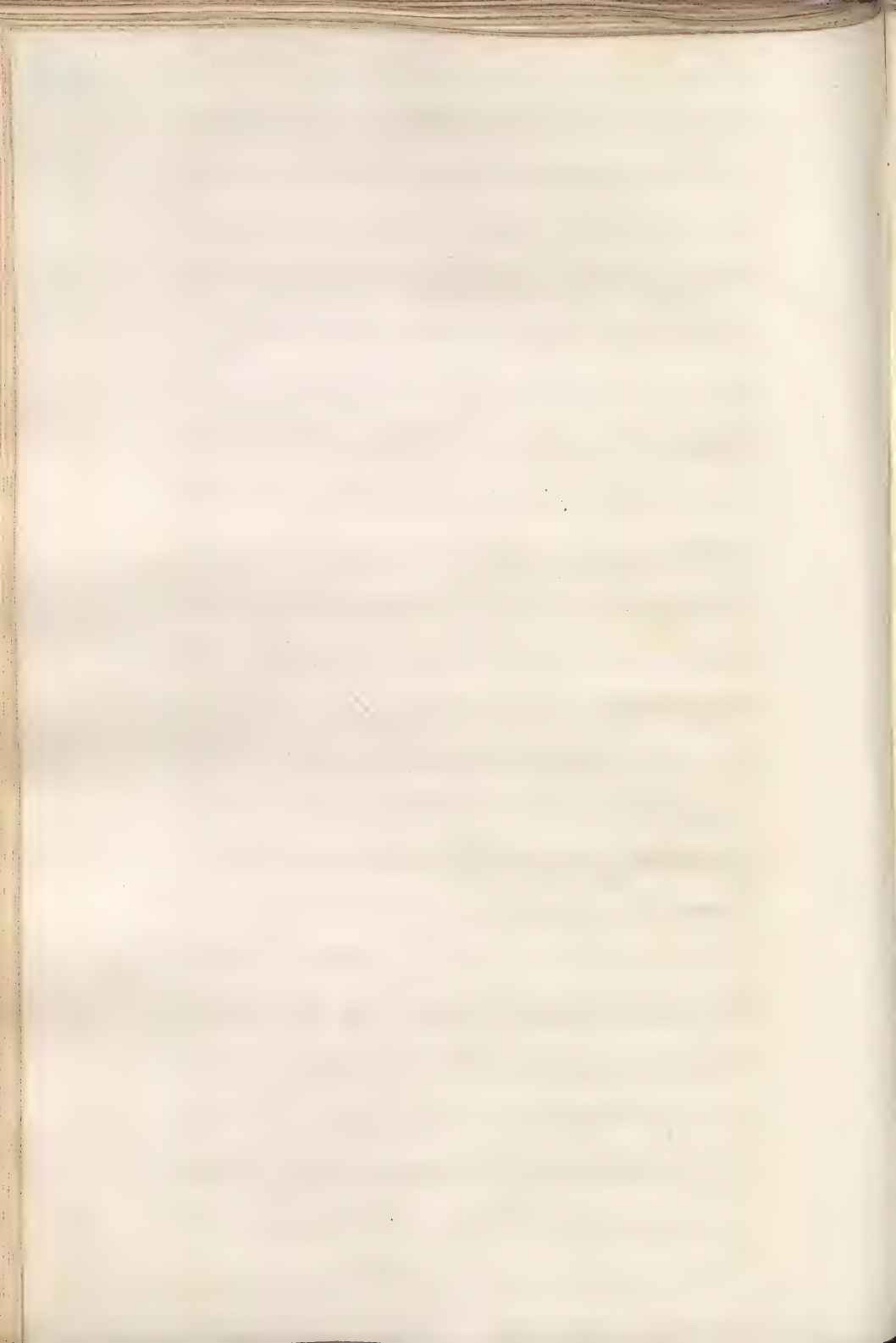
27. Asiste á S. E. el titulo de la ley de ordenamiento de los Prelados de las Cortes de Valladolid de año 1390, porque consta que Alconchel fue Pueblo de Templarios, y no pide la ley mas justificacion.

28. Ultimamente tiene S. E. el titulo de posesion inmemorial; pues se sube acreditandola con instrumentos autenticos hasta el año 1424 en que la Reyna de Aragon D.^a Leonor de Alburquerque cedio á Garcia maxiner de Logroño el usufructo de los diezmos de Zatinos y Lamo-resa (que son parte de los de Alconchel como lo convencemos

en el Discurso siguiente) y no
por esto se encuentra con el prin-
cipio de la posesion; antes bien
es presumible que sube a el ti-
empo de los Templarios, respec-
to de no ser verosimil que la
Reyna D.^a Leonor poseyere, sino
lo que havia heredado de su Pa-
dre el Conde D.ⁿ Sancho. Tam-
poco es creible que D.ⁿ Sancho
se intrometase á lo que no ha-
via poseido su antecesor D.ⁿ Juan
Alfonso de Albuquerque; por-
que en el año 1354 no estaban
las cosas en terminos de que
el Rey de Alconchel lo per-
mitiere mediante los muchos
Concilios que para aquella epo-
ca haviam prohibido ya a los
Segos la usurpacion de diezmos;
y asi me persuado que su per-
mito provino precisamente
de constante igual posesion

el Señor precedente D. Juan
 Alfonso el el Ataid, quien
 la traxia en su cara de
 su Abuelo que la adquirio en
 la forma que la tenian los
 Templarios; y por eso siendo
 ya poseedora la ciudad de Leo-
 nor (despues Reyna de Aragon)
 en 1390, fue aprobada su pose-
 sion como una de tantas que
 havia en Pueblos de Templarios,
 extinguidos Setenta y ocho años
 antes.

29. Apenas es facil otro Señor
 pexceptor de derechos con mas
 titulos, ni mas notorios. Otros
 havia, que tal vez no tengan
 sino alguno de los designados
 en esta obra; pero los de Alcon-
 chel logran todos juntos, para
 satisfaccion de la Exma Señora
 actual marquesa de San Juan,
 y mia por lo que intereso en ellos.



The first of these is the fact that the
 state of the mind is not the same
 as the state of the body. The mind
 is a separate entity, and its state
 is not determined by the state of the
 body.

The second of these is the fact that the
 state of the mind is not the same
 as the state of the body. The mind
 is a separate entity, and its state
 is not determined by the state of the
 body.

The third of these is the fact that the
 state of the mind is not the same
 as the state of the body. The mind
 is a separate entity, and its state
 is not determined by the state of the
 body.

The fourth of these is the fact that the
 state of the mind is not the same
 as the state of the body. The mind
 is a separate entity, and its state
 is not determined by the state of the
 body.

The fifth of these is the fact that the
 state of the mind is not the same
 as the state of the body. The mind
 is a separate entity, and its state
 is not determined by the state of the
 body.



Los Señores de Alconchel tienen en el Lugar de Zahinos y dehesa de Zamoreja los mismos derechos que en aquella Villa.

10. Haviendo sido siempre reputados el Lugar de Zahinos, y la dehesa de Zamoreja síca en su territorio por parte, y accesion del Señorio de la Villa de Alconchel; pareceme ocioso este discurso; si la malicia ó ignorancia, ó ambas juntas no intentasen algunas veces ofuscar lo claro, negar lo verdadero, y disputar lo evidente: pero como los sucesos pasados enseñan á precaver los futuros, me he determinado á exhibir lo relativo al objeto.

2. Donó el Rey D.^{no} Juan el segundo de Castilla á D.^{no} Juriex de Soromayor maestre del orden de Alcántara la Villa de Alconchel en Olmedo á penas se acabó la batalla contra el Rey D.^{no} Juan de Nabarra, é In-

fante Dⁿ Enrrique de Aragon: y ha-
viendo despues formalizado la dona-
cion por escrito en Guadalupe el
31 de Octubre de 1445, dijo que se la
donaba con su castillo é fortaleza,
é con la Jurisdiccion é jurisdiccion alta,
é baja, civil, é criminal, é mero
é misto imperio, é con todos sus
montes, é prados é pantos, é dehe-
ras, é terminos, é tierra é dis-
trito é territorio quantas tra,
é haver deve, é le pertenecen; é per-
tenezcan puean é deven, en qual-
quier manera, é por qualquier
causa é razon, é con todas las ren-
tas é pechos é derechos é perras
é calzonas, é con todas las otras
cosas é cada una dellas que le
pertenecen, é pertenescen deven
al señorio de la dicha mi Villa....
E xetengo ende para mi é para
los Reyes que despues de mi fueren
en Castilla, é en Leon, é en los

otros mis Reynos, Alcabalas é Pe-
didos, é monedas quando los otros
de mis Reynos me las hoviexen de
pagan, é minexas de oro é plata,
é otros metales, é la mayoria de
la Justicia, é las otras cosas que
perenenecen al Señorio Real, é ve
non pueden apaxar el; é es mi
mexced que podades facer é cons-
tituir, é facades, é constituyades
cada é quando quisiexedes mayo-
xazgo de la Villa é su Tierra, é Cas-
tillo é fortaleza, é de todo lo suso-
dicho..... É mando al Alcalde que
por mi é por otros qualquier for-
sana en qualquier manera tiene
el castillo é fortaleza de la dicha
Villa que lo de é entregue á Vos.....
É mando al Concejo Alcaldes, Alqua-
ciles, Regidores é Homes buenos
de la dicha Villa que vos hayan
é xerciban por su Señor, é vos co-
nivian la reverencia que vos oer

è son obligados à su Señor, è vos
fagan el juramento à costum-
brado, è vos recudan, è fagan
recudir con todas las rentas è
derechos è perras è caloñas è otras
qualesquier cosas pertenecientes
à el Señorio de la dicha Villa è
su tierra, è fagan è cumplan
todas las otras cosas, è cada una
dellas que Vasallos Solaziegos de-
ven è son obligados à su Señor.....

Cuyo tenor repitió el monarca
en la Real cedula de confirma-
cion y privilegio rodado que libró
en Arévalo á 20 de Mayo de 1447.

3. El mismo Rey concedió á D.
Gutiérrez en Madrigal a 31 de Julio
del propio año 1447 facultad para
fundar mayorazgo de todas sus
Villas y Señorios en cabeza de qua-
lesquiera de sus hijos: en cuyos
virtud y de igual gracia Pontifi-

cia que como tal maestre del
 Orden de Alcántara necesitaba,
 librada por el Papa Nicolás V. en
 las Kalendas de Octubre de 1453, jun-
 do con efecto mayorazgo por es-
 critura otorgada en Salamanca
 a 22 de Octubre de 1453 ante Fran-
 cisco Lopez de Badaños, en cabeza
 de su hijo D. Juan de Sotomayor
 sobre la Villa de Alconchel con
su castillo è Fortaleza, è Señorio,
è Jurisdiccion è mero è mixto im-
pexio è con sus rentas, è pechos,
è derechos è con todos los otros
qualquier bienes è heredami-
entos que havia en la dicha Villa
è sus terminos, segun que lo Nos
habemos tenido è poseido, è re-
nemos è poseemos è no pexene-
ce è pexenescer puede en qualquier
manera asi por donacion del
Rey nuestro Señor, como por
otro qualquier ó qualquiera

títulos ó causas.

4. Se notara desde luego que ni en la donacion Real, ni en la fundacion del mayorazgo se nombran el Pueblo de Zahuinos, la Dehera de Zamoxeja sita en su territorio, ni otra cosa mas que Alconchel y su tierra con sus deheras, prados, terminos y jurisdicciones: pero mal se podia nombrar un Pueblo que no existia. Unicamente havia entonces unas tierras que llamaban de Zahuinos, sin duda porque esta voz seria la que daba nombre á aquel territorio, asi como la dición Zamoxeja, á otro territorio situado á dehera.

5. Para apurar esta verdad es útil recordar la donacion hecha por la Reyna de Aragon D.^a Leonor de Alburquerque á su tesorero mayor Jaco Martinez de Zúñiga en medina del Campo a 18 de Agosto

de 1424 en que exa Señora de Alcon-
 chel y Alburquerque. En ella
 dió la Reyna que daba al surodi-
 cho por toda su vida la Dehera de
Zamora que es en la Bailia ce-
ca del termino de Alconchel en
las nuevas tierras de Zafinos
que son cerca de la dicha Zamora
con todos los diezmos y texargos
y premicias que Nos havemos y
nos pertenecen e pertenescen aver,
e nosavian e hovieren a dar
en qualquier manera de cada
un año los que labraren la dicha
heredad de Zamora y las dichas
nuevas tierras de Zafinos: de
la qual dicha heredad de Zamora
es de las dichas tierras de Zafinos
e padro dellas e de los dichos diezmos
de texargos y premicias de los di-
chos labradores que labraren la
dicha heredad, e tierras vos ha-

cerros mexced... è las podades ha-
ver è tenex è porrex è labrax è pa-
cex con vuentos garrados ò con
orxos ò de quien vos quiniexedes.

6. A continuacion de la Real
Caxta de donacion antecedente
se halla un mandamiento ex-
pedido por Alon Saxcia conxa
qualquier terno, ò Rescauda-
dor de las rentas de la Reyna
doña Leonor de Aragon que en qual-
quier manera hovieren de haver
è de cozer, è rescandan, è cogieren,
è rescandaron los frutos y rentas,
y dexechos que à la dicha Señora
Reyna pertenecien è pertenescen
deven en qualquier manera en
el Condado de Alburquerque è
en la Villa de Alconchel è sus
terminos, para que cumplan en
todo y por todo la expresada Caxta
de donacion.

7. Estos dos instrumentos concuerden por diferentes extremos que en el año 1424 no havia en Zahinos, ni aun Caserios, Quintas, Granjas, Alquerxias ó havitaciones de otra clase, quanto menos Pueblo formal: si solo un Territorio que se llamaba Zahinos y otro Zamoxela, nombres propios de Pagos, ó terminos de alguna Poblacion vecina. La dehesa de Zamoxela era comprendida en lo que hoy se conoce por territorio relativo á Pueblo de Zahinos. La Reyna se veia precisada á decir donde estaba sita la dehesa que doraba, y no halla expresion sino la de que estaba en la Bailia cerca del termino de Alconchel, esto es, en un territorio de la antigua Bailia ó Encomienda de los Tem-

plaxios, cerca del termino de Al-
conchiel. Si entonces huviera Pue-
blo llamado de Zatinos; no era
mas regular que huviera dicho
sitio en el termino de Zatinos,
o, cerca del termino de Zatinos?
Precisamente; y lo contrario era
una designacion la mas impropia;
porque á ningun sentido puede
ocurrir designar la situacion de
una cosa contenida en otra, no
por el nombre de la continente,
sino por el de una extraña, omi-
tir el Lugar proximo, y nom-
brar el distante.

8. Tubo tambien la Reyna pre-
cision de designar la situacion de
de las Tierras que donaba, y dijo
que eran las Tierras de Zatinos,
sitas cerca de la Dehesa de Zamo-
xela. Segunda extravagancia
si huviera Pueblo llamado Zatinos
; pues ignora que en un Pueblo

hay muchas tierras & diversos
nombres, que se dicen el Pago, ó
termino de Zamora:... el del
monesterio:... el del exido Pacinero:
el del Chaparral:... en fin otros
infinitos que la casualidad ó el
capricho impuso en fuerza de la
necesidad de distinguir un terri-
torio de otro del mismo Pueblo? Ho-
ya bien: ó las tierras que donaba
la Reyna eran todas las que se
comprehendian en el territorio
del Pueblo de Zahino, ó solo una
parte. Si todas ¿Paxaque singu-
lizaran (y con ansiedad) la de-
hera de Zamora, ni expresan
era como signo de conocimiento
de la situación de aquellas? Claro
es que debia haber dicho todas
nuestras tierras de nuestro Su-
gar de Zahino: y si el Sugar
no era suyo, todas nuestras tier-
ras que tenemos en el Sugar.

de Zahinos. Si solo como parte,
de ningún modo es verdísimo
que hubiere tierras en el térmi-
no del Pueblo de Zahinos, llama-
das Tierras de Zahinos, por lex
foroso tener aquel pago otro
nombre particular distinto del
propio del Pueblo; y en tal caso
no era menor ineptitud omi-
tir su nombre particular, y
recorrer para distinguirlas
á la cercanía con la Dehesa
de Zamoreja.

2. Si quien no conociera tam-
bien la impropiedad con que la
Reyna hablaba, si habiendo
Pueblo de Zahinos, empezaba á
expresar su donacion por la
Dehesa de Zamoreja que está
en la Bailia cerca del termino
de Alconchel y proseguia despues
diciendo que tambien donaba

las Tierras de Zahinos que estan
cerca de la Dehera de Zamoxeja?
i Que locucion tan ajena de la
cultura con que se halla exten-
dida toda la escritura, superior
a la comun de su tiempo, y solo
creible a las personas sabias que
andaban al lado de los Reyes? Qual-
quiera vera desde luego que con-
xpondia haver dicho que dona-
ba las Tierras de tal, sitas en
termino del Lugar de Zahinos,
y la Dehera de Zamoxeja que
cua en la Bailia, territorio
del dicho Lugar.

10. Si entonces existiere seme-
jante Pueblo de Zahinos, exa-
igualmente verosimil haver
escrito de otro modo la siguiente
clausula, diemos, terrargos, y
premierias que Nos havemos, y
nos pertenecen e pertenescen de-
ben, e nos avian e hoviessen

à dar en qualquiera manera
à cada un año los que labráren
la dicha heredad à Zamora
y las dichas nuevas tierras
à Zahinos. Porque si esas tier-
ras y heredad regularmente
hubieran de ser labradas, por ve-
cinos, ó moradores del Pueblo de
Zahinos; era en semejantes cir-
cunstancias mas obvio el decir
los Vecinos de Zahinos ó otros
qualquiera que labráren las
dichas tierras y heredad. Pero
leso á eso, repite la Reyna aque-
lla otra expresion; y aun mas
adelante añade que el Donatario
no las pueda labrar é pacar
con vueros ganados ó con
otros, ó de quien vos quierades;
generalidad que no viene muy
bien con un silencio casi exclusivo

a los vecinos de Zahinos si los
 hubiere, ó à lo menos a su pre-
 sencia por el tanto, respectos
 del extraño.

15. Ultimamente existiendo
 tan fingida Poblacion, y no
 siendo dependiente a la de Al-
 conchél, era ageno a toda bue-
 na politica legal, mandax al-
 tuez de Alconchél que diese su
 posesion ^{a lo oportuno.} Haviendo Pueblo inde-
 pendiente era forzoso un magis-
 trado, Alcaide, Mexino, Regidor,
 ó como se quiesca a quien corres-
 pondia aquel acto. Si el Pueblo
 era propio a la Reyna, no es
 creible que dexase al que lo
 gobernaba en su nombre y por
 su autoridad. Si era ageno, no
 podia dar tales facultades al
 de Alconchél. Y por que la Rey-
 na da la orden precisamente

al de Alburquerque ó al de Alconchiel, y no al de Zahinos, ni á los de otros infinitos Pueblos que poseía en Castilla como consta de las Crónicas de D.ⁿ Enrique II y D.ⁿ Juan segundo. Porque el Señorío de Alconchiel con aquellos rexitorios de Zahinos andaban agregados al Condado de Alburquerque desde la extincion de los Templarios, en cuyo tiempo se havia dado á la Casa de meneses á quien era Alburquerque. Ni por esto se piensa que Alconchiel era accesorio á Alburquerque, ó dependiente de él. Eran Señoríos recíprocamente independientes, y cada Pueblo cabeza de su respectivo partido; y éste es el motivo de singularizarse en el mandami-

ento de posesion el Alcaide de Alconchel. Sino fuese cabeza de partido, se hubiessa expresado solo el Alcaide de Alburquerque.

12. Demostrado ya que no havia tal Pueblo de Zahinos, resta probar que las tierras de Zahinos y dehesa de Zamoreja eran pertenencia jurisdiccional de Alconchel: pero esta circunstancia resulta acreditada con el mismo referido mandamiento de posesion. Siendo solo tierras, eran indispensable pertenecer a la Jurisdiccion de algun Pueblo: de que se sigue que al Tuer de este correspondia el cumplimiento de la Carta de donacion: y como vemos que no se ordeno a otro Comarcano que al de Alconchel, a este y no otro hemos de declarar Tuer Territorial.

13. Dice la Reyna que la dehesa

de Zamora (y por consiguiente
sus vecinas tierras de Zafinos)
estaban en la Bailia. Eso fue
lo mismo que decir que estaban
en lo que fue territorio de Tem-
plarios. De aqui se infiere que
la jurisdiccion territorial se
habia de ejercer por algun Tu-
er de Pueblo Comarcano de Tem-
plarios: y no conocemos otro
mas inmediato que Alconchel,
lo que agregado á lo expuesto
confirma la prueba de ser aque-
llas tierras y dehesa dependi-
entes de la Jurisdiccion de Al-
conchel: cuyo discurso recibe
un nuevo vigor con la practica
de cerca de quatro siglos ya
corridos hasta nuestros tiempos
bajo el mismo concepto sin verifi-
ficarse un acto contrario, antes

bien muchos comprobantes que reflexionemos.

14. Pero antes contemplamos oportuno objetarnos un argumento que preta la misma escitura. Esta dice que la Dehera de Zamoxeja estaba sita cerca del termino de Alconchel: cuya expresion de luego supone que no estaba dentro ni unida á él, sino antes bien que eran dos distintos, y por consiguiente dos territorios jurisdiccionales a que se añade media entre la dehera de Zamoxeja con las demas tierras de Zahinos, y entre las de Alconchel otras jurisdicciones de Pueblos distintos.

15. Pero todo esto no obstante, es cierto ser y haver sido territorio jurisdiccional de Alconchel. No hai repugnancia alguna a decirlo que un Pueblo Cabera de Paxia o tenga tierras, y aun otros Pueblos por Aldeas, vaxios, ó territorio

sujo Jurisdiccional en sitio distan-
te y con agenas Jurisdicciones in-
termedias. La Ciudad de Calahor-
xa en la Rioja tiene por Aldea
suya el Lugar de Texcoba en que
exerce su Jurisdiccion ordinaria
el Corregidor de aquella, no obs-
tante que median nueve o diez
Pueblos entre uno y otro termino:
y se pudieran citar otros varios
exemplares. El rex vn Pueblo, o
termino dependiente y accesorio
de otro no proviene de la union,
o contigüedad de texenos, aunque
esto suela influir a aquello, sino
de la voluntad del Señor que teni-
endo el dominio de ambos quiso
formar un cuerpo politico de pobla-
ciones o texenos, y constituir
al uno por Cabeza, y a los otros
por miembros como lo tienen declarado
repetidas veces los tribunales

en casos semejantes (3)

86. Conferimos, pues a buena fee que la Dehera de Zamoreja y las tierras de Zapinos no estaban en el termino de Alconchel, tomando la voz termino en el mismo sentido que le da la Carta de donacion; esto es no estaba en el termino local, sino en otro distinto termino local, o de situacion; cerca de la situacion o termino^{local} de Alconchel: pero no por eso se requirira que no estubiere en el termino jurisdiccional; pues no es consecuencia forzosa. Ni la Reyna otorgaba alli de terminos jurisdiccionales, si solo de locales, esto es de designar el lugar, o situacion donde existian la Dehera y tierras. Por el contrario el Rey que donó la Villa de Alconchel con su tierra, terminos, y jurisdicciones, no trató de expresar la situacion, sino la extension, y así donó todas las tierras, y todos los terminos

(3) Cardenal de Luca de fideicomiso dis-
curso 27o.

que fueren jurisdiccionales a Alconchiel; en cuya clase serã luego exarcomprehendidas quantas huviere en Zahinos y en otros qualquiera terminos distintos a los de Alconchiel, con tal que pertenecieren a su jurisdiccion.

17. Seanos permitidos discutir el origen de los Zahinos terminos distintos a Alconchiel en la situacion local, y sin embargo unidos y dependiente en el Señorio y jurisdiccion. La Carta Real a privilegio del Rey D.^o Alonso el Sabio librada en Sevilla a 8 de marzo de 1283 donando a los Templarios los Pueblos de Vexer y Fregeral nos presta algun fundamento. En ella dice el monarca que su Abuelo havia donado a los mismos Caballeros los Pueblos de Burgos y Alconchiel en una escritura que tenia presente para hacer la donacion

de Nexer y Frezenal en la misma
forma que estaba la de los dichos
Burgos y Alconchel

18 El tiempo de la concecion de
estos dos ultimos Pueblos en que
se conquistaron muchos de Extre-
madura: el ser cedidos à templa-
rios à quienes no solian darse
sino los recién conquistados, ó cuya
conquista se esperaba en la fron-
tera de moros, y la circunstan-
cia de donarlos en una misma
ocasion, en un solo acto, y con
una sola carta de privilegio, me
inducen à creer que Burgos y
Alconchel eran Pueblos ambos si-
tos en Extremadura, y no lejos
el uno del otro. ¿Quien sabe, pues,
si Burgos estaba situado donde
hoy Zahinos? Lo cierto es que
no sabemos donde lo estuviese, ni
la Corona, ó algun Donatario
de ella posee Pueblo de quien se pre-
sume que fue Burgos; porque

ninguno sea tan libre que se
atreba aprehender que se habló
a la Ciudad de Burgos, Corte, en
aquel tiempo de los Reyes de Cas-
tilla, agena del dominio de los de
Leon.

59 La circunstancia de estar
las Tierras de Zahinos en la Bai-
lia, esto es, en Tierra de Templar-
ios, circundadas de otros termi-
nos jurisdiccionales distintos
de los suyos y de los de Alconchel
hacen probable que en tiempos
anteriores havia existido alli
un Pueblo al que eran terminos;
porque de lo contrario hubieran
constituido parte de los confinan-
tes. El Pueblo havia sido pexe-
niente a los Templarios pues
estaba en la Bailia, que era la
de Dexer, y a no serlo, la juris-
dicion de su Solar y Tierras des-
pues de su ruina no se hubieran

agregado á otro Pueblo de su Orde,
sino al Rey siendo Realengo, ó de
Señor particular si fuere de Señorío.

20. Todas estas consideraciones fun-
tas me persuaden que el Pueblo
antiguo de Burgo de Extremadu-
ra estuvo allí; que las guerras
continuas y otros ácaos lo redu-
lexon á nada como sucedio con
muchas Poblaciones: que quando
ya estubiere proximo á su xui-
ra, surgaxon los Templarios no
devian tener Señor particular, si-
no anexar su jurisdiccion y go-
vierno al de Alconchel cuyas
fortaleza y Castillo lo hacian
Pueblo mas principal: que xui-
rado totalmente, quedaxon
sus campos aun mas ruinosos y
agregados al Señorío de aquella
Villa: y que este fue el Origen de
que en 1424 la Obisepa de Zamora
y otras Tierras de Zafra fue-
sen Territorio jurisdiccional de Al-

conchél.

25. Hai en aquella comarca
à no larga distancia un Pueblo
llamado Buxquillo, el qual se
conoce haver sido fuere en los
tiempos medios. Esta es nueva
presuncion de haver estado por
allí el nombrado Buxgos; y dado
ocasion a la poblacion de aquel;
pues la experiencia nos enseña
que los Lugares de nombres simi-
litrados en España son pertenecientes
à los que se nombran con sus
positivos, y que se les dio su nom-
bre ó por ser el primer poblador
natural del mas antiguo, ó por
parecerse en la situacion, ó por
pertenecer al mismo Señorío, ó
otra casualidad semejante. Asi
se verifica en Tudella & Tudela;
madrigalejos & madrigal y otros
infinitos. A todo esto se agrega

180
governar a el Sugax & Bunquillo
los con el fuero & la Bailia; sin
duda por haver sido poblado por
los templarios en la Bailia o
Encomienda de Nexez, como lo
erubo Burgos, y lo eran Alcon-
chel, Zahinos, y dehera de Zamora.
Quando Burgos perecio
pensaron sin duda los templarios
hacer en Bunquillos la Forca-
liza a que existen ruinas; y
tal vez crecexia la poblacion a
proporcion & disminuixese Burgos.
22. En el año 1444 no havia no-
bedad en los campos de Zahinos,
todavia no existia pueblo; pues
haviendo el Infante D.ⁿ Enrique
de Aragon hecho a Juan marti-
nez de Sogroño hijo de Garcia
en Sorca a 8 de Noviembre de dicho
año, igual gracia que la concedi-
da a este por la Reyna D.^a Leonor,
era en la donacion a las mismas

voces y expresiones que havia
usado su madre en 1424.

23. De todos estos antecedentes
esa consecuencia forzosa que si
despues se edificaba algun Pueblo
nuevo en aquel Solax, perteneciese
tambien al Señorio de Al-
conchèl del que ya esa parte la
Axea de los Campos, y por lo mis-
mo comprendida en la dona-
cion de D.ⁿ Juan el segundo. Con
efecto no paso mucho tiempo
sinque el mismo D.ⁿ Enrique
primer Donatario, o a lo me-
nos su hijo D.ⁿ Juan primer
poseedor del mayorkargo procura-
se poner en Latinos Colonos pa-
ra el cultivo de sus Campos y
cuidado de los Esidos y deheras,
y para ello formar poblacion,
con Iglesia donde se les pudiese
celebrar el Santo Sacrificio de
la misa.

24 Ari contra el testamento
 cerrado a dicho d.ⁿ Juan otorgado
 en Taxpa a 24 de Diciembre de 1504
 ante Gonzalo Maxavex publicado
 en Badajoz a 8 de Febrero de 1505
 por testimonio de Luis Sanchez
 Palero; en el qual hai varias clau-
 sulas relativas a este Pueblo que
 quexemos presentax a la vista
 de todos para que se conozcan los
 fundamentos de nuestras con-
 secuencias, y son las siguientes.
 „E mando que la Iglesia de Zahin-
nos que se acabe segun esta comen-
zada ::::: Los bienes e hacienda
que yo tengo fuera de mi mayo-
xazgo que havemos traido e
multiplicado e comprado de Ju-
na mi muger e yo son los sigui-
entes: Una dehera de cheles ::::: e
otro molino en Zahinos ::::: e
mas loque se dio por Tuala al
Bachiller Juan Martinez de So-
gordo del pleito que trahia con

D^a Juana mi mujer, y axas
que trade haver, que fueson ave-
rialadas en Zahinos, quien o
que se las paguen: y si el ma-
yorazgo es a esto obligado, que-
no que lo cumpla, si el derecho
lo quiere a manexa que ella
sea enteramente pagada de su
dote e axas: e si el dicho ma-
yorazgo no es obligado, man-
do que la paguen e ratifagan
a toda otra mi hacienda:... E
mando a mi Nieto Dⁿ Juan o
a quien tobiere o heredare mi
mayorazgo a la mi Villa de Al-
conchel e de Zahinos que lo penna
a mi bendición, mientras vivie-
re mi mujer, sea obligado a le-
dar en cada un año cien mil ma-
xavedis. (2)

25. El antecedente testamento

(2) Contra este testamento en los pley-

denuevea la novedad ocurrida en
 los setenta años parados de la do-
 nacion del Infante D.ⁿ Enrique,
 pues vemos que ya se edifica Iglesia
 antes de 1504, lo qual supone algu-
 na poblacion, an mismo un molino

tos citados en el discurso antecedente,
 y en el archivo de la Casa. Y por qu-
 anto contiene una clausula muy
 interesante a la historia del Ox-
 de n militax de Alcantara para
 de hacex una equivocacion de su
 Cronica, la quexo narrada li-
 teralmente. Dice asi.

"Iten por quanto en tiempo al Rey
 "D.ⁿ Juan, padre a la Reyna nueva
 "Señora D.^a Isabel, que Dios tray a,
 "al tiempo al fallecimiento al ma-
 "estre mi Señor, yo fui electo por
 "maestre de Alcantara, y el Rey
 "D.ⁿ Juan hovo enojo a ello: è yo por
 "no lo enojar, me quise, è aparte
 "dello: è porque yo desate la dicha
 "eleccion, me mando dar quinien-
 "tas mil maravedis a Texba con

edificado durante el matrimonio.
Tambien havia ya Castillo y For-
taleza; pues asi consta de la escri-
tura de particiones otorgada seis
años despues, en el 21550 a 162 Ju-
nio ante Alonso de Leon en La Pa

„la Fortaleza de Bienquerencia: è
„despues hizo merced al dicho maes-
„tazgo al maestro D.ⁿ Gomez de Solis,
„con el qual andubo en guerras por
„que le diere la Fortaleza de Bien-
„querencia, a manera que nos
„hoviemos a convenir è concertar
„porque yo dejare la dicha Fortale-
„za, è me dio un Ciento è cien mil
„maravedis, è me perdono todos los
„daños è danos que yo era obligado,
„a manera que yo no fuese obligado
„a ninguna cosa è restitucion; en
„lo qual declaro que el dicho Ciento
„è cien mil maravedis son mios
„è non son bienes multiplicados
„paxa que D.^a Juana mi muger
„haya y tenga parte en ellos.

Esta clausula acredita que el

de la qual (porque añade noticias
al Estado que tenia la poblacion
de Zatinos en vida del dicho D.
Juan) quiero trasladar las clau-
sulas necesarias, antes de deducir
del testamento las reflexiones que
permite.

26. Son otorgantes D.^a Juana de ma-
nuel, viuda del citado D. Juan de So-
tomayor, Señor de la Villa de Alconchel

maestre D.ⁿ Gutierrez de Sotomayor
mucho antes que el Rey D.ⁿ Juan el
segundo: que D.ⁿ Gomez de Solis fue
electo maestre á instancias del
mismo monarca, y no de D.ⁿ Enrique
Quarto: y que en el intermedio tuvo
eleccion en su favor D.ⁿ Juan de
Soto mayor; cuyas tres propositio-
nes destruyen lo que sobre esto
escribió la Cronica de Alcantara,
del Lic.^{do} Fray D.ⁿ Alonso de Torres
y Capia Prior del sacro convento im-
presa de Orden del Rey en 1763.

è Zahino; D.^a Leonor de la Vega
viuda de D.ⁿ Guierne Sotomayor
difunto hijo mayor del mismo D.ⁿ
Juan, como madre y legitima he-
redera de D.^a Blanca Sotomayor
su hija predifunta; D.ⁿ Juan de So-
tomayor y la Vega, hijo mayor
de los referidos D.ⁿ Guierne y D.^a
Blanca; D.ⁿ Fadrique y D.ⁿ Juan
de Zuñiga y Sotomayor hijos de
D.ⁿ Francisco Zuñiga y D.^a Maria
Sotomayor de Manuel ya difunto,
hija era del testador D.ⁿ Juan Soto-
mayor; y entre otras cosas que
pasaron para contar los pleitos
que havian tenido, y revelaban
tener con motivo de la paxcion
de bienes, fueron las siguientes:

27. „Que nos los dichos D.^a Leonor
„de la Vega como heredera de la di-
„cha D.^a Blanca mi hija, e D.ⁿ Ju-
„an de Sotomayor como heredero
„del dicho mi Abuelo, hayamos, è

„nos quedar todos los edificios è me-
 „lhorias que se hicieron, è edificaron
 „encante el matrimonio entre los
 „dichos Señores D.ⁿ Juan de Sotomayor
 „è D.^a Juana Manuel en las Forra-
 „leras à la dicha Villa de Alconchel
 „è de Zahinos, con mas los derechos,
 „è tixos, è axtras que se compraron,
 „y en ellas se hallaron, y las viñas,
 „y Huertas, y Bodegas è Canas de
 „Zahinos, con mas las trescientas mil
 „maravedis del Bachiller Juan mar-
 „tinez Vecino de Logroño, y los juros
 „y rentas del mayoralgo que son
 „la Villa de Alconchel y Zahinos,
 „y sus Forraleras con su termino
 „è Jurisdiccion, y sus rentas, y
 „las heredades de linage è linchon,
 „y el monesterio, è Carmontesa,
 „y el Campo de Zahinos ^{y el de Zahinos} con todos
 „los demas bienes del dicho mayo-
 „ralgo, que es de mi el dicho D.ⁿ Juan

„ D.ⁿ Juan de Sotomayor que estaban
„ pendientes al tiempo que murió
„ el dicho Señor D.ⁿ Juan è renun-
„ ciamo todo loque nos pertenecía
„ è pertenecer pueda a los otros bie-
„ nes del dicho Señor D.ⁿ Juan, mul-
„ tiplicados enante el dicho maxi-
„ monio, è cosa pactibles, que son
„ las deheras de Domingo Dabio, Gar-
„ ci Albarez, a la xivera de Oliber-
„ cia; y el Olibax con su fuero,
„ è montes.

28 Renuncian D.^a Señora y D.ⁿ
Juan su hijo en favor a D.^a Juana
manuel todos los maxavedis que
hubiere recibidos; pactan que en
ellos no entraxan a particion
con D.ⁿ Fadrique y D.ⁿ Juan de Zu-
ñiga, y dicen: „ Aunque alguno
„ de ellos hayan sido por xerpeto de
„ las dichas xescientas mil maxa-
„ vedis al Bachiller Juan maxtinez;

„è a los edificios de las dichas fortalezas è otras cosas de la dicha herencia.”

29. „È nos los dichos D.^a Juana man-
„el, è D.ⁿ Fadrique de Zúñiga, è D.ⁿ
„Juan su hermano deudos è confe-
„samos por la dicha Villa de Alcon-
„chel è Zahinos, è sus Fortalezas
„con sus terminos è Jurisdiccion
„è sus rentas, è las heredades
„de miluxes è minchor, y el mones-
„terio, è Cañamoncésa y el Campo
„de Zahinos con bienes de mayoraz-
„go a vos el dicho D.ⁿ Juan de Boto-
„mayor; è por tales con havidos,
„è venidos, è los tovos, è poseyò el
„dicho D.ⁿ Juan que haya gloria (3)

30. Qualquiera que con una excusa
impaxial coteje los instrumentos
a los años 1424, 44, 45, 47, y 53,

(3) Esta excusura se halla en los plei-
tos antiguos de la Casa, y en su Archi-
bo del Estado de Alconchel.

con los de 1504, y do, notara las
novedades ocurridas en el interme-
dio tiempo. La primera que Juan
maxtinez de Sogorño, donador
al Infante D.ⁿ Enrique en el vi-
fucto de la dehesa de Zamora
y tierras de Salinas, no queria
permittir al maestre D.ⁿ Juan
ni despues à su hijo D.ⁿ Juan en-
trar en el goze de dehesa y tierras,
fundandose en que la donacion al
Infante estaba hecha en tiempo
en que tenia facultad para ceder
el vifucto, esto es antes de la
confiscacion verificada en la ba-
talla de Olmedo; de lo que inferia
que aunque el maestre huviese
adquirido la propiedad por la
donacion del Rey D.ⁿ Juan, devia
caxecer del vifucto mientras
viviese Juan maxtinez cuya
disputa vino à manifestarse por
una espie de compra del vifucto,

dando D.ⁿ Juan Sotomayor dosi-
entos y setenta mil maravedi
por una vez, y doce mil annua-
les.

31. La segunda que en el mismo
tiempo intermedio se edificaron
en Zahinos Fortaleza, Casas,
Bodegas, y molino, con lo que
siendo ya Poblacion, se contem-
plo preciso edificar Iglesia;
la qual con efecto empezó à
sus expensas D.ⁿ Juan, y aunque
no pudo acabarla en vida, pre-
vino que se feneciere con sus
bienes.

32. Se advierte tambien en
las dos escrituras de testamen-
to y particion que quantas
veces se han de nombrar las
Poblaciones de Alconchel y Zahi-
nos se va esta frase; la Villa
de Alconchel è Zahinos, pero
en hablando de Fortalezas era:
las Fortalezas de Alconchel y
de Zahinos; prueba cierta de que

no solo havia dos Villas, sino
que por entonces no se daba
à Zatinos, ni aun el nombre
de Sugar; pues si se le diese, se
hubiera viado, vna y otra vez,
esta locucion, „La Villa de Alcon-
chél y Sugar de Zatinos. Sin
duda estaba naciente el Pueblo,
y así no formaba sino vna
accesion de Alconchél.

33. Igualmente es reparable
que en la exstirpacion de parti-
ciones no se cita ya como cosa
particular la dehesa de Zam-
xela, sino los campos de Zati-
nos; porque como ya havia
Poblacion, y la dehesa está en
los terminos de la misma Po-
blacion, nombrando ésta,
y sus Campos, se incluye la
dehesa.

34. Al mismo es digna de
observarse la confesion que

D. Fadrique y D. Juan & Zúñiga
 hacen de rex mayoxazgo no
 solo Alconchel, sino Zahirinos
 y sus campos; pues teniendo co-
 mo tenian un sumo interex
 enque se reputasen libres Za-
 hirinos y sus campos, es forzosa
 consecuencia haver averiguado
 á fondo que no solo los havia
 poseido como tal el difunto D.
 Juan sino tambien D. Gutier-
 re; respecto que á lo contrario
 no podian ser á mayoxazgo,
 por no haver nra fundacion
 que la á D. Gutierre.

35. Todas estas observaciones de-
 muestran que no puea obstar
 á los Señores de Alconchel ni
 á la posesion que gozan de igua-
 les derechos en Zahirinos, y de-
 biera á Zamora el silencio
 de estas dos voces que se repara
 en la donacion del Rey D. Juan,

y fundacion al maestre D.ⁿ Gu-
tiérrez; porque si en aquellos ti-
empos no havia Pueblo mal
podia nombrarse; pero fueron
comprehendidos en la dona-
cion bajo la expresion de donar
Alconchel con su Tierra, Tex-
mino, y Jurisdiccion.

36 Asi se calificó en un pleito pro-
mouido en 1537 por D.ⁿ Francisco
Portocarrero, Viuda del cicado D.ⁿ
Juan de Sotomayor sin hijos,
contra el expresado D.ⁿ Fadrique
de Zuñiga sobre que se declarasen
el Lugar, Exidos y Campos de
Zahinos y dehesa de Zamora
por bienes libres, no comprehen-
didos en la donacion del Rey D.ⁿ
Juan, ni en la fundacion de
el mayorazgo del Señorio de Al-
conchel, ni poseidos por el ma-
estre D.ⁿ Gutiérrez, sino compra-
dos por su hijo D.ⁿ Juan; cuya

189

prevention se estima en la Chan-
celleria de Granada por senten-
cia de vista de 9 de octubre de
1548; pero se revoco en revista
a 28 de Agosto de 1555; y despues
en recurso de segunda replica-
cion con la pena de las mil y
quinhentas doblas en Valladolid
por los Señores del Consejo a 30
de marzo de 1558; por loque se li-
bro en favor de D.ⁿ Fadrique Espe-
cutoria declarando las deheras
Lugar, e Foxcalera de Zatinos
con sus deheras el Campo, e
Exido de Zatinos y Zamora
por bienes de mayorazgo, confor-
me a la disposicion y mayoraz-
go que instituyo D. Gutierre
de Sotomayor maestre de Alcan-
tara (4).

37. Hé aqui una declaracion
virtual de haver comprehendido

(4) Archivo de la casa. Estado de Alcon-
chel Legajo 21. num. 7 y 25.

el Rey D.ⁿ Juan II en su donacion
la dehesa de Zamoreja, y el Lugar
(ò Villa que dicen asxa) de Zafino.
Si el silencio de la fundacion de
mayorazgo, hecha por el maes-
tre D.ⁿ Gutierrez de Sotomayor,
no impidio que se declarasen
incluidos Zafino y Zamoreja;
¿Como hade obstar el de la do-
nacion concurrendo las mis-
mas circunstancias? Solo po-
dia objetarse, haverse introdu-
cido clandestinamente D.ⁿ Gu-
tierrez en aquella posesion en
el tiempo que mediò entre el
año 1445 de la donacion del
Rey, y el 53 de la fundacion
del mayorazgo; pero el testa-
mento de D.ⁿ Juan de 1505, y par-
ticiones de 1510 destruyen la ob-
jecion; porque de ellas consta
que aquel logró la pretension

à costa de un pleyto con Juan
 maxtinez de Sochoño, conrado
 por una transaccion, renovado
 a causa de la insolvencia de D.ⁿ
 Juan, y fenecido por segundo
 conuicto. La indispensable pu-
 blicidad de esta serie de sucesos
 judiciales y contenciosos no per-
 mite clandestinas intrusiones;
 y asi es forzoso confesar que si
 D.ⁿ Gutierrez se fendio con reuol-
 ta posesion de Zahinos y Zamo-
 reja, fue precisamente porque
 le constaba estas concedidos en
 la Real Donacion bajo la ex-
 presion de Alconchel con su
Tierra terminos y Jurisdiccion.

La cronica del mismo Rey no
 da nuevas pruebas; pues expre-
 sa que dio despues de la batalla
 las Villas y Fortalezas al Infan-
 te D.ⁿ Enrique, y despues de re-
 ferir la toma de Albuquerque
 dice asi: Y en esta forma tomó

Alconchel, y Aragala, è meder
lin è las repartio en esta
guisa: à Albuquerque y Ara
gala^{dio} al maestro de Santiago:
è Alconchel dio à D.ⁿ Gutierre
de Sotomayor maestre de Al-
cantaxa: è à medellin dio è
D.ⁿ Juan Pacheco (5). Deve repa-
rase que la Cronica refiere
las donaciones en la misma
forma que las Tomas, ó adqui-
siciones. Si Zahinos y Zamo-
rexa fueren cosa distinta è
independencia de Alconchel, hu-
viexa expresado la Cronica
que los tomó el Rey. Qualquie-
ra conocexá que el Rey dio lo
que tomó en aquellos paíres:
Si Zahinos y Zamorexá no fue-
ron cosa distinta para expre-
sarse en Toma; porque se havia

(5) Cronica de D.ⁿ Juan II cap. 86. año
45.

de quexen persuadir que lo exan-
paxa singularizaxe re-cesion?
Bien lo conosciendon los mismos
Vecinos & Zahinos quando en
los dias 17 y 19 de Marzo de 1703
acordaron en Ayuntamiento
conferax por Señores suyos Tex-
nitoxiales a los Señores de Al-
conchel, y le suplicaron por
gracia el aprovechamiento
de un Erido (6). Y se acaba de
confirmar con el vto de juris-
dicion que siempre y sin inter-
rupcion han exercido en Za-
hinos y Zamoxesa los Alcal-
des mayores de Alconchel de
la donacion misma de aquel
monarca.

38. Que duda se puede oponer
a vista de tales instrumentos so-
bre el derecho de la Exma Señora
Marquesa de San Juan a
la persepccion de los diezmos y

(6) Archivo de la Casa. Estado de Al-
conchel Legajo 1.º num. 16.

primicias a los Campos de Za-
huero, y Dehesa de Zamoreja?
Ninguna fundada; porque
los mismos títulos que tiene
para Alconchel comprehenden
aquellos Campos y Dehesa. Antes
de poblarse recibieron los Señores
de Alconchel los diezmos que halli-
se causaban. Que moribó havia
para lo contrario despues de po-
blarse. Los de haverlo, se ad-
quirió un nuevo título por el
Señorio del Solar, poblacion en
su territorio, edificacion y do-
tacion de Iglesia; de manera
que se verificaban todos los re-
quisitos para gozar de los diez-
mos y primicias conforme
a la Bula de Urbano II, y
demas principios adoptados en
esta obra.

39. Segun ellos obtuvo la cara
 Sentencias favorables siempre
 que se le ha querido rixbar o
 disminuir su posesion. En 2o.
 de octubre de 1699 se dio en el Tri-
 bunal de la Nunciatura de Es-
 paña sentencia amparando al
 Señor de Alconchel en la posesi-
 on de recibir todos los derechos
 que causen con ganados y frutos
 los vecinos de Alconchel y Zahi-
 nos en su territorio, revocando
 otra del Señor Obispo de Badajoz
 que havia mandado dar la
 mitad al Señor de Villanueva
 del Fresno á pretexto de que un
 dezmador era vecino de ambos
 pueblos (7).

40. De la dehera misma de Za-
 moreja en particular hay otra
 declaracion favorable. Con el mo-
 tivo de partar en ella unos ga-
 (7.) Archivo, Estado y Seguros citados
 num. 19.

nados & vaxios vecinos & Rexer
& los Caballeros, en cuya Ciudad
pexibe diezmos la mesa maestra
del Oxaer militar & Santiago,
se demandó por parte de esta
en el Tribunal de Vicario & Re-
xer a 20 de mayo de 1740, sobre
que se obligase a los Señores
vecinos & aquella Ciudad á pagar
á la citada mesa maestra la
mitad del diezmo que causaban
con sus ganados pausandolos en
la dehesa de Zamora; y aunque
aun se entimó en primera instan-
cia por sentencia de 7 de Agosto
de 1741, se revocó en segunda
a 17 de marzo de 42, y en tercera
a 12 de Noviembre de 44, & por
qual se libró executoria en la
Nunciatura a 19 de Enero de 45,
declara^{ndo} que los Señores & Alcon-

chel son integros pexceptores de
quantos diezmos se causen en
la referida Dehesa (8).

43. Siguese de todo lo expuesto: Que
el Señor de Alconchel es Señor So-
laxiego del Pueblo de Zahinos y de-
hesa de Zamoreja: Que el título
de su pexenenencia en quanto á la
tuxxa es la donacion Real de D.
Juan II; y en quanto á la pobla-
cion el de poblador en propio Solax.

42. Que es integro pexceptor de
los diezmos y primicias: y que
los títulos de esta pexcepcion son
los mismos que hemos amonstra-
do por lo respectivo á Alconchel:
Que estos se hallan calificados
en la Executoria de la Nunciatu-
ra: y que aunque esta solo cause
pexjuicio de cosa juzgada á la
nra maestral de Santiago, pro-
duce pexerucion veheméntissima
de derecho contra otro qualquiera;

(8) Archivo: allí num. 28.

por lo qual pueden los Señores de
Alconchel estar seguros de conser-
var su justa posesion; y lo con
la complacencia de haver pro-
curado contribuir á proposicio-
nables era satisfaccion.

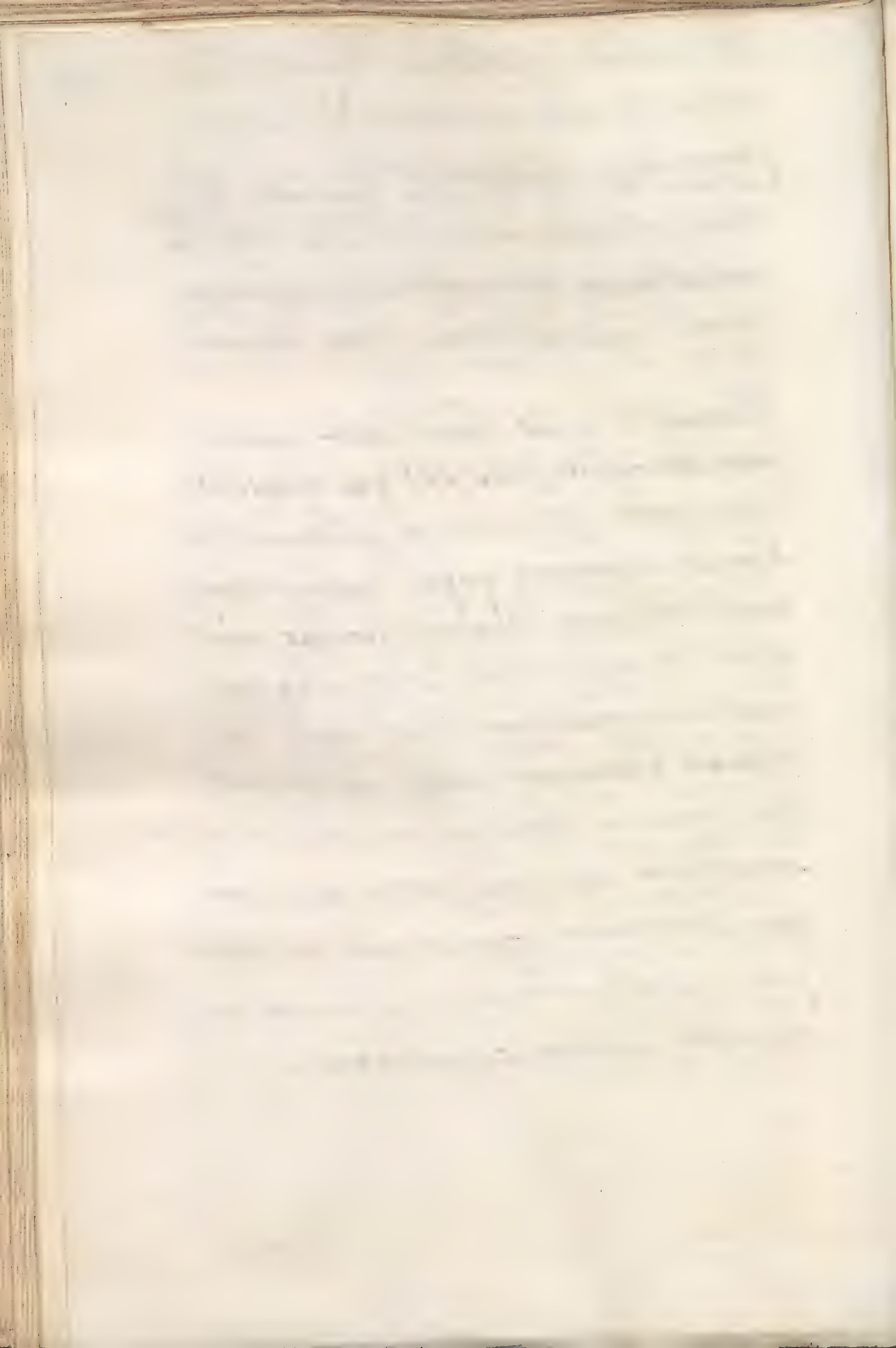
Fin.

2
Numero I.

194

Canon VI. del Concilio segundo de
Braxa, celebrado en el año 572, re-
lativo à las Iglesias edificadas por
Segos.

Placuit si quis Basilicam, non
pro devotione fidei sed pro questus
cupiditate edificat ut quidquid ibi-
dem de oblatione populi colligitur,
medium cum Clericis dividat eò-
quod in aliquibus locis usque
modo dicitur fieri: hoc ergo de
cetero observari debet ut nullus
Episcoporum tam abominabili voto
consentiat ut Basilicam que non
pro sanctorum patrocinio sed ma-
gis sub tributaria conditione est
condita, audeat consecrare.



Numero II.

Bula del Papa Vrbano II. expedida año 1095 sobre las Iglesias de los Pueblos que se conquistasen a los moros, ó edificasen los Caballeros en sus Solares.

Urbanus Episcopus servus servorum Dei, Petrus carissimo sibi in Christo filio Hispaniarum Regi excellentissimo, cuiusque successoribus rite substituendis in perpetuum.

Tuque dilectissime fili, devotionis affectu, pervenexabilem fratrem nostrum Aymericum ~~Pamplonensis~~ ^{Pamplonensis} monasterii Abbatem, acceptis literis, circa sacrosanctam Romanam Ecclesiam agnito, letitia haud modica mentis exhilaratus est animus. Sed ut verum fatear, eisdem perlectis, inque perturbationis nimique commotione immutatus, nec immerito. Ex eorum namque indicio, dilectionis, & reverentis, quam exga S. R. Ecclesiam

semper habuisti, & habes, magnitudi-
nem cognovi: quantumque in ea con-
fidas, quam devotè, & fideliter animæ
tuæ salutem eius orationi committas
adverxi; eo fine vero eamdem tan-
tam rerum conieci abruptionem, quæ
mentem longe à suo statu dimove-
riorem, quam credi posset, immi-
teret stuporem. Te scilicet pro bono-
rum numero, malorum mul-
tiplicatione perferre; & percurbata
prosperitate tribulationem in inno-
centiam tuam catervas (unde au-
xilia, & consilia præcipuè procedere
debent) irruere. Siquidem, quam
inter modernos Regnorum Recto-
res, quorum plerosque animarum
suarum, negligentes, vel penitus
oblivos, ut pote ab omni equitatis
itinere devios, planam viam ad
mortem ducentem sequi ingenis-
cimus, te fere solum divino affla-
tum spiritui, argutias ad vitam
ducentes elegisse videamus, cum
iustitiæ rigore constantem inlit-

tere, Ecclesiarum tranquillitati,
 & paci studiosè invigilare, pupillo-
 rum, & orphanorum defensione ju-
 gem operam dare pagane gentis
 apprehensioni, & coactioni, christia-
 ne verò exaltationi, & amplifica-
 tioni, cum summa incessanter solle-
 citate insudare. Et ut breviter
 concludam, cum totius mali pulsis-
 si, totiusque boni exexcitiss, effi-
 caciter incumbere gaudeamus, ipsi-
 rum pretiosorum fructuum agnos-
 centes a vobis officiosius venera-
 ti, ac extollere debent, cui scilicet
 Regni Antistites, quibus pro assi-
 dua experientia tantorum mexi-
 torum nec specialius venerationi,
 cuiusque obsequiis esse insistendum;
 in te preteritatum litterarum
 praeclari sexies insurgunt. Et quia
 humili Christo conformatum pa-
 tientie clypeum nolle objicere vi-
 dent, tanquam exectis contra te
 calcaneis deprimere, & contundere
 mansuetudinem non exhibescant.

Vexum ne illorum temeritati, so-
lum tibi tantum injuriam
deducis arbitris inferre; advertere
mea potest prudentia, eos, non mi-
nus in Apostolicam auctoritatem
peccare, dum ea, quæ predecessor
meus Alexander videlicet Secundus,
& mea post illum parvitas, cui pa-
tris celeberrimæ memoriæ Regis San-
cti rationabiliter concessit petiti-
oni, frivolis suis ratiocinationibus
in exitum conantur reducere:
caso nitentes labore, nodum ins-
cirpo invenire. Sed ne verbis diu-
tius immoremur, his & eorum
causis demonstrandis, quæ constitu-
turi sumus præmissis, ad rem
eveniamus. Quoniam igitur præ-
dictorum Episcoporum tantam vi-
demus indiscretionem, & tam nul-
lam dispensationis recognitionem,
quæ jam pridem, ut superius dixi-
mus, concessa sunt; modo præ-
sentis privilegii munimine fix-

manentes ex auctoritate omnipotentis
 Dei Patris, & Filii, & Spiritus Sancti, &
 B. maxiq; semper Virg. Beatorumque
 Apostolorum Petri, & Pauli, nec non
 & sacrosanctę, R. E. & ad ultimum no-
 rę divinitus concessa parvitati, sta-
 tuimus, tui, charissime fili Petre, tui-
 que Regni successorum, ex genere
 tuo ritę substituendum juxta esse,
 ut Ecclesias villarum tam earum,
 quas in Saxacemorum rexis capere
 potueritis, quam earum, quas ipsi
 in Regno verco edificari feceritis, vel
 rex quę volueritis Monasteria (Sedi-
 bus dumtaxat Episcopalibus exceptis)
 distribuere licet vobis. Et ne apud
 matrem, cujus voluptatibus, &
 preceptis exequendis semper promp-
 tissimus extitisti, repulsam in pax-
 te aliqua pariatum petitis, tui quo-
 que Regni proceribus eandem licen-
 tiam concedentes, eodem quę illam
 privilegio, & eadem auctoritate cor-
 roborantes, Sancimus; ut Ecclesias
 quas in Saxacemorum rexis juxta

belli adquisierint, vel in propriis hereditatibus fundaverint, sibi, suisque heredibus cum Primitiis, & Decimis, propriarum duntaxat hereditarum (dummodo cum necessariorum administratione divina in eis ministeria, ritè à convenientibus personis celebrari faciant) eis liceat retinere; vel quicumlibet Capellanium, vel Monasterium ditioni subdere. Tu autem serenissime Rex, cuique potestati, & superius Patri, & ejus quæ tanquam specialibus filiis tantæ prærogativæ dona vobis confert, semper memores maris, tales fieri laborare, ut ipsis in nullo abutentes, sed jam memorati Regis Sancti per omnia conservationem sequentes, post momentanei Regni gubernacula, feliciter ad Regis Regum respectu congregati pervenire que mereamini consortium. Hanc ergo nostram constitutionem, perpetua cupientes stabilitate tenere, omnibus notum esse volumus, quod quisquis contra eam temere venire voluerit, totius Christianitatis expulsus con-

199
-Soxio, anathematis iudicio subiacebit;
qui autem pia illam veneratione re-
vaverit, & Apostolicę benedictionis gra-
tiam, & eternę retributionis conse-
quatur abundantiam, amen. Dat.

Romę 16. Kal. Maii per manus Joan-
nis S. R. E. Diaconi Cardinalis, & Prę-
signatoris D. Urbani P. P. 2. anno Dñę
Incarnationis 1595. Indictione 3. anno

Pontific. ejusdem Dñi 8. — Sanctus
Petrus. — Sanctus Paulus —

Urbanus Papa.

1900

+

200

Numero III.

Epistola decretal del Papa Alexan-
dro III. al Arzobispo de Taxxagona
en el año 1170, xelatida al pri-
vilegio de los Templarios sobre
diezmos.

Alexander III. Archiepiscopo
Taxxaconensi anno 1170 Ro-
mæ in Hispania ~~am~~ m.

Ex parte ruz fraternitatis novexis
perxvenisse ad nostram audientiam,
quod albi monachi, & nigri, & quidam
alii religiosi viri Ecclesias ruz juris-
dictionis redditibus decimarum spo-
liare puxcurrunt occasione privile-
giorum, quæ sibi Romana indul-
xit Ecclesia. Sane tuam volumus
latere prudentiam, quod sanctæ me-
morizæ puxdecessores nostri fere om-
nibus Religiosis decimas laborum
suorum concesserant; sed bonæ me-
morizæ puxdecessor noster Hadri-
anus solis fratribus Cisterciensis
Ordinis, & Templariis, & Hospitala-
riis decimas laborum suorum in-
dulsit: ceteris autem tantum, ut de-

novalibus suis, quæ propriis mani-
bus, & sumptibus excolunt, & de mu-
ximentis animalium suorum, &
de hortis suis decimas non percipiunt,
concessit: quem super his imitati su-
mus, quia ii, quibus indultæ sunt
decimæ de novalibus suis, & de mu-
ximentis animalium suorum, & de
hortis suis, hac occasione decimas
de aliis rebus Ecclesiæ suæ non de-
bent, nec possunt subtrahere, vel
sibi aliquid ulterius vindicare.

Demarcacion de terminos de la villa de Valencia de Venoso hecha por el oxen publico de templarios en Dexez à 24 de Junio de la Era 1330. año 1272 en laque consta que havia Bailia de Dexez.

Sepan quantos esta carta viexen, como nos Frey D.ⁿ Saxia Fernançes, Amigo maestre de la Caballeria del Temple no Regnos de Castilla, e de Leon, por encomenda miento de nro Convento de Olixamar, e con conseyo de todos os nros Freyres da nra Prouença, que foxon conores eno nro Cabildo, que fuyeyto en Zamora este dia de Santa Cruz de mayo, que agora pasò, e con conseyo de otros, que agora son conores en la Baylla de Dexez, q.^{on} son estos Freyres D.ⁿ Pay Gomez, Comendador de Dexez, e de Castiblanco, e Frey Oyxar Canel, Comendador de Benavente, Frey Gomez Saxia, Comendador de Sasivoz, e Frey Afonso Capellan, e Frey men Fernançes, e Frey Rui Saxia, e Frey Pay Rodriguez Capellan, e Domingo Gomez, e Frey Gonzalo Barriga, e Frey Joan, ma-

xiscal al maestre, è Frey Enevan, è
Frey Lorenzo, è Frey alen Pexoz, è Frey
Cebrian, tenemos por ben a dar por
termino a nora Villa de Valencia de
Vencoso, por el agua del Bodion, como
entra en Axidila arriba e a otra
parte por la rrexa a la Orden de
Santiago, e esto le damos por ter-
mino, con montados, con servicio,
è con diezmos, por siempre jamás V.
Fecha en Mexico XXIV dias a mes de
Junio, Era de MCCCX. años.

Concecion de fueros à la Villa de Cehégin por D.ⁿ Rodrigo Tàñez, ultimo maestre Provincial de los Templarios de Castilla, y Leon, hecha en Zamora ass de mayo de la Era 1345, año 1307, en laque consta que havia entre los Templarios Baglia de Oxez de los Caballeros, y Valencia del Ventoso, que es à laque pertenecian Alconchel, y Zahinos.

Sepan quantos esta Carta vieren, como Nos Rodrigo Tàñez, omilddo maestre de las Casas, que la Orden de la Caballeria del Temple ha en Leon, è en Castilla, con consejo, è con otorgamiento de nuestros Freyres, que fueron conuersos fundados en nuestro Cabildo, que fue fecho en Zamora segundo Domingo de mayo de la Era de esta Carta, por facer bien, è merced à nuestros Vassallos de Cehégin, è porque se pueble mejor el Lugar, damosles, è otorgamos

gamosles el Fuero de Alcazar, asi
como les fue otorgado por los otros
maestres, que ante fueron de Nos;
e mandamos, que les sea guardado
en todo por siempre jamas, e con-
firmamosles otras cartas, que tie-
nen de los maestres, que ante fue-
ron de Nos; e mandamos en fecho
de los hexedamientos, que los ha-
yan segund que les fuere dado por
quadrilla, al caballero su caballe-
ria, e al peon su peonia, asi como
manda el Fuero de Alcazar, e que
ellos que le hagan libres, e quitos
para vender, e donar, e facer su
voluntad, salvo que les non ven-
dan, nen den salvo a su semejabil,
que faga sus derechos a la Orden,
e que sean vasallos del Templo. Oyo
si mandamos, que si algunos Co-
mendadores de Canavaca tomaren
hexedamientos prestados, que los
tornen, e que sean pagados por
quadrillas a los que viniere

y poblar por quatro homes buenos,
 dos de la parte de los Caballeros, e dos
 de la parte de los peones. E por que
 esto sea mas firme, e non venga
 en dubda, dimosle esta nuestra
 Carta sellada con nuestra Sello
 de cera colgado. Los Freyres que
 fueron presentes: Fr. D. Ruy Perez,
 Comendador de Haxo: Fr. Lope Pe-
 rez, Comendador de Alcantara: Fr.
 Sancho Alfonso, Comendador de
 moyexo, e de Coja: Fr. Fernand
 moniz, Comendador de Ponteferria-
 da: Fr. Juan Vanez, Comendador
 de Caxavaca: Fr. Lope Fernandez,
 Comendador de Montalban: Fr. Juan
 Perez, Comendador de Alcanadze:
 Fr. Gomez Patiño, Comendador de
 Santa maria de Villaringa, e de Val-
 tadiz: Fr. Juan Rodriguez, Comen-
 dador de mayorga: Fr. Apaxicio, Co-
 mendador de San Pedro de la Tazza:
 Fr. Juan Becharo, Comendador de
Vexer, e de Ventoso. Fecha en Za-
 moxa XV. dias de mayo Era de MCCCXLV
 años (de christo 1307.)

1. Don Juan de los Rios
 2. Don Juan de los Rios
 3. Don Juan de los Rios
 4. Don Juan de los Rios
 5. Don Juan de los Rios
 6. Don Juan de los Rios
 7. Don Juan de los Rios
 8. Don Juan de los Rios
 9. Don Juan de los Rios
 10. Don Juan de los Rios
 11. Don Juan de los Rios
 12. Don Juan de los Rios
 13. Don Juan de los Rios
 14. Don Juan de los Rios
 15. Don Juan de los Rios
 16. Don Juan de los Rios
 17. Don Juan de los Rios
 18. Don Juan de los Rios
 19. Don Juan de los Rios
 20. Don Juan de los Rios
 21. Don Juan de los Rios
 22. Don Juan de los Rios
 23. Don Juan de los Rios
 24. Don Juan de los Rios
 25. Don Juan de los Rios
 26. Don Juan de los Rios
 27. Don Juan de los Rios
 28. Don Juan de los Rios
 29. Don Juan de los Rios
 30. Don Juan de los Rios
 31. Don Juan de los Rios
 32. Don Juan de los Rios
 33. Don Juan de los Rios
 34. Don Juan de los Rios
 35. Don Juan de los Rios
 36. Don Juan de los Rios
 37. Don Juan de los Rios
 38. Don Juan de los Rios
 39. Don Juan de los Rios
 40. Don Juan de los Rios
 41. Don Juan de los Rios
 42. Don Juan de los Rios
 43. Don Juan de los Rios
 44. Don Juan de los Rios
 45. Don Juan de los Rios
 46. Don Juan de los Rios
 47. Don Juan de los Rios
 48. Don Juan de los Rios
 49. Don Juan de los Rios
 50. Don Juan de los Rios
 51. Don Juan de los Rios
 52. Don Juan de los Rios
 53. Don Juan de los Rios
 54. Don Juan de los Rios
 55. Don Juan de los Rios
 56. Don Juan de los Rios
 57. Don Juan de los Rios
 58. Don Juan de los Rios
 59. Don Juan de los Rios
 60. Don Juan de los Rios
 61. Don Juan de los Rios
 62. Don Juan de los Rios
 63. Don Juan de los Rios
 64. Don Juan de los Rios
 65. Don Juan de los Rios
 66. Don Juan de los Rios
 67. Don Juan de los Rios
 68. Don Juan de los Rios
 69. Don Juan de los Rios
 70. Don Juan de los Rios
 71. Don Juan de los Rios
 72. Don Juan de los Rios
 73. Don Juan de los Rios
 74. Don Juan de los Rios
 75. Don Juan de los Rios
 76. Don Juan de los Rios
 77. Don Juan de los Rios
 78. Don Juan de los Rios
 79. Don Juan de los Rios
 80. Don Juan de los Rios
 81. Don Juan de los Rios
 82. Don Juan de los Rios
 83. Don Juan de los Rios
 84. Don Juan de los Rios
 85. Don Juan de los Rios
 86. Don Juan de los Rios
 87. Don Juan de los Rios
 88. Don Juan de los Rios
 89. Don Juan de los Rios
 90. Don Juan de los Rios
 91. Don Juan de los Rios
 92. Don Juan de los Rios
 93. Don Juan de los Rios
 94. Don Juan de los Rios
 95. Don Juan de los Rios
 96. Don Juan de los Rios
 97. Don Juan de los Rios
 98. Don Juan de los Rios
 99. Don Juan de los Rios
 100. Don Juan de los Rios

Donacion de la Ciudad de Vexer &
los Cavalleros, y Villa de Frezenal
al Orden de Templarios, por el Rey
D.ⁿ Alfonso X. el Sabio en Sevilla à 8.
de marzo de la Era 1321, año 1283,
en la qual se refiere otra igual
de las Villas de Burgos, y Alcon-
chel.

Sepan quantos esta Carta vieren, como
yo D.ⁿ Alfonso, por la Gracia de Dios, Rey
de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia
de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Taen,
& del Algarbe. Porque Gomez Garcia, que
se llama Comendador, theniente-Lo-
gar del maestre, en las Casas que el
temple havia en Castilla, è en Leon,
con los Freyres de esa Orden de los Reg-
nos sobredichos, fueron en mis deservi-
cio con D.ⁿ Sancho, alboxorando los
Reynos contra mi, è faciendo me guer-
ra de los Castillos, è de los Logares de
la Orden: Por la qual razon, la Orden
por derecho havia perdido quan-
to havia en mis Reynos,

è fincaba en mi por la raxon sobre di-
cho, è por el desagradecimiento, que me
fuiéron; así como contra su Rey, è
contra su Señora natural, de que avie,
è oviexan lo mas de quanto avie. Pe-
ro porque D.ⁿ Juan Fernandez, Theri-
ente-Lopez del maestre mayor en las
Cavas que la Caballeria del Temple tra
en Castilla, è en Leon, è en Portugal,
que en aquella raxon, que se los otros
contra mi levantaron, nonviniera
don ultra mas. È luego que llegò à
mi tierra, se trabajò de me servir
quanto pudo, extrañando mucho
el mal, è la deslealtad, que contra
mi havian fecho. È se vino para
mi à Sevilla, è D.ⁿ Pay Gomez Barce-
to, è otros Freyres buenos de Portugal
con èl, è me pidieron merced por la
orden del Temple, que non quisiere
que perdiese mi merced por los Frey-
res de Castilla, è de Leon, que contra
mi fueron tan enxadados. È porque
el maestre sobredicho me prometió
de venir à mio servicio, así como
à su Rey, è su Señora natural, è

facer mio mandado a todos los Casti-
 llos, e a todos los Logares a la Orden,
 que el maestro ha, e podien cobrar,
 e habex. E me pidiexon merced, que
 les diese Derez Badafor, e el Frese-
 nal, rovelo por bien, e dogelos con to-
 dos sus Terminos, segun se contiene
 en el Privilegio, que el Rey D.ⁿ Alonso
 mio Abuelo dio a D.ⁿ Estevan de Bel-
 monte, e a la Orden sobre dicha, por
 que les dio Burgo, e Alconchel, doge-
 los por suyo e heredad para siempre
 jamas, asi como lo mejor, e mas
 cumplidamente ovieron en ningun
 tiempo, compliendole el maestro, e
 sus Freyres, asi como sobre dicho es.
 E demas, les otorgo, e prometo a les
 confirmar, e a les otorgar luego sus
 Privilegios, que an a mi, e de los otros
 Reyes, e dogelos cumplir en todo. E
 porque esto sea cierto, e non venga
 en dubda, mande facer en de esta car-
 ta, sellada con mi sello colgado. En
 testimonio de verdad. En Sevilla ocho
 dias de marzo Era de mill e III e XXI.
 años (que lo es de christo de 1283) presenten-

tes D.ⁿ Garcia Fernandez, maestre de
Alcantara. D.ⁿ Martin Gil de Pousgal.
Alonso Fernandez, mayordomo del Rey.
Suero Perez de Baxbora. Pedro Andres
Alcalde. E D.ⁿ Pelay Perez, chanciller
del Rey, e Abad de Valladolid, que la
mando facer por mandado del Rey.
E yo ~~Pero~~ Fernandez, que la escribi.

Numero VII

206

Privilegio Rodado e Donacion de
la Villa de Alconchel por el Rey D.
Juan II de Castilla en favor de D.
Luciense e Soromayor maestre
del Orden de Alcantara a 20 de
mayo de 1447 en Arévalo, confir-
mando la hecha en Guadalupe
a 31 de octubre de 1445.

En el nombre de Dios Padre, e fijo,
e spiritu santo, que son tres perso-
nas, e un solo Dios verdadero, que
vive e reyna para siempre siem-
pre, e de la Bienaventurada Vir-
gen gloriosa Santa maria su
madre a quien yo tengo por Se-
ñora e por abogada en todos los
mis fechos, e a honrra e servicio
suyo e de todos los Santos e Santas
de la Corte celestial, e del Bien aven-
turado Apostol Señor Santiago
por e esposo de las Españas, Patron
e guiador de los Reyes de Castilla.

Porque razorable è conuenible co-
ra es à los Reyes è Principes face
gracias è mercedes à los sus subdi-
tos è naturales, è acrecentaxlos
en sus honores è estados, espe-
cialmente aquellos que bien è
lealmente è con pura voluntad
los sirven, è aman su servicio, è
el Rey è el Principe que la tal
gracia è merced face à de catax
en ello tres cosas: la primera,
que merced es aquella que le de-
mandan; la segunda, quien es
aquel que se la demanda è como
se la mercede è puede merceder
si se la ficiere; la tercera, que
es el proo, è el daño que le por
ello puede venir. Por ende q^{do}
acacando è considexando todo
esto è faxando mientes à los
muchos è buenos è leales è se-
ñalados servicios que vos el mi
bien amado è leal caballero D.
Juan de Sotomayor maestre

de la orden de la Caballeria de Alcan-
 raxa e del mi Consejo me habedes
 fecho e fazedes de cada dia, e en
 remuneracion dellor. Quiero que
 sepan por esta mi Carta de privi-
 llejo notado o por su traslado sig-
 nado de escribano publico en ma-
 nera que faga fee todos los que
 agora son e seran de aqui ade-
 lante como Yo D.ⁿ Juan por la
 gracia de Dios Rey de Castilla, de
 Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla,
 de Cordoba, de Murcia, de Taen, del
 Algarbe, de Algezira, e Senor de
 Vizcaya e de Molina, Regnante
 en uno con el Principe D.ⁿ Enri-
 que mi muy caro e muy amado
 fijo primogenito heredero en los
 Reynos de Castilla e de Leon, vi
 una mi Carta escrita en papel
 firmada de mi nombre, e sellada
 con mi sello de la poxidad de
 cesa bexmeja en las espaldas, su-
 tenor de la qual, es este que se sigue.
 D.ⁿ Juan por la gracia de Dios Rey

de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia,
de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de
Jaen, del Algarbe, de Algecira, è Señor
de Vizcaya è de Molina, acatando
los muchos è buenos e leales ser-
vicios, que vos el mi bien amado
è leal caballero D. Gutierre de
Sotomayor, maestre de la Orden
de la Caballeria de Alcantara, è
del mi Consejo, me habedes fecho
è fazedes de cada dia, è en remun-
eracion dello, è por vos facer
bien è merced, por la presente
vos fago merced è gracia è do-
nacion pura è propia por suyo
de heredad, para siempre farras,
de la mi Villa de Alconchel con
su Castillo è Fortaleza è con la
Jurisdiccion, è jurisdiccion alta è
baja, civil è criminal, è meyo
misto imperio, è con todos sus
montes, è prados, è parras, è he-
ras, è terminos, è tierra, è des-
tinto, è destinto, quantaria è
habex debe, è le pertenescen è

pertenescer pueden, e deben en
 qualquier manera, e por qual-
 quier causa e razon, e con todas
 las rentas, e pechos, e derechos,
 e perras, e calañas, e con todas
 las otras cosas e cada una dellas,
 que le pertenescen, e pertenescer
 deben al Señorio de la dicha Villa;
 la qual dicha merced e gracia
 e donación, vos fago de la dicha
 Villa con todo lo suyo dicho como
 dicho es, como a cosa mia propia
 e por mi poseída para que de aquí
 adelante sea vuestra e la haga-
 des para vos, e para vuestros here-
 deros e sucesores despues de vos,
 e la podades vender empuñar e
 cambiar, e enagenar, e facer
 della, e en ella, como a cosa v-
 uestra, tanto que non podades
 facer ni fagades lo suyo dicho
 ni cosa alguna dello con Iglesia,
 ni con monesterio, ni con perso-
 na de Orden ni de Religion, ni de

fuera de mis Reynos sin mi li-
cencia é mandado; é sereng o
ende paxa mi é paxa los Reyes
que despues de mi fueren en Cas-
tilla, é en Leon, é en los otros mis
Reynos, arcavalas pedidos é mo-
nedas, quando los otros de mis
Reynos me las ovieren á pagar
é mineras de oro é plata, é otros
metales, é la mayoria de la Justicia,
elaciotras cosas que pertenescen
al señorio Real é se non pue-
den apartar del. É es mi mer-
ced que podades facer é consti-
tuir, é fagades é constituyades
cada é quando quiniexedes, ma-
yorgo de la dicha Villa é su
tierra, é castillo, é Fortaleza,
é de todo lo vuso dicho é de cada
cosa dello con todas las otras
sus pertenencias, en qualquier
de vuestros fijos é parientes,
ó otros extranos que vos quier-
redes é en los que ellos viniexen
paxa siempre jamas á vuestro

libre disposicion è voluntad, con
 qualesquier condiciones modos
 vinculos e subserciones, e suminis-
 nes, e restricciones, e penas, e
 segun è por la forma è mane-
 ra que a vos fuere visto è qui-
 siereades è por bien touxiereades, Ca-
 yo de mi ciencia ciencia è pro-
 pio motu è poderio Real abso-
 luto deque quierò usar è uso en
 esta parte, lo aprometo todo; è
 quierò è mando è es mi merced
 è voluntad que bala è sea firme
 è estable è valedero para siempre
 lasmas, segun è por la forma è ma-
 nera que lo vos ordenareades è es-
 tableciereades è otorgareades, e con
 esas mismas calidades è clausu-
 las è firmezas. E por esta mi
 carta è con ella è por la tradici-
 on que della vos fago, la qual vos
 do è entrego por posesion è en nom-
 bre de posesion, vos do è rescatado
 la tenencia è posesion civil è na-
 tural, Real actual, è la propiedad
 è Señorio de todo lo suso dicho è

de cada cosa é parte dello, e poder
é autoridad é facultad, para lo
entrar e tomar por vuestra au-
toridad sin pena é sin calóña al-
guna, é vos apoderar de todo ello é
de cada cosa é parte dello, é lo con-
tinuar, é retenir, é defender en
caso que fallades ende qualquier
existencia actual ó verbal, é
aunque todo concuerda aiuntada
ó apartadamente. E mando al
Alcaide que por mí é por otra
qualquier persona en qualqui-
er manera tiene el castillo é
Fortaleza de la dicha Villa, que
lo dé é entregue á vos ó á quel
vuestro poder oviere, é vos apo-
dere en lo alto é bajo dél con
todos sus peñeros, é armas, é
battimentos, é faciendo lo an-
go por la presente ó por su tras-
lado signado de escrivano publico
le alto,uelto, é quito una, é dos,
é tres veces qualquier pleyto

é omenaje que por el dicho Casti-
 llo é Fortaleza tiene fecho á mi,
 ó á otros por mi, é á oxa qualqui-
 ex pexsona de qualquiey estado
 é condicion pxeeminencia é dip-
 nidad que sean, é lei do por libes
 é quitos dello, á ellos é á su lina-
 ge, para agora é para siempre
 jamas. E mando al Concejo, Al-
 caldes, Alguaciles, Regidores, é
 homes buenos á la dicha Villa, que
 vos hayan é xesciban por su Se-
 ñor, é vos esthivan la reveren-
 cia que vos deven é son obligados
 á su Señor, é vos fagan el jura-
 mento acostumbrado, é vos recu-
 dan é fagan xecodir con todas las
 xentas, é pechos, é dexechos, é pe-
 nas, é calañas, é otras quales-
 quiey cosas pxtenevientes al
 Señorio á la dicha Villa é su tiex-
 na, é fagan é cumplan todas
 las otras cosas é cada una dellas
 que Varallos Solanxigos deven é son
 obligados á su Señor: la qual di-

cha mexced é donacion vo fago
por xerfecto é acatamiento á
vuestra persona, é nonde vuestra
dignidad maeuxai, é vos do é
otorgo é tcarpario, todas mis veces
é razones é acciones ordinarias
é extraxordinarias utiles é discre-
tas é mistas, é otras qualesquier
ex que me competan, é compe-
ten puean en qualquier mane-
ra, é por qualquier causa, é
razon, é titulo, é accion á todo
lo suro dicho, é á cada cosa é
parte dello, é vos do podex com-
plido para lo efexer é proce-
guir, así en juicio como fuera
de juicio, é vos fago é constitu-
yo prosecutor de vos en vues-
tra cosa propia. É quierdo é
mando, que todo lo en esta mi
carta contenido é cada cosa é
parte dello, bala é sea firme é
estable para siempre farras, non
embargantes qualesquier reyes

e fueros, e derechos, ordenamientos,
 estatutos, e costumbres, farras, e
 otras qualesquier cosas alli de fe-
 cho como de derecho de qualquier
 natura efecto e calidad e mite-
 rio que en contrario sea, e ser
 pueda. Ca yo de mi propio motu
 e cierta ciencia e potestad Real
 absoluto, la subyogo, e exogo en
 quanto esto atañe, e atañer pue-
 de, e do las aqui por especificadas
 e declaradas bien asi como si de
 palabra a palabra aqui fueren
 puestas; e asi mesmo las leyes
 que dicen que las cartas dadas con-
 tra ley e fuero e derecho deben
 ser obedecidas e non cumplidas
 aunque contengan qualesquier
 clausulas derogatorias, e otras
 firmes, e que las leyes e fue-
 ros e derechos non pueden ser deroga-
 dos, salvo por Cortes. E mando
 al Principe D.ⁿ Enrique mi mui
 caro e mui amado fijo primoge-
 nito heredero, e a los Duques Con-

des, Maqueres,ricos-Homes, Ma-
exes de las Ordenes, Priones Co-
mendadores, è Subcomendadores,
è a los del mi Consejo, è Oidores
de la mi Audiencia, è Alcaldes, è
Notarios, è Alguaciles, è otras
Justicias qualesquier de la mi
Casa è Corte, è Chancilleria, è
a los Alcaldes de los Carrillos è ca-
sas fuertes è llaras, è a todos los
Consejos, Alcaldes, Alguaciles, è Re-
gidores, Caballeros Escuderos, è Homes
buenos de todas las Ciudades è Villas
è Lugares, de los mis Reynos è
Señorios, è cada uno ellos, que
lo guardan è cumplan è fagan
guardar è cumplir en todo è por
todo, segun en la forma è ma-
nera que en esta mi Carta se
contiene, è que non baian ni
paren, ni concientan ix ni pa-
sar contra ello, ni contra cosa
alguna, ni parte dello, agora
ni en algun tiempo, ni por algu-

212
na manera; sobre lo qual mando
al mi Chançiller è Notario, è
a los oydos que estan à la tabla
de los mis sellos, que vayan è libren
è paren è sellen mi carta de pri-
vilegio, la mas firme è baxante
que menester ovieredes en esta
razon. E los vnos ni los otros
no fagan ~~otra~~ al por alguna
manera, so pena de la mi mex-
ced, è de diez mil maravedis pa-
xa la mi camara. E de mas
por qualquier ò qualesquier
ellos por quien fincan de lo asi
facen è complir, mando al ho-
me que les eua mi carta les
mostrare que los emplace, que
parezcan ante mi ò en la mi
Corte do quier que yo sea el dia
que vos emplazare, fasta quin-
ce dias proximos siguientes, so
la dicha pena, so la qual man-
do à qualquier escribano pu-
blico que para esto fuere llama-

do, que á en á al que vos la monxa-
re testimonio signado con su
signo porque yo sepa en como
se cumple mi mandado. Dada
en la Villa de Guadalupe treinta
e un dias de octubre año del na-
cimiento del Nuestro Señor Jesu-
cristo de mil e quatrocientos
e quaxenta e cinco años.—

Yo El Rey—

Yo el Doctor Fernando Diaz de To-
ledo, Oydor e Rexendario del Rey,
e su Secretario la fize escrebir
por su mandado— Registrada—

E agora por quanto vos el dicho
D. Gutierre de Sotomayor, maes-
tre de la Orden de la Caballeria
de Alcantara, e al mi Consejo,
me pedistes por merced que por-
que mejor, e mas cumplidamen-
te vos valiere, e fuere guardada
la dicha mi carta suro incor-
porada. E lo mesmo vos el dicho
maestre, ó aquel ó aquellos que
de vos e ellos ovieren causa e

dependencia, pudieredes vray e go-
 zar, e la merced por mi a vos
 fecha, por la sobre dicha mi cas-
 ta de la dicha mi Villa de Alcon-
 chel con su Castillo e Fortaleza,
 e de todo lo otro en la dicha mi
 carta incluso, e de cada cosa dello,
 e vos fuere guardada e mante-
 nido en todo tiempo, que vos
 confirmare e aprobar e la dicha
 mi carta e privilegio otorgado,
 escrito en pergamino e suero
 e sellado con mi sello de Plomo
 pendiente. Por ende yo el sobre
 dicho Rey D. Juan, acatando los
 buenos e leales servicios que vos
 el dicho D. Luce de Sotomayor,
 maestre de Alcantara, me have-
 des fecho como mi buen amado
 e leal caballero, e entendiendo
 que de aqui adelante me fazedes,
 E por vos facer bien e merced to-
 bello por bien, e por este mi privi-
 legio, vos confirmo e apruebo la

sobre dicha mi carta, e las dichas
mercedes e gracias e cosas en
ella contenidas; e mando que
bala e sea todo guardado a vos
el dicho maestre de Alcantara,
e a los dichos vuestros herederos
e sucesores, e aquel o aquellos
que de vos e de ellos ovieren causa
o dependencia, para siempre sa-
mas. E quiero es mi merced que
traidas la dicha Villa con su Cas-
tillo e Fortaleza, con la Justicia,
e Jurisdiccion alta e baja, civil,
e criminal, e todo nro imperio
con todos sus montes e pra-
dos, e pastos, e dehesas, e termi-
nos, e tierra, e distrito quan-
tasia e habex debe, e le pexce-
necen, e pertenescen pueden e
deben, en qualquier manera
e por qualquier causa e razon,
con todas las rentas, e pechos,
e derechos, e penas, e calañas,

e con todas las otras cosas e cada
 una dellas, que le pertenescen e
 pertenescen deben al Señorio de
 la dicha Villa; la qual dicha
 merced e gracia e donacion,
 vos fago a la dicha Villa con todo
 lo suro dicho como dicho es, co-
 mo a cosa mia propia e posesi-
 da, para que de aqui adelante
 sea vuestra, e la haiaes para
 vos e para vuestros herederos
 e sucesores despues de vos, e la
 podades vender, e empeñar, e cam-
 biar, e enagenar, e facer, della
 e en ella como a cosa vuestra,
 tanto que non podades facer
 ni fagades lo suro dicho, ni cosa
 alguna dello con Iglesia, ni con
 monesterio, ni con persona de
 orden, ni a Religion, ni a fue-
 ra de mis Reynos sin mi licen-
 cia e mandado, e tengo ende
 para mi e para los Reyes que
 despues de mi fuexen en Castilla
 e en Leon, e en los otros mis

Reynos; alcavalas, e pedidos, e mo-
nedas, quando los otros e mis
Reynos me los ovieren a pagar,
e mineras de oro e de plata, e
otros metales, e la mayoria de
la Justicia, e las otras cosas
pertenescientes al Señorio Real
e se non pueden apartar del,
e que podades facer e constituir
e constituiades cada e quando
quisiereades, mayoralgo de la
dicha Villa e su tierra, e Castillo
e Fortalera, e de todo lo en la
dicha mi carta sobre dicho e
incluso, con todas sus perten-
cias en qualquier de vuestros
fijos e parientes, e otros extra-
ños que vos quisiereades, e en
loque ellos viniere para siem-
pre jamas a vuestra libre dis-
posicion e voluntad, con qual-
quier condiciones e modo, Vin-
culos, Subserciones, e sumisiones,

é reuocaciones, é penas, é segun
é por la forma é manera que
á vos fuere visto, é quieredes,
é por bien lo vieredes. Ca yo á mi
cierta ciencia é propio poder
é poderío Real absoluto á que
quiero irax é irto, en esta parte,
lo apruebo todo é quierdo é man-
do, é es mi merced é voluntad,
que bala é sea firme é estable
é valedero para siempre jamás,
segun é por la forma é manera
que lo vos otorgaredes, é esta-
bleciaredes, é otorgaredes, é con
estas mismas calidades é clausu-
las é firmes. É por esta mi car-
ta de privilegio, é con ella, é por
la tradición que della vos fago,
la qual vos do é entrego por po-
sición, é en nombre á posición,
vos do é otorgo la renençion
é posición civil é natural, Real,
actual, é la propiedad é señorio.

de todo lo suro dicho, é de cada cosa
é parte dello, é porax é autorkidad
é facultad, porax lo entrax é to-
mar por vuerxa autorkidad sin
perra, é sin caloña alguna, é vos
apodexedes de todo ello, é de cada
cosa é parte dello, é lo continu-
ar é retener, é defendex en caso
que fallades ende qualquier re-
sistencia actual ó veybal, é
aunque todo concuerxa aunta-
do ó apartadamente. E mando
al Alcaide que por mí, ó por otra
qualquier persona en qualquier
manera tiene el castillo é Forta-
leza de la dicha Villa, que vos lo de
é entregue á vos, ó á quel vuerxo
porax ovierde, é vos apodexe en lo
alto é baxo dél con todos sus peca-
chos é armas, é bastimentos. E
faciendolo así, qo por esta mi car-
ta é privilegio, ó por su traslado
signado de escribano publico, le

alzo,uelto é quito, una é do é
 tres veces, qualquier pleito é ome-
 naje que por el dicho Castillo é Fox-
 talera tiene fecho á mi, ó a otro
 por mi, ó a otra persona á qual-
 quier estado ó condicion preemi-
 nencia ó dignidad que sea, é le-
 do por libre, é por quito dello, á él
 é á su linage para agora é para
 siempre jamas. É mando al
 Concejo, Alcaldes, Alguacil, Regido-
 res, é Homes buenos de la dicha
 Villa, que vos traian é xesciban por
 su Señor, é vos eshivan la reve-
 rencia que vos deben é son obliga-
 dos á su Señor, é vos fagan el su-
 xamento acostumbrado, é vos
 xescudan é fagan xecodir con ro-
 das las xentas, é pechos, é dexechos,
 é perras, é caloñas, é otras qua-
 lquier cosas pertenescientes al
 Señorio de la dicha Villa é su
 tierra, é fagan é cumplan todas
 las otras cosas é cada una dellas
 que Vasallos Solaniegos deben é

son obligados a su Señor: la qual
dicha merced, e donacion, vos fago
por respecto e acatamiento de
vuestra persona, e non de vuestra
dignidad maestral, e vos do e otor-
go e trasgaso todas mis veces
e razones, e acciones ordinarias,
e extraordinarias, viles e dixe-
tas, e mirras, e otras qualesquier
que me competien e competere pue-
den, en qualquier manera, e por
qualquier causa e razon, e titulo,
e accion a todo lo suyo dicho, e
a cada cosa e parte dello, e vos
do poder cumplido para lo e/erxecer
e proseguir, asi en juicio como
fuera de juicio, e vos fago e cons-
tituiso procuradores actos en vues-
tra cosa propia. E quierzo e man-
do que todo lo en esta mi carta
contenido e cada cosa e parte dello
bala e sea firme e estable para
siempre jamas, non embargantes
qualesquier leyes e fueros, e de-

hechos, oxenamientos, escritos e
 corrombexes, fazañas, e otras qua-
 lesquier cosas ari de fecho como
 dexecho de qualquier natura, efec-
 to calidad e mixticio que encon-
 traxio sea, o vex pueda. Ca yo
 de mi propio motu e ciencia scien-
 cia e poderio Real absoluto, las
 subxxogo e xxogo en quanto esto ara-
 ñe e acañex puede habiendolas aqui
 por especificadas e aclaradas, bien
 ari como a palabra a palabra aqui
 fueren puestas, e ari mesmo las le-
 yes que dicen que las cartas dadas
 contra ley o fuero o dexecho deben
 ser obedecidas e non cumplidas, aun-
 que contengan qualesquier clausu-
 las xxogatorias e otras firmeszas,
 e que las leyes e fueros e dexechos
 non pueden ser xxogados salvo por
 Cortes. E por este mi privilegio o por
 su traslado autorizado en manera
 que faga fee mando, e afiando fir-
 memente, que alguno ni algunos,
 no sean otados de votar, ni parar
 ni contraxer, a vos el dicho D.ⁿ

Enrrixe de Sotomayor, maestre
de Alcaidaxa, ni a los dichos vuer-
nos herederos e subceros, ni
aquel o aquellos que de vos o ellos
ovieren causa e dependencia,
ni alguno dellos contra la dicha
mi carta, ni contra la merced
e gracia e cosa en ella contenido,
ni contra este dicho mi privilegio,
ni contra cosa alguna ni parte
de lo en el contenido, por vos lo
quebrantar o menguar en al-
gun tiempo ni por alguna razon
ni color que sea o ser pueda. Ca
qualquier o qualesquier que lo
hicieren, non les valdria. E yo de
agora mando que les non bala
e havian la mi ira a sus cu-
eros e a quanto ovieren me-
toraxia e demas pecharme,
yhan las perras en la dicha mi
carta convenidas, e mas mil
doblas de oro Castellanas, e a vos
el dicho maestre, e a los dichos

vuestros herederos e sucesores,
 o a quien vuestroa voz o suya to-
 biere, todas las costas e daños e
 menos cabos que por ena xescibie-
 sedes e xescibieren doblados. Sobre
 lo qual todo que a ruro dicho es
 e sobre cada cosa e parte dello, por
 este mi privilegio, o por su traslado
 signado como dicho es, mando al
 dicho Principe D.ⁿ Enrique mi
 muy caxo e muy amado fijo, e
 a los Duques, Condes e marqueses,
 e maestres de las ordenes, e lexlados
 Princes, e Ricos-Homes e a los de
 mi Consejo, e al mi Justicia ma-
 yor, e Oydores de la mi Audien-
 cia, e Alcaldes, e Notarios, e Tue-
 ces, e Alguaciles, e otras Justicias,
 e oficiales de la mi Casa e Corte
 e Chancilleria, e a los mis Axelan-
 tados, e a los almirantes, e a los
 Princes Comendadores, e Subco-
 mendadores, e Alcaldes, de los Cas-
 tillos e Casas fuertes e llanas, e
 a otros apoxellados qualesquier

é a todos qualquier mis vassallos
e de otras qualquier personas
mis subditos e naturales de
qualquier estado ó condicion,
preeminencia, ó dignidad que
sean, e a cada uno dellos, que guar-
dar e cumplir, e fagan e man-
den guardar e cumplir, todo lo
en dicha mi carta contenido.
E oyo si lo en este dicho mi pri-
vilegio contenido é cada cosa é
parte dello, é que non vayan ni
pasen, ni conviertan ix ni pasen
contra ello, ni contra parte dello
en algun tiempo, nin por alguna
manera ni raxon ni color que
sea ó ser pueda, lo las dichas pe-
nas. E si alguno ó algunos con-
tra ello ó contra alguna cosa
ó parte dello, fuxen ó pasaren,
ó quixieren ix ó pasaren, que se
lo non conviertan, mas que vos
afienzan amparar en todo ello,

é en todo lo en ella é en exte^{ra} dia
 cho mi privilegio contenido á vos
 el dicho D.ⁿ Juriexxe maestre de
 Alcantara, é a vuestros herederos
 é subcerroxes, ó aquel ó aquellos
 que de vos é de los allí por heren-
 cia, como por mayorkargo ouie-
 ren causa é dependencia, é a cada
 uno de los en la dicha merced é
 en todo lo otro que dicho es, é so-
 bre ello é sobre cada cosa dello. É
 que paxen en bienes de aquel
 ó aquellos que contra ello ó con-
 tra parte dello fueren, ó para-
 ren, por las dichas perras, é las
 guarden para facer de las loque la
 mi merced fuere, é que enmiensen
 é fagan enmienda á vos el dicho
 maestre, é a los otros que dichos
 son, é a cada uno de los, ó a quien
 vuestro voz é ruija tobiere, é to-
 das las costas é daños é menos ca-
 bos, que por ende se vos ó les reexer-
 ciaren doblado como dicho es bien
 é cumplidamente en guerra que

a vos ni a ellos, non mengue en-
de cosa alguna. E armas por qual-
quier o qualesquier por quien
fincaxe a lo asi facer e cumplir,
mando al home que les era mi
Carta de privilegio mostraxe, o el
dicho su traslado signado como
dicho es, que los emplace que pa-
rezcades ante mi en la mi Corte
el dia que los emplazaxe, fasta
quince dias proximos siguientes,
so la dicha perra a cada uno dellor
a dexir, por qual razon non cum-
plen con mi mandado. E mando
so la dicha perra a qualquier
escribano publico que paxa ello
fuese llamado, que de ende alque
la mostraxe, testimonio signa-
do con su signo porque yo sepa
en como se cumple mi mandado.
E esto mande dar al dicho D. Gu-
tiérrez maestro era mi Carta
de privilegio rodado escrita en per-
gamino de cuxo, e sellada con

mi sello de plomo pendiente en
 filos de seda con coloxes. Dada en
 la Villa de Anevalo á veinte dias
 del mes de Mayo año del Nacimien-
 to del Nuevxo Salvador Jesucristo
 de mil é quatrocientos é quarenta
 y siete años —

E yo el Doctox Fernando Diaz de
 Toledo, oydox é reprensario del Rey
 é del su Consejo, é su secretario é
 Notario maior de los privilegios
 acordados, la fice escrebir por su
 mandado — Lo El Rey —

Sineas sobre el sello

E yo el sobre dicho Rey D.ⁿ Juan reg-
 nante en uno con el Principe D.ⁿ
 Enrique mi fijo en Castilla, en
 Leon, en Toledo, en Galicia, en Sevilla,
 en Cordoba, en Murcia, en Jaen,
 en el Algarbe, en Algezira, en Ba-
 za, en Badajoz, en Vizcaya, é en
 Molina, otorgo este privilegio
 é confirmo lo —

Columna 3.^a

D.ⁿ Alvaro de Luna maestre de la orden
 de la Caballeria de Santiago Condesa-
 ble de Castilla —

D. Fadrique, primo del Rey, Almirante
de mayor de la mar —

D. Juan de Guzman, primo del Rey,
duque de Medina Sidonia e Conde de
Suebra Varallo del Rey —

D. Juan de Luna Conde de Alburquerque —

D. Alfonso Pimuel Conde de Benaben —

D. Frigo Lopez de Mendoza Marques
de Santillana Conde del Real de man-
zarranes e Señor de las Caras de men-
sora e de la Vega, Varallo del Rey —

D. Juan Pacheco Marques de Villena
Varallo del Rey mayor domo mayor
del Principe D. Enrrique fijo primo-
genito heredero del Rey —

D. Pedro Fizon maestro de la orden
de la Caballeria de Calatrava —

D. Lois de la Zexda Conde de Medina-
celi Varallo del Rey —

D. Fr. Gonzalo de Quiroga Prior de
San Joan —

D. Pedro Señor de Montalegre Vara-
llo del Rey —

Columna 2^a

D. Diego Tãñez de Sandoval Conde
de Carras Adelantado mayor de cas-
tilla —

D. Juan Conde de Arminiague e de
cangas e tinos Varallo del Rey

D. Juan marxique Conde de Cas-
raineda Chanciller maior del Rey

D. Pedro Ponce de Leon Conde de Arce
Varallo del Rey

D. Fernan Aluarez de Toledo Conde
de Alba Varallo del Rey

D. Pedro Aluarez Olorio Conde de
Exaucamara Senor de Villalobos Va-
rallo del Rey

D. Diego Sarmiento Conde de Santa
maria adelantado maior de Galicia
Varallo del Rey

D. Rodrigo de Villanxando Conde
de Privado

D. Pedro Niño Conde de Huelmo
Senor de Gales

D. Pedro de Acuña Conde de Valencia

El Conde D. Gonzalo de Guzman
Varallo del Rey

Firma particular sobre el Sello.

D. Alfonso Carrillo Arzobispo de Tole-
do primado de las Españas Chanciller
maior de Castilla

Columnas al lado del Sello

Columna 3ª

D. Albano de Herrera Arzobispo de

Santiago Capellan mayor del
Rey

D. Alfonso de Santa maria Obispo
de Burgo

D. Pedro Obispo de Valencia

D. Juan de Cervantes Cardenal de
San Pedro Administrador perpetuo
de la Iglesia de Segovia

D. Fr. Lope de Baxxienos Obispo
de Cuenca

La Iglesia de Sigüenza vaca

D. Alfonso de Fuente seca Obispo de
Avila

D. Diego Obispo de Calatrava

D. Sancho Obispo de Cordova

D. Gonzalo Obispo de Jaen

D. Pedro Obispo de Calahorra

D. Gonzalo Obispo de Plasencia

La Iglesia de Cadiz vaca

Diego manrique Adelantado ma-
ior del Reyno de Leon

Pedro Tafar de Rivera Adelantado e No-
raxis maior del Andalucia

Pedro Tafar de Adelantado maior
del Reyno de Murcia

Columna 2.^a

Juan de Silva Alferes maior del

Rey e Horacio maior de Toledo —
 Pedro Sarmiento Repostero maior
 del Rey —
 Juan Ramirez de Axellano Señor
 de los Cameros Varallo del Rey —
 D. Pedro Guebara Señor de Oñate
 Varallo del Rey —
 Pedro de Ayala Mexina maior de
 Guipuzcoa —
 Pedro Lopez de Ayala Apoyentador
 maior del Rey e su Alcalde maior
 de Toledo —

Columna 3^a

D. Garcia Enrique Arzobispo de
 Sevilla —
 D. Trigo Manrique Obispo de Ovie-
 do —
 D. Pedro Baca Obispo de Leon —
 D. Florento de Ujoa Obispo de Orense —
 D. Juan de Ujoa Obispo de Zamora —
 La Iglesia de Salamanca Baca —
 La Iglesia de Coria Baca —
 D. Lorenzo Suarez de Figueroa
 Obispo de Badajoz —
 D. Fr. Juan de Torquemada Cardenal
 de San Sisto Administrador per-
 petuo de la Iglesia de Orense —
 D. Alvaro Orozco Obispo de Astorga —

D. Alfonso Obispo de Ciudad Rodrigo —
D. Garcia Obispo de Lugo —
D. Pedro Obispo de Mondoñedo —
D. Lois Pimentel Obispo de Tuy —

Columbra 4.^a

D. Alban Perez de Guzman Señor
de Ojgar Alguacil mayor de Sevilla —

D. Pedro Señor de Aguilar Varallo
al Rey —

Pedro de Guñones ministro mayor
de Armas —

Diego Fernandez Señor de Baena
mayoral de Castilla —

Pedro Garcia de Texeira mayoral
de Castilla —

Pedro de Mendoza Señor de Almazan
Varallo al Rey —

Juan de Toval Señor de Bexlanga
Varallo al Rey —

El Doctor Fernando Diaz de Toledo
Prelado al Rey e su Notario ma-
yor de los privilegios rodados —

Firmas abajo del sello.

D. Pedro de Arriñaga Conde de Placencia
Justicia mayor de la casa al Rey —

D. Pedro Fernandez de Melasco Conde de
Año Señor de la casa de Salas Camacho
mayor al Rey —

Juan de Toxar Señor de Cerico Lu-
axda maior de Rey

222

Received of ...
the sum of ...
for ...

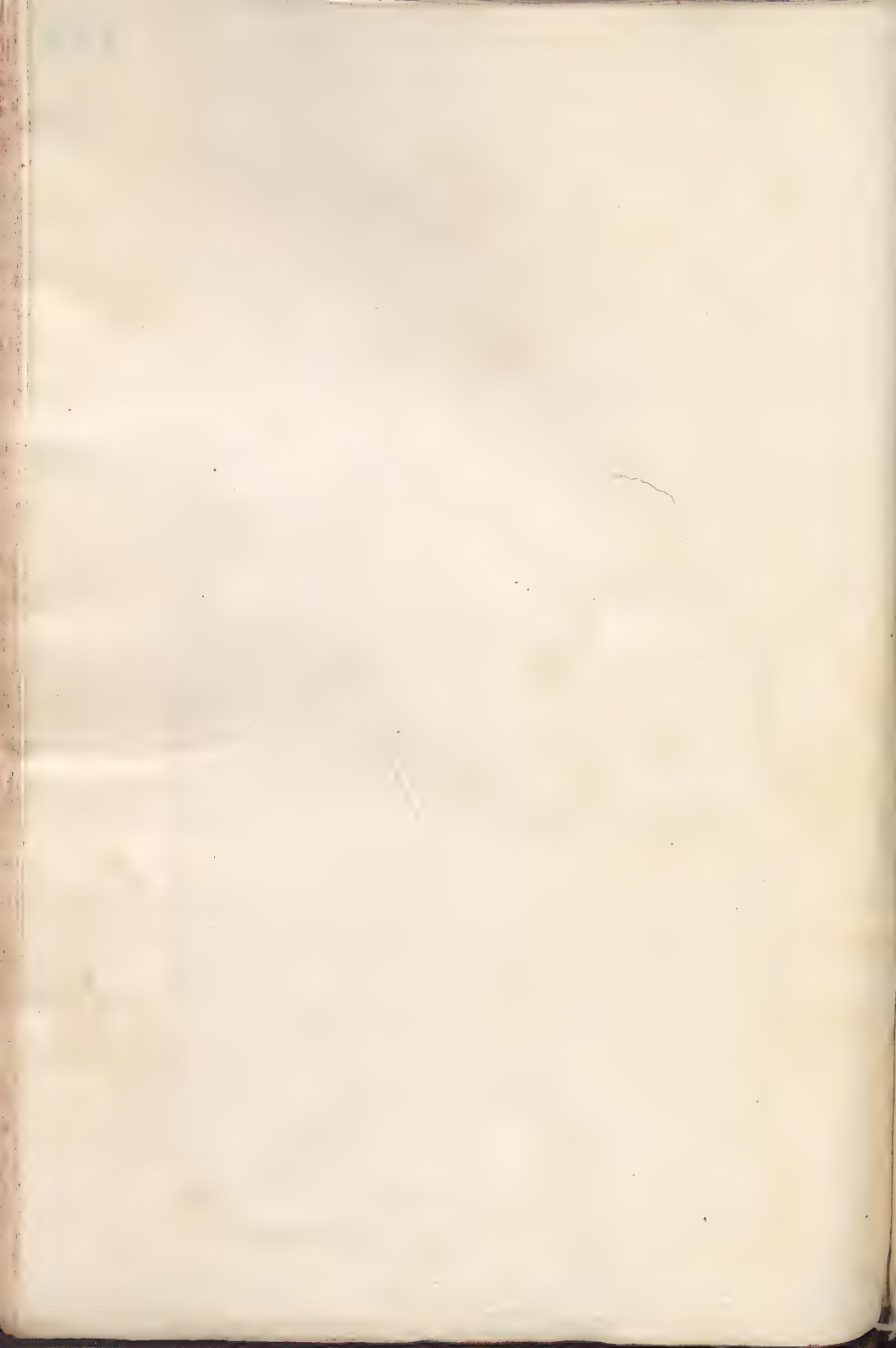
2000 ...
at ...

...

...

...

...



25

